



NEW AMERICAN CINEMA

BION
ECO CONTEMPORANEO

8/9

PLANETA
¿fraude o verdad?

contemporáneo

e

CeDInCI

contemporaneo

Por lo demás, el mundo todavía me parece fascinante. Extraño. Maravilloso. Solo que me pregunto la razón por la que tenemos que andar así, degradados... Las reglas del juego están. Pero las señales no funcionan. Quieres darle al mundo tu ternura y se te ríen en la cara... Era rubia. Y muy hermosa. Y millonaria. Pero se sentía sola. Le gustaba reírse a Marilyn. Pero no tenía sentido del humor. Porque el sentido del humor puede salvarle a uno... Le gustaban las rosas a Marilyn. Pero se mató... Siento que se va de mi vida algo y que algo vendrá a ocupar su lugar. Y aunque parezca extraño no sé bien de qué se trata.

MARLON BRANDO

No se evoluciona mecánicamente. La evolución del hombre es evolución de su conciencia y la conciencia no puede evolucionar inconscientemente. La evolución del hombre es la evolución de su voluntad y la voluntad no puede evolucionar involuntariamente. La evolución del hombre es la evolución de su facultad de hacer, y **hacer** no puede ser el resultado de la casualidad.

GEORGES GURDJIEFF

Lo que mata en vida y hace su horror no son las catástrofes ni las calamidades. Estos acontecimientos, por el contrario, la despiertan. Se concluye por intimar con ellos, siempre se termina por domesticarlos. Lo más terrible es habitar en lugares donde uno sospecha que se está perpetrando una especie de muerte continua. Mucha gente no tiene nada que la ayude a soportar el miedo a la soledad. Civilizarse es adquirir necesidades complicadas. Y un hombre, en toda su fuerza de hombre, no debería tener necesidad de nada.

HENRY MILLER

Caídos desde lo alto del cielo, torrentes de sol rebotan brutalmente sobre el campo a nuestro alrededor. Ante tal estrépito todo queda callado y el Luberón que se extiende allá abajo no es más que un enorme bloque de silencio al que escucho sin cobrar aliento. Aguzo el oído, alguien viene corriendo hacia mí desde la lejanía, mi alegría crece; es la misma alegría que me invadió años atrás. Ahora otra vez un feliz enigma me ayuda a comprenderlo todo.

ALBERT CAMUS

BION/ECO CONTEMPORANEO

revista y ediciones
de exploración humana
para minorías marginales
Número 8/9
Era Ulterior
Invierno 1965
C. C. CENTRAL 1933
Baires/Argentina

editor vital:
Miguel Grinberg
bión & sigma:
Ektor Nho
diseño gráfico:
J. C. Kreimer
secretaria:
Clara Dabbah

- 2 editoriales
Miguel Grinberg
 - 7 MUFA Y REVOLUCION (III)
Witold Gombrowicz
 - 32 LA FORMA QUE NOS DEFORMA
Lionel Gibson
 - 40 EL MAESTRO SRI ATMANANDA
Jonas Mekas
 - 48 CINE Y REBELION
Thomas Merton
 - 60 MENSAJE A LOS POETAS
Alexander Trocchi
 - 64 LA INSURRECCION INVISIBLE
Aldo Sorenson Vitale
 - 78 "PLANETA": PEDERASTIA O NULIDAD?
Albert Camus
 - 83 EL ARTISTA: TESTIMONIO DE LA LIBERTAD
Ektor Nho / Juan Carlos Kreimer
 - 91 LA MISTICA DE LOS BEATLES
Peter P. Rohde
 - 97 HENRY MILLER: "PORNOGRAFO O PROFETA"
 - 106 MARGINALIA
 - 116 CARTAS
- Humor: BRASCO — NAPOLEON



Crear y amar en silencio

Todas las cosas caen y son construidas nuevamente
y aquellos que otra vez las construyen están contentos.

YEATS

Hoy, América Latina alberga 200 millones de almas de las que el 50 % es menor de 18 años. Posee el mayor índice de natalidad de la Tierra y pertenece a un mundo cuya población ha ido aumentando en un 11 % frente a un 6 % de la producción de alimentos. Un mundo donde 2/3 de la raza pasa hambre. Un mundo donde millones de dólares se invierten cotidianamente en armamentos destinados a una Guerra no siempre "fría". Lo sabemos, todo esto es un lugar común.

Ha sido así desde antes de nuestro nacimiento. Pero no quiere decir que estemos satisfechos con ello, ni que nos resignemos a aceptar tal realidad con los brazos cruzados así como hicieron muchos de nuestros predecesores, quienes solo se acordaron de protestar cuando las radiaciones comenzaron a comerse las rosas de sus jardines.

Las mentiras van devorándose a sí mismas. Y un universo invisible ha ido desarrollándose por obra de seres que fueron saliéndose de las maquinarias para convertirse en agentes de cambio. Muy poco se ha escrito sobre ellos. Lo cual no significa que no hayan existido. Para muchos ha sido más importante leer las crónicas bélicas y quejarse. Para

otros lo ha sido lanzarse a la conquista del poder político e intentar instaurar desde el trono un imperio de "la justicia", cosa que a pesar de las muchas buenas intenciones no es visible en parte alguna. Sabemos cuáles son las fuerzas en juego. Buscamos otra cosa.

Marginalidad no significa exclusivismo. Carecemos de privilegios materiales. Y silencio no significa mutismo. Aspiramos a decir solo las cosas que sentimos necesarias, para nuestros iguales. Porque somos libres. Y para que otros lo sean, si quieren.

Una generación marginal está en marcha. No porque se halle a un costado de la Historia, sino porque es la que protagoniza el momento de ruptura entre lo viejo y lo nuevo. El peldaño donde lo primero hiede y lo segundo carece de rostro definido.

A 35 años del 2000, en Buenos Aires, lugar que no es Europa y raras veces Latinoamérica, quede un nuevo testimonio de tales itinerarios. Sin lamentos. Sin caretas.

Si nada de lo aquí publicado tiene para Ud. sentido, no se preocupe ni postule nuestro exterminio. Para algunos lo tiene y es para ellos que hacemos la Revista, aunque sean solo 5000 (son más).

No pretendemos imponer criterios. Este número se da con amor, es decir, con el mismo estímulo que lo ha hecho posible.

Cien millones de seres fértiles se mueven a su alrededor, silenciosamente. No habrá dictadura capaz de someterlos. Todo fluye. La revolución profunda en nuestros corazones florece.
Paz a través del arte.

M. G.

Qué es Bión?

Para W. Reich "la vesícula que representa la etapa de transición entre la sustancia viva y la no viva", para A. S. Vitale "eso que te quema adentro cuando pensás en el futuro". En nuestro caso todo ello y mucho más. Con humor y poesía.

Muy hondo, algo se ha ido transformando. Y sencillamente porque algunos asumieron su poder creativo y ejercen solo el gobierno de sí mismos. Abajo el paternalismo.

Durante mucho tiempo se creyó que lo primordial era revolucionar la superficie para modificar así los contenidos. Cuando el asunto era mejor al revés. Más justo, sin pelotones de fusilamiento y sin bombas de napalm. La mutación, yes.

Un embrión. La semilla de una conciencia vital que jamás muere. Aunque la Tierra vuele en pedacitos, queda todo el cosmos para testimoniarlo. Aleluya la crisis. Así crecer y multiplicarse.

En medio de tanta cultura convencional y tantas discusiones banales, los biontes prosiguen su faena concreta sin explicar nada a los sordos. Qué decir del kairós?: el tiempo ilimitado. Con música de los Beatles, con sonrisas y ternura. Porque aun somos niños, y estos son los que entienden el idioma. Entre las páginas de EC jugaremos sin matar a nadie.

E. N.



Mufa y Revolución

Miguel Grinberg

PARTE III

a Marilyn Monroe

El idioma original

"Quien tan adelantado está que ve la acción en la inacción y la inacción en la acción, es sabio entre los hombres y goza de armonía y de paz aun cuando cumpla una acción.

Pero sabio es el que acabadamente cumple su obra en este mundo con tal que no apetezca los frutos de la acción y esté constantemente centrado en el conocimiento de su verdadero ser.

Si conoces toda la verdad, guárdate de perturbar la mente de quienes no estén preparados para recibirla, porque las enseñanzas inoportunas o prematuras los apartarían de la acción en que sólo ven la verdad a medias y quedarían extraviados y confusos."

BHAGAVAD GITA

FABULA: Había una vez un país imaginario llamado Argentine Republic. Era una orgullosa nación conocida mundialmente como "el granero del mundo" y en las guías de turismo su capital se nombraba como "la reina del Plata". Acaecía que sus habitantes eran millonarios en potencia pero vestían andrajosamente a fin de demostrar al universo que tal país era una potencia de cuarta categoría. Lo hacían con éxito. Y el orden predominaba en todo su ámbito: los ladrones robaban, los criminales asesinaban, los literatos escribían y los revolucionarios conspiraban. Hasta que un día llegó a gobernarlo un anciano venerable y docto cuyo lema trascendental fue: despoblar es progreso. (MORALEJA: Cambia hijo mio o te comerán los piojos.

Este mundo, ¿no puede ser de otro modo? — Aquí sentado, a dos años del comienzo. En el camino, infinidad de tules, barrancos y amaneceres. — Todo depende del puesto que ocupemos en el campo de batalla. Y las palabras están tan gastadas... Pero de cualquier manera, los seres entran y salen de nuestras vidas dejando huellas indelebles. Entramos y salimos de los seres señalando nuestro paso. A veces dejamos semillas, otras sólo vacío. Incluso lo que no sucede es importante. Mufa, revolución: dos estados de ánimo. Ya verán.

Lo titulé **Coronación de las Auroras**: — Es cierto, el sueño interminable de otra tarde, los ritos bajo la lluvia. Una música estridente llenando la habitación. Delgadas capas de polvo sometiendo el brillo del mobiliario. Canta, canta pájaro alucinado. Tu mirada tiene un color que desconoce el miedo. Las muchachas descansan esta noche. Y en los cinematógrafos nadie piensa en los verdaderos motivos del desastre. Sin embargo, tiempo nuevo en todas partes. Me digo: el mecanismo de la mente actual tiene algunos engranajes deteriorados. La danza por la felicidad podría sintetizarse como un largo movimiento desde el comienzo al final del éxtasis. Y a pesar de la destrucción circundante: la ternura. Ni una palabra más. Se impone el silencio. Ahora es imposible seguir acumulando letra. Y pensar que en muchos cajones oscuros, millares de textos esperan el instante de la luz, que no llegará para ellos. Basta, basta de manuscritos descoloridos...

Uno abre cierta revista, se detiene en una página, lee. Frases, fórmulas, imágenes. Busca algo. Tal vez lo mismo que el autor del escrito. En el fondo, ambos —autor y lector— están unidos por una inquietud similar. Y frecuentemente se comunican así, a la distancia, por la simple maravilla de un trazo colocado en el lugar preciso en el momento indicado. Sirve allí únicamente. Vale en esa circunstancia particular. Después, a otra cosa. — Medida con la vara del dogmático o del escéptico, la existencia de Eco Contemporáneo es una contradicción, no será la última. Afortunadamente. Todo esto es provisional. Nuestro silencio no es emudecer, sino emitir los sonidos que sentimos necesarios. Alguien escucha, siempre.

Otras veces, tal contacto no se produce. Quizá porque el autor habla otro lenguaje que el que ese(a) lector(a) puede entender, o quizá porque están buscando cosas diferentes. Tal incomunicación no sería problemática si no fuese que hoy y aquí ha pasado a gobernar nuestras relaciones imposibilitando todo diálogo entre individuos. Así nos intoxicamos con textos, discutimos... nos deformamos hasta quedarnos flotando como márfugos en la irrealidad. Lo peor de todo es la avalancha de pseudo-intelectuales, esnobistas y super-ideólogos que en nombre de la poesía, el arte y la política nos asfixian con su coro de lamentos y monólogos. Nada de esto es novedoso, por supuesto. Inclusive, estimula nuestra búsqueda.

Entre 1945/55 hubo en la Argentina una Generación Frustrada, cuyo himno se tituló "No te metas". Según un acertado sociólogo de cervecería, después de ello hubo tres ejemplares básicos: 1) los que se fueron a otro país; 2) los que se quedaron charlando en el café y 3) los que se dedicaron a hacer plata. Pero también, entre 1955/65 hubo otra generación: la Mufada.

El miedo a vivir es una enfermedad muy contemporánea. Vivir es asumir la muerte, no pasarla por alto, no ponerla en el rubro de los accidentes o los castigos. Los preocupados por su inmortalidad terrestre, dirán que esto es pesimismo. Nada más errado. Tanto vivir, como amar, es someterse: arder (un sometimiento emancipador: el incendio). Mufa es ver como nos limitan las posibilidades de potencia, sucede antes de la frustración, la náusea, el absurdo y la impotencia. Es sentirse rodeado de moho mientras otros hacen del moho la razón de sus vidas. ¿Quiénes? Los partidarios de lo viejo, lo gastado, lo tradicional; eso a lo que se aferran incluso cuando ya ha caducado, aquéllos que por temor a perder (cambiar, vivir) eligieron de antemano la derrota.

No era que no pudiéramos, no nos dejaban poder, lo cual es otro asunto. Por eso nos mufábamos, entrábamos en lo que el porteño llama el **esgunfie**, algo que nada tiene que ver con la iracundia, algo que Martínez Estrada observó en el habitante de las pampas: melancolía y mansedumbre, el "desarraigo argentino".

De ninguna manera eso nos satisfizo. Nos rebelamos y lo hicimos sabiendo de antemano que despertar no sería una labor fácil. No tenemos temor a cambiar. Pagaremos todos los precios. Lo que más sabemos es que estamos a favor de la vida. El resto es elegir: teorizar o vivir. — Ser nuevo, es ante todo ser responsable. Pero así como somos responsables de nuestra libertad, no vamos a lavarnos las manos, de parte de esta porquería actual también somos culpables. Lo primordial ahora, es no agregar más desperdicios al basural. Vivir, vivir hasta el fondo, magistralmente. Algo sublime y real. Algo nuestro.

Y es en medio de esta maraña asesina y violenta, en este momento donde lo viejo no mezuquina aberraciones con tal de durar un poco más; donde el artista verdadero (vital) protagoniza la contradicción máxima. En esta lucha por derrotar al homicida en sí mismo, concluye siendo a menudo la víctima principal del combate.

Tiempo y humo, nuestras miradas sobre buenos aires desde una terraza, treinta pisos y la sangre calentando. Respiramos, el viento es cálido. ¿Qué pasará mañana? Imposible predecir. Innecesario conjeturar. Vivir ahora, hacer todo lo posible ahora, amar ahora. Sin hacer planes a largo alcance, sin pensar en levantar imperios. Asumir lo que nos toca,

sea cuanto sea, este peldaño, la alegría de la existencia. Nada de levantar costosamente un castillo que al final, una vez concluido, no servirá más que para sepultarnos. El futuro es hoy, la revolución es aquí, en nuestros brazos abiertos, en lo que creamos, en nuestras carcajadas y lágrimas. En este instante, muchos otros murmuran la misma canción, inhalan el mismo perfume, conocen el mismo fuego. Soñar, sí, todo lo que nuestra imaginación nos permita. Pero que ese sueño se haga real. Existir en él, activamente, en cada gesto cotidiano, en todas las palabras y todas las caricias.

Y si hemos imaginado esa compañía universal, si esos seres simultáneos son sólo producto de nuestra fantasía, si por cierto estamos solos bajo el cielo entre las conversaciones, los desastres y los renacimientos; asumamos sin remordimiento la soledad inevitable, seamos entonces altas llamaradas sobre la ciudad, jamás dejemos de arder, de vivir nuestras vidas hasta el último de sus alientos.

Éste delira a veces, está permanentemente aprendiendo, confunde sus lecciones, yerra... No escribe para los profesores, para esos que han academizado su verdad. En el fondo, hace una Revista como la que le hubiera gustado encontrar, hecha por otros como él. A medida que busca y encuentra, va documentando sus itinerarios. Se dirige a los demás aprendices, a los otros artifices espontáneos. Se reirán de vos, dirán que sos un idiota o que no sabés lo que decís. Pero te queda este recurso: sustraerte de esta carnicería, seguir, pase lo que pase, esta vez a través del otoño, sin descanso o reposadamente, con amor o sin él.

¿Qué hacés allí, sentada, parado, leyendo esto, preguntándote qué quiere este tipo? Tal vez no quiera nada, tal vez quiera lo mismo que vos y no sepa expresarlo mejor. Peregrinos de corazón abierto: escribir es depurarse. A veces caminamos tomados de la mano o nos descubrimos charlando desesperadamente tratando de rescatar algo del amor que fue o del que no podrá ser. A veces caminamos solos por la avenida corrientes o nos sentamos a ver anedotas en la costanera junto a los pescadores. Tantas cosas. O nos quedamos callados, hablando con las miradas. Lo que ha sido, lo que no será. Dolor es tener que matar en nosotros lo que no ha de vivir. ¿Y luego qué? Vestirnos, salir nuevamente a la calle, volver para re-descubrir la ternura o el vacío de una habitación.

También compramos un libro o un disco, compañías suplementarias. Nada nos asombra ya en los titulares de los diarios, ni las amenazas ni los genocidios. Algunos, incapaces de sobrellevar tal espectáculo, se encierran en la apatía y la abulia, cierran los ojos. Pero otros, en vez de iniciar más series de lamentaciones, dejan de manotear y pisotear torpemente lo que a duras penas trata de florecer a su alrededor y dentro de ellos. Así, anidan en sí mismos ese sonido que alguna vez estallará sobre el estruendo de esta maquinaria en descomposición. Aparte de lo

que crean o no, es un modo de hacer no haciendo más daño, una indiferencia activa. nunca la huida cobarde, sino la asunción de nuestros propios límites. Hay muchos modos de expresarlo. La resistencia pasiva de los sit-in (protestas sentadas) de los pacifistas británicos o los integracionistas estadounidenses; o eso que Camus anotó: —"Ahora que todo está claro, esperar y no escatimar nada. Trabajar al menos con el objeto de perfeccionar el silencio y la creación. Todo lo demás, todo lo demás suceda lo que suceda, es indiferente."—

Este mundo debe caer, lo sabemos. Nada debemos hacer para frenar su derrumbe, pues esa caída es la posibilidad de una luz diferente, o quizá de la luz que ahora nos falta. Pero ocurre además, que el derrumbe de este mundo no tiene por qué ser nuestro derrumbe, todo lo contrario, debemos seguir creciendo para gestar precisamente el mundo próximo, o sea, el universo encerrado en este segundo, esta vida que arde aquí y ahora. Combatir espectros es dejarse distraer. Llamamos indiferencia al no distraerse. Y si alguna vez hablamos de crueldad, quisimos decir que no nos hacemos concesiones de ninguna especie. Nada más. Cuando el enemigo no sea un espectro, sabremos qué hacer. También Camus supo hacerlo durante la ocupación de París.

Hay quienes siguen abiertos, receptivos. Y hay días en los que la realidad del mundo les duele enormemente, les aturde. No entienden cómo todavía no han enloquecido... o quizá sí, comprenden y por eso no enloquecen. La cadena de la vida, los ciclos ineludibles... Nos acusan de ser contradictorios. ¿Por qué no deberíamos serlo? ¿Verdades inmutables? Vaya mentira. El mismo Camus* no vacila en anotar:

"—¿Dónde está el absurdo de este mundo? Es este resplandor o el recuerdo de su ausencia? Conservando tanto sol en la memoria, ¿cómo puede apostar en favor de la falta de sentido? A mi alrededor todos se asombran de ello; y a veces yo mismo me asombro. Podría replicar, y a la vez replicarme, que precisamente el sol me llevó a ello y que su luz, a fuerza de ser espesa, coagula el universo y sus formas en un deslumbramiento oscuro. Pero esto también puede expresarse de otro modo y frente a esa claridad blanca y negra que para mí fue siempre la de la verdad, quisiera explicar sencillamente ese absurdo que conozco demasiado para tolerar que se discuta sobre él sin matices. Hablar de ese absurdo nos llevará a la postre nuevamente al sol—"

Somos a la vez testigos y protagonistas. El sol, el verano en pinamar, la carpa en medio de los árboles, a lo lejos el estallido de las olas. Las huellas van desapareciendo en los médanos a nuestras espaldas. Hemos rebautizado todos los lugares. Y cuando salimos hacia estende de noche. Vamos por la orilla. Súbitamente unos pilares semi-derruidos. Es

* Las citas pertenecen a "El Verano" - Editorial Sur.

el recuerdo del mediodía lo que por dentro nos eleva y aproxima. Cantaba Richard Anthony, mirábamos salir una pequeña embarcación a motor. Ahora vamos con la bolsa llena de almejas, sólo nosotros en la playa. Sólo nosotros y el cosmos.

—Ningún hombre puede decir lo que él es. Pero ocurre que si puede decir lo que no es. En general se pretende que aquél que aun busca haya llegado a una conclusión. Mil veces le anuncian ya lo que ha encontrado y sin embargo, el que busca lo sabe bien, no es eso. ¿Hay que seguir buscando entonces y dejar que digan lo que quieran? Desde luego. Pero de cuando en cuando es menester defenderse. Yo no sé lo que busco. Lo nombro con prudencia, me desdigo, me repito, avanzo y retrocedo. Se me exige empero que diga los nombres o el nombre, de una vez por todas. Entonces me encubrito. ¿Es que acaso no queda ya perdido lo que se ha encontrado? He aquí al menos lo que puedo intentar decir—

Claro que hay un límite en Camus... había iniciado una trilogía sobre el amor, comenzaba con "El mito de Némesis", algo que jamás leeremos, se estrelló junto a él. Así como cualquiera de nosotros puede estrellarse en cualquier momento. ¿Es que allí nos acabamos? Vaya cuento. La rueda sigue su marcha, en el fondo somos fracciones de una vasta operación. Y simultáneamente artesanos magistrales. Claro que en todos nosotros hay un límite. ¿Y con eso?

Lo que llamamos **cultura contemporánea** es una colección de convenciones. Podríamos adherirnos a las huestes del anti-arte, pero esa es otra trampa de la caducidad. Durante un año no publicamos la revista, en cambio, recorrimos partes del planeta explorando sobre todo nuestro espacio interior, siconautas, digamos. A veces, la ausencia puede ser una manera de llegar a la verdad, así como el silencio puede dar la clave de la belleza. Belleza es ofrecer esa verdad, sea cual sea. Y verdad, en este caso, es convertir la propia vida en obra de arte, respirar, comer, caminar inclusive, ser artistas vitales en cada acto a fin de rescatarnos de la mentira o la anti-vida.

Grandes cambios acontecen en todo momento. Profetizar, contradecirse, muchas son las evidencias de la mutación. Nuestras percepciones están obstruidas por la vanidad. A la **costumbre de vivir** (inercia) antepondremos la aventura. Somos una minoría despierta por vocación, y marginal por determinación. Una comunidad paralela sin Ministerios. Los viejos de espíritu siguen eligiendo Gobiernos porque no se animan a ser ellos mismos, delegan su responsabilidad, que viene a ser como delegar el corazón y el cerebro. Así se convierten en baldados que se publicitan a fin de endiosarse precariamente, digo: esos ejemplares que se autorotulan Poetas y Artistas... mientras la poesía y el arte siguen inocentes de tal tropelía. Pero nada ganaremos con combatir a estos asmáticos mentales, por más que lo estropeen todo. Baste con saber cuáles son sus trucos y no hacemos cómplices de ellos. Seguir alimentando la revolución profunda, linda tarea.

Anatomía del desorden

"El mundo no gira alrededor de los inventores de nuevos ruidos, sino en torno de los inventores de nuevos valores, y gira en silencio."

ZARATUSTRA

Seguimos en baíres, a mediados del 65. Todo está entre enunciar lo que muere o anunciar lo que nace. Ambas cosas se dan con diferentes matices. Y al iniciar otra etapa, queremos desglosar lentamente los temas, a fin de evitar generalizaciones innecesarias. Básicamente, esta vez nos interesa referirnos a la creación artística. Esto nos llevará a: 1) bosquejar un breve balance de la situación que nos rodea, 2) observar fenómenos específicos, y 3) anotar algunos impulsos que nos motivan. Finalmente, nos referiremos a la vanguardia.

1) La gran Opereta radical, con alfombras rojas y trajes de gala, se desarrolla sin mayores variaciones. Entretanto, la juventud pre-servicio (militar - antes de los 20 años) deambula encuadrándose en tipos que se le escaparon a Juan José Sebrelli en su reciente best-seller sobre la vida porteña. Estos ejemplares, cuyo poder adquisitivo es directamente proporcional al de sus padres, y cuyo poder mental se desperdiga en innumerables trivialidades, constituyen en sí mismos el germen de las futuras clases neutras del país (neutro, utilizado como sinónimo de parasitario, estéril) — (a neutral le daremos una connotación opuesta, positiva y fecunda). En una ciudad a medio camino entre Europa y América latina, estos hijos de la inercia van y vienen como meros espectadores de un proceso evolutivo cuya existencia no han percibido. Así podemos identificar a:

a) el **caquero** nato — desciende de familia bien (bian), su campo de operaciones se halla en el barrio Norte y sus lugares de esparcimiento se ubican entre la Recoleta y Retiro. La Avenida Santa Fe es el paseo preferido de las **caqueras** (ente femenino). No leen, son deportivos, tostados por el sol veraniego, les atraen las regatas, el rugby y el automovilismo. Aquéllos cuyos “papis” tienen automóvil practican las “picadas”, cierto tipo de carrera semi-suicida que a menudo le cuesta la vida a algún transeúnte de la Avenida Libertador. De este ambiente surge el “tacuarismo”, jóvenes fuertes cuyo idolo es Juan Manuel de Rosas y sus enemigos irreductibles el judío y el comunista.

b) el **mersa** nato — nativo del proletariado o la clase media baja, se ubica en todas partes y constituye la materia prima que abastece los bailes del sábado a la noche en los grandes clubes o los estadios de fútbol el domingo. Es de tez pálida —el verano en las playas del Sur no le es accesible, apenas se permite concurrir a los balnearios de la costanera: “Saint Tropez local”, o al “Ancla” en Olivos—, si desciende de inmigrantes; de tez oscura si proviene del interior del país.

(Se comenta que el domingo a la mañana, los **mersas** encuentran en la costanera los preservativos que los **caqueros** usaron allí el sábado a la noche — es famosa esa “Villa Cariño” para el amor dentro de autos estacionados) — Sus héroes se hallan entre los cantantes de la nueva ola: Palito Ortega, Leo Dan, Violeta Rivas, Juan Ramón. Si tiene conciencia de clase, se sentirá orgulloso de ser **mersa**. (Tal el caso de Palito, cuyo best-seller, el poemario “Simplemente Extraño” no falta en las mesas de luz de las muchachitas de barrio. De delicada sencillez, la obra,* ya cerca de los cien mil ejemplares, ha dejado muy atrás al best-seller de la inteligentísima capitalina: “Sobre Héroes y Tumbas”, apenas cuarenta mil copias. Cabe confirmar si Palito es su autor o si el libro es producto de su equipo publicitario).

Si el **mersa** es traidor a su clase, su meta es llegar a ser **caquero**. El suplemento dominical de un importante matutino cubre jocosamente la chismografía. La revista “Anahi” (hay muchas más: “Idilio Film”, “Fascinación”, “Ensueño”, “Cariño”, “Nuevaolanda”) aporta la cuota de cine-novelas y romances. El **mersa** suele orientarse hacia un “tacuarismo” impolítico, despreciado por el “tacuarismo” **caquero**. Sus derivaciones son de carácter vandálico: “gangs”, patotas, “delincuencia” juvenil, etc.

c) el **mufo**so nato — éste es de origen multitudinario, puede salir tanto de una familia aristocrática en decadencia, como de familia **mersa** venida a más, de la burguesía o del proletariado. En caso de estar mercificado, su pasión absoluta es el fútbol (sin que esto lo identifique con el **lumpen**, por más que sean vecinos). A nivel culto o seu-

* Esta es la primera revista literaria que se ocupa del libro.

do-culto, suele dedicarse a la literatura o la pintura. Podemos distinguir cinco sub-especies. El **bohémio**: canta al ocio y se arrinconca en el Bar Moderno (si hace que estudia Filosofía y Letras, prefiere el Bar Coto Grande, ahora en desgracia pues la Facultad se mudó) — El **farsante**: se inclina por las artes plásticas. Si le va mal, se instala en el Bar Moderno. Pero si entra en componendas con los “marchands” (mercaderes de las internacionales del fraude), puede ponerse de moda. Dedicándose al “pop” tiene el éxito asegurado, si bien ya hay nuevas corrientes. El **intelectualoide**: corrientemente edita revistas literarias o primeros libros, tiene como base de operaciones los bares La Comedia o el Tortoni. Su héroe involuntario es un librero de la Avenida Corrientes llamado Pedro Sirena, al cual tres veces por noche le formulan una clásica pregunta: “¿Y, se vendió algo?” — El **snob**: se escuda tras un ejemplar de la revista “Planeta”, sabe mucho de ciencia-ficción y aparte de ello nada le interesa. — El **político**: principalmente de izquierda, lleva en el bolsillo un manual teórico y no cesa de soñar con la inminencia de la Revolución Imperecedera.

d) el **mufo**do nato — éste es de origen desconocido y múltiple. Puede producirse por ósmosis, cariocinesis o susto. Brota en los sitios más insólitos. De alguna manera se da cuenta que las cosas no funcionan bien, y trata de mantenerse alerta. Suele coexistir con los **mufo**sos (aunque se desprecian mutuamente) y su horror es llegar a serlo.

(Los burgueses no saben diferenciarlos y suelen confundirlos). Todos ellos frecuentan sitios comunes, ejemplo: el cine Lorraine, algún cine-club o alguna cueva que ofrezca jazz. El **mufo**do puede invernar lustros enteros o liberarse y pasar a otros objetivos. La **mufo**da suele estudiar sicología o sociología, danza o teatro. Son de filiación política indefinida, cosa que produce el desdén de los intelectuales “militantes”, que por fuerza de la gravedad ciudadana se inclinan sobre las mesas de La Comedia para desentrañar textos sospechosos.

e) el **guerrillero** — ubicado tanto a la extrema derecha o extrema izquierda de la realidad. Cree estar destinado a ser el Gobierno del país y constituir la Super-revolución. Finalmente, sus fuentes de asesoramiento táctico parecen haber admitido que la Argentina no se halla en el Caribe.

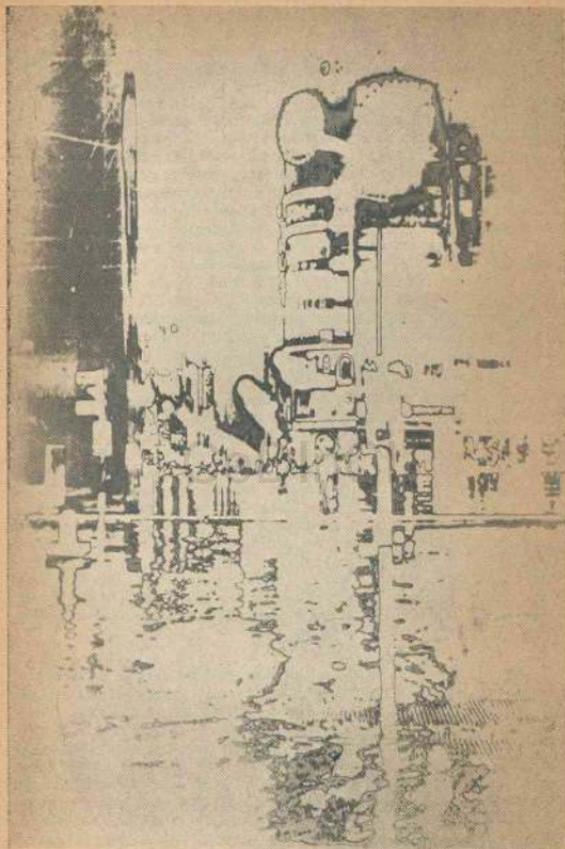
2) Hoy, que está de moda una cancioncita¹ llamada “El cachivache”, Miguel Brasco, en un manual de circulación clandestina, utiliza nomenclaturas distintas: los “huevoñ-huevones”, los “holudos alegres”, etc. Cierta empresa comercial, llamada Escala Musical, se especializa en estimular la proliferación de esta última categoría. Se trata de un programa radial que cubre varias emisoras de la Capital Federal. Tuvo a su cargo la realización de los bailes de Carnaval que más ganancias dejaron. La

emisión dominical dura 5 horas y sale al aire por una estación de las pocas que no transmiten fútbol. Alguien debe haberlos atacado, pues se defendieron (9 de mayo 65) diciendo: "La Escala no estimula a la juventud, la traduce". Este tipo de traducción consiste en capitalizar las deformaciones fomentadas por la industria de la banalidad. Creando un modelo de cultura (vana-cultura), institucionalizando la estupidez y la cursilería, la Escala (por más que lo niegue) fomenta deformaciones mayores, alienaciones culturales. Saca a la juventud argentina de su ámbito natural y hace que sea primordial ("in") conocer los "hits" de radio Luxemburgo, detalles del casamiento de Sylvie Vartan o la visita de George Maharis, héroe de la serie "Ruta 66" en la TV. Esto conectado con la industria de los discos y las revistas "especializadas". Los dividendos recaudados son incalculables. Cada fin de semana, Escala consume diversos bailes en numerosos clubes, a los que asiste la mersa. A veces la sintonizan algunas caqueras ociosas o algunos mufados como distracción de otras labores. Un detalle adicional: el principal patrocinador del operativo es The Coca-Cola Company. La competencia es grande, y entre ella se distingue el "jingle" publicitario de "The Pepsi Generation"².

Después de los 20 años, comienza la lucha por la vida, el proceso de burocratización o aburguesamiento. Vastas son nuestras clases medias. El modelo típico (el buen burgués) no molesta a nadie, se gana decorosamente el pan, paga los impuestos, no se mete en nada que ponga en peligro su posición, hostiga a quienes no comparten sus principios y en caso de desnivelarse psicológicamente, recurre a un analista que lo reajusta.

Ya vuelto a calzar en el sistema, sigue lavándose las manos. En general suele hacer un buen gerente de relaciones públicas en grandes empresas. Actualmente, su libro de cabecera es también "Planeta" y su héroe privado, el espía 007, James Bond. Este, firme prototipo del homo-técnico*, encubre ciertas inclinaciones fascistoideas y ejercita el vale todo, es decir, su fin justifica los medios. (Elio Petri está realizando un filme —La Décima Víctima— de crimen-ficción donde Mastroianni encarna la legalización del homicidio con el fin de canalizar los instintos agresivos latentes en el hombre). No es casual que los enemigos de este neo-Superman pertenezcan a otra raza. El Dr. No es chino, el lugarteniente de Goldfinger es un negro. "De Rusia con Amor" es un nítido ejemplo de la mentira talentosa. Casualmente, un general dominicano, refiriéndose al asesinato de Trujillo, dijo: "Bienaventurados los que matan, si es un monstruo sangriento el que cae y un país el que se salva" (Clarín, mayo 10). La frase sería válida, excepto por un detalle: da al enemigo un justificativo para sus crímenes. Así nace Hitler (el monstruo era el judaísmo y Alemania el país a salvar) y así asesinan a Jesús, a Gandhi, a

* Estudio sobre James Bond en el próximo número.



Deflagración de Diagonal y Corrientes — Foto Roberto Curto

Kennedy y a otros miles de mártires desconocidos. Así como dejamos atrás el canibalismo y el incesto (el homicida está en nosotros) debemos dejar atrás al homicidio. (En situaciones extremas, esta afirmación es relativa, puede variar con las SS patrullando nuestras calles).

El caso "Planeta" es de otro tenor. Pauwels ha sabido capitalizar a la perfección nuestro afán de supra-conocimiento. "El amanecer de los Magos" (Retorno de los Brujos) es un libro importante. Sin embargo, cierto esoterismo demagógico y cierto pseudo-vanguardismo nos induce a sospechas. El decepcionante paso de Pauwels por bares, su avitalidad y su esquematismo, nos hace suponer que es más bien Bergier quien capitaliza la sinceridad. "Planeta" llena un hueco fundamental en nuestras apetenencias. La entrevista a Fellini en el N° 3, es genial. Pero los editoriales de Pauwels van haciéndose cada vez más anacrónicos en relación al contenido de la revista 3. Resta esperar el N° 5 donde Pierre Restany, profeta del nuevo realismo anuncia un estremecedor artículo: "Buenos Aires y el nuevo humanismo". Sobre terreno conocido podremos decir, si no la última palabra, al menos la penúltima.

En cuanto a algunos "artistas"... 16 Nov. 64 — Objetos 64 en el Museo de Arte Moderno. "La exaltación de lo siniestro" decía el catálogo. El 80% era patético. No nos dejaron objetar nada, nos llamaron resentidos y reaccionarios. Con frenesí declararon: "quien no está con nosotros, está en contra", amén. — Abril 65, además de ser el mes más cruel, fue el de un happening (micro-suceso) acaecido durante los fines de semana en una salita de la Recocta. Culto a la Diosa Cursilería. Numerosos burgueses se hicieron eco, y siguen sucediendo en mayo. Por módicos \$ 200 se puede presenciar media hora de mediocre payasadas, recibir naranjazos, talco en la ropa, perfume en los ojos, pomada en los dedos, y aburrirse sin límite. Ahora bien, es "distinto", exótico... nuestra clase snob es público apto para tales eventos. Es un riesgo que debemos correr, para eso está la libertad. De ninguna manera corresponde impedirles que lo hagan, todo lo contrario.

Sucede que algunos pobrecitos de espíritu, oportunistas sin duda, resentidos también, para disfrazar su mediocridad, en vez de silenciarse y ponerse a estudiar, buscan el éxito, hacen más ruido aun y llenan el ambiente con excrementos. Vieron reproducciones de Andy Warhol, se enloquecieron con láminas pop, leyeron en Life algo sobre op, y se lanzaron a imitar. Nada aprenden, todo lo confunden. Pero son útiles, nos hacen desear con mayor intensidad algo diferente. No se diferencian mucho del burócrata. Más aún, proclaman: "Somos decadentes, y a mucha honra". Se disfrazan de vanguardia, eso no significa que lo sean. O tal vez la vanguardia de la muerte.

Lo viejo intenta que el artista le proporcione nuevos pretextos para las antiguas mentiras. Y los utiliza en nombre del arte, estimulándolos. Estos supuestos artistas, o anti-artistas, también se auto-denominan rebeldes. Pero esta rebelión es falsa, no sirve, es estéril, se mantiene dentro de los términos de lo que dicen rechazar. Mientras tal acto de negación artística no esté ligado a un acto de afirmación vital y de creación existencial, sus resultados serán frustrantes. De todos modos, no nos sirve a nosotros, allá ellos. Las personas tienen derecho a ser decadentes o mediocres. El problema aparece cuando tal mediocridad se convierte en dictadura y estos nuevos Atilas, aparte de salpicarnos, se lanzan a sabotear nuestras creaciones. Servir nos sugiere: destruir en nosotros al homicida y convertirnos en agentes de paz saliéndonos del mundo que agoniza, no rindiéndole más tributos.

Lo viejo pretende que seamos irresponsables y disipados. Así gana tiempo mientras nos distraemos de la verdadera acción (que es superarlo), nos neutralizamos unos a otros y aplicamos nuestro poder creativo para su diversión, nuestro talento para combatir fantasmas. Estos pseudo-vanguardistas repiten lo caduco, readaptan las ideas, a veces ingeniosamente, pero nunca alteran las estructuras. Enfrentarlos es estimularlos, tratar de neutralizarlos es desatender la faena fundamental. Ignorarlos es la mejor solución. Aquí también rige el "no convertimos* en oposición".

Pero, sin embargo, defenderemos su derecho a hacer lo que hacen. Nosotros también nos divertiremos, claro. Pero además intentaremos edificar paulatinamente lo nuevo, para demolerlo en el momento oportuno y seguir evolucionando. Somos los caqueros, los mersas, mufosos y mufados, guerrilleros, coimeros, resentidos, sionistas y tacuaras, contrabandistas, turros, mentirosos y tráfugas de la Vieja Argentina. Entretanto gestamos y tarareamos "Lo mismo que usted" de Palito Ortega, quien nos acometa para pararnos será resistido. La diferencia estriba en que a nadie queremos salvar, nada queremos imponer. En vez de tomar el poder, debemos evitar que el poder nos tome a nosotros.

3) Y finalmente llegamos a la vanguardia 4. El espacio no permite aquí extensas consideraciones, pero algo podemos retener. Una vanguardia auténtica solo propone, jamás impone. (Además entre la "pepsi" y la "coca" prefiere la "seven-up") Siempre es minoría. Alex Trocchi, en "La Insurrección Invisible" nos sugiere algunas alternativas comunitarias. El individuo-artista, a solas, es impotente. Y a veces, su luzidez lo hace una víctima más. Otros caen en el clan, de allí a la prepotencia hay un paso. La gran trampa de hoy, tendida por los mercaderes, es el éxito. En esta sociedad competitiva, nos fuerzan a elegir entre trepar la pirámide o morir en la penumbra. Creemos que hay una senda intermedia.

* Ver en este número, "Mensaje a los Poetas" - Thomas Merton.

Por ahora, nos referiremos a la problemática del artista de vanguardia. Más adelante, a la fusión del arte y la vida. La neutralidad, hoy y aquí es parte del camino medio, y esto implica no complicidad con las fuerzas reinantes. Una especie de tercer mundo cultural. Nos consideramos "hombres y mujeres comunes" pues nada de particular tiene asumir el propio poder creativo y tomar el gobierno de uno mismo. El hombre de la calle, alienado, masificado, apenas entra en el rubro de sub-hombre. Funcionamos en una latitud de conciencia constantemente incremtable.

Nueve décimos de nuestra corteza cerebral permanece virgen. Aspiramos a ampliar el décimo con el que estamos accionando.

Dado que hace rato que venimos mencionando al yo mismo, conviene aclarar de qué se trata. Diferenciaremos al ego del yo. Este tiende a expandirse y ésa es su afirmación. Así se libera de los lastres. La esencia de una individualidad, al renunciar a la posesividad (formas) posibilita el crecimiento constante de sus contenidos. En cambio, el ego (ismo) toma a la posesividad como modo (moda) de vida, la personalidad pasa a ser su razón de ser, la estructura es lo importante, así se encarcela y esclerosa, y como le gusta decir a Gombrowicz, se deforma. Mientras el ego toma lo exterior, se corrompe concentrándose y adultera las relaciones inter-humanas; el yo se nutre de la savia interior y se expande liberadoramente. Tal la praxis del artista de vanguardia, tal la naturaleza de nuestro "ser común". Lo importante no es argumentar (consumir). Lo primordial es consumir (real-izar).

A esta altura, artista de vanguardia (obviamente, hay tantas vanguardias como vanguardistas) es quien no separa su obra de su vida. Es —o intenta ser— unitario. Esta obra-vida simultánea y contemporánea es su compromiso natural. Y su meta es contribuir a un futuro que no sea capitalista o comunista, occidental u oriental, superior o inferior... sino meramente humano (o más que humano). Entiéndase por "humanidad" no seguir deformándose con las formas. Nada puede apasionarnos la obra más genial si detrás de ella se esconde una crápula. Justificando al crápula por su genialidad, estamos justificando las tropelías talentosas y diversas variantes de la infamia. Auschwitz o Nagasaki son variantes de tales justificativos. Mientras justifiquemos en nosotros al criminal, no habrá ruta que nos acerque a la justicia. Contemporáneamente, antes que nada nos interesa el ser detrás de la obra. Precisamente porque queremos transformar (mejorar) la sociedad que nos alberga, y ésta no es otra cosa que una suma de seres. ¿Acaso vamos a despreciar a un bello ser cuya poesía escrita es mediocre?

Resulta deprimente que haya hoy quienes se mezquinan en lo cotidiano para depositar su inmaculada "humanidad" en una obra de arte para la "posteridad". La plana mayor de nuestra cultura anda en ello. No debe

extrañarnos que sólo 1 de cada 10.000 argentinos compre una novela y que 1 de cada 50.000 concorra a las galerías. El divorcio es mutuo. El literato acumula ladrillos para la gloria, el lector prefiere las series filmadas.

Mientras estudiamos las posibilidades de nuestra expresión, sabemos que como poetas vitales estamos dispersando semillas más poderosas que la fuerza de choque de cualquier dictador. Damos pistas a los ya convencidos para que sepan que aquí hay otros. Los fértiles recibirán el mensaje subterráneo, asimilarán dicha semilla, a veces sin darse cuenta. Nada podemos hacer por los que no quieren ver ni oír ni salir a la vida. Si pertenecemos a una avanzada de la evolución, si creemos militar en una Revolución Siquica, lo haremos humildemente, o queremos hacerlo con humildad. El crecimiento es cosa de cada cual. Aceptando las diferencias, no postulamos reformas aún más deformantes. Poetizar la vida es restituir una esperanza. En tanto, muchos prefieren especular en vez de producir. Nuestro acto de producción consiste en no dañar. Esto sólo es comienzo. Hay mucho que realizar. En resto es hacerlo, en silencio, secretamente, dando apenas sutiles pautas.

El nivel cultural evolutivo del habitante de baies, es notoriamente distinto al de cualquier otro sitio de América, incluso Nueva York. Cualquiera que haya viajado un poco puede ratificarlo. Nada más desolador, aparte de la miseria que hemos visto en Nicaragua (o como nos han contado, acá cerca, en Santiago del Estero), que el subdesarrollo mental. Pero hay aquí una Argentina invisible que a pesar del naufragio, estudia, crea, planifica y construye al margen de la gran adulteración "radical". Y esos son los que van ocupando los puestos vacantes. Nho se refirió a la Epidemia una vez. Esta continúa incesantemente, sin estruendo.

Como testigos, tenemos nuestras limitaciones. Como protagonistas, nos repetimos que la única crueldad posible es exigirnos, más y más, renunciando a posesiones inútiles, lastrantes. Pecado es tomar más de lo necesario. Y a veces, como niños que juegan a sacar una revista de exploración humana para minorías marginales, pensamos que en este momento alguien se pregunta en qué extraña disquisición metafísica andamos sumergidos. Alguno anda tomando sol, escuchando Escala Musical, diciéndose: estoy contento, porque puedo, porque llego, porque estamos juntos, porque todos están aunque se vayan, porque permanezco aunque salga, porque las chapitas de gaseosas cubren el piso y la calle está húmeda de lluvia. Estoy contento porque la noche está llena de gatos. Y también sufro por la injusticia del mundo, como cualquier hijo de vecino. Piensa también que los protagonistas no son los que están vociferando en las tribunas, el verdadero protagonista es invisible. Una vez, sintiéndose minúsculo y pavorosamente solo bajo la garúa en Montevideo, descubrió su grandeza, lo que es eterno en él y que seguirá después que

pase. Nada tiene que ver con la fama, el talento, los diplomas de nuestra torpe vida social. ¿Trascendencia? Conmover hoy y aquí. A duras penas sabe qué hará la próxima semana, ¿cómo va a decirle a los demás qué deben hacer? Además, no corresponde. Quienes pretenden que el artista sea útil para algo dirigido —algo que apunte a objetos ajenos a su naturaleza— le están pidiendo que mienta. Esos albergan en sí a los tiranos de mañana. — En EC 2 pusimos esta cita de Camus:

—Hoy las cosas han cambiado, también los pintores y los monjes son movilizados; somos solidarios de este mundo. El espíritu perdió aquella garantía real que un conquistador hubo de reconocerle; ahora se agota maldiciendo la fuerza en su imposibilidad de dominarla.

Aiguas gentes dicen que esto es un mal. Nosotros no sabemos si lo es, pero si sabemos que existe. Es menester componérselas; tal es la conclusión que aquí se impone. Para ello basta saber lo que queremos. Y lo que queremos es precisamente no inclinarnos nunca ante el sable ni dar jamás razón a la fuerza que no está al servicio del espíritu.

Verdad que se trata de una obra sin término. Pero aquí estamos nosotros para continuarla. No creo suficientemente en la razón para adherirme a la idea de progreso ni tampoco en ninguna filosofía de la Historia; pero al menos creo que los hombres nunca dejaron de avanzar en el proceso de adquirir conciencia de su destino. No hemos superado nuestra condición y sin embargo cada vez la conocemos mejor. Sabemos que nos hallamos en una situación contradictoria, pero también que tenemos que rechazar la contradicción y hacer todo lo que sea posible para reducirla. Nuestro cometido de hombres estriba en hallar aquellas fórmulas capaces de apaciguar la angustia infinita de las almas libres. Tenemos que volver a coser aquello que se ha desgarrado, hacer nuevamente concebible la justicia en un mundo tan evidentemente injusto, hacer que vuelva a adquirir significación la felicidad para los pueblos envenenados por la infelicidad del siglo. Por cierto que se trata de un cometido sobrehumano. Pero el caso es que se llaman sobrehumanas aquellas tareas que los hombres cumplen en muy largo tiempo; he ahí todo—”

Escuchamos “A hard day's night” por The Beatles*. He allí otro sutil mensaje. Parte de la revolución profunda. Debemos ir más allá de las fronteras síquicas, orgánicas, geográficas. Y así disolvemos en el cosmos como una lluvia al revés, pulverizando nuestros egos para reaparecer luego fundidos en un aluvión, ya sin decir “yo, el artista”. No embanderarse, no rotularse. Ir tras la libertad absoluta, fluyendo. Lejos del control de los carceleros modernos. A no aflojar, a no quemarse antes de arder, a no hacernos pedazos entre la maquinaria insensata, entre los discursos, entre las raíces del tiempo nuevo, un estilo de creación que no excluye el amor, la confianza...

* Ver en este número, “La mística de los Beatles” - Ektor Nho/J. C. Kreimer.

El socialismo ulterior

“Os prometo la reforma y el amparo, oh mortales, si solo lo suficientemente hábiles, virtuosos y fuertes para realizarlos con vuestras manos.”

PROMETEO

Muy pocos asimilaron lo que quise decir en las partes previas de Mufa y Revolución. El pecado mayor fue “contradecirse”. Otro crítico dijo: “Múltiples habuucos” - “La sinceridad siempre requiere claridad”. Pues bien mis queridos jueces: claridad es a veces contradicción, la sinceridad suele ser confusa. Una cosa es opinar (aspirar a una concepción lineal de la realidad) y otra es abrir los sentidos (aspirar a una visión global)

Prefiero que sigan considerando niñerías a esto y sigan ustedes jugando a ser personas “grandes”, juiciosas. Creo que es por esa forma tan burda que tienen de ser-adultos (adulterarse) que el planeta está como está. Ustedes pertenecen a la Argentina deformada (adulta), nosotros a la inmadura (adolescente). — Quebrar los límites del cosmos personal es una labor de biontes y cronopios. Vosotros, famitas y esperancitas, ¿qué tenéis para proponer? Hace varios años que os esperamos. De habernos quedado quietos ya nos habrían digerido los piojitos. ¿A quién votaron el 14 de marzo?

(Sea serio joven, ¿no ve que lo están mirando?) (ejem) Tras la parte inicial, comentaron: “Estás perdido Grinberg, arrasaste con todo, ahora vas a tener que inventar una nueva religión”. ¡Horror! Pauwels me ganó de mano. Además ya hay muchas religiones. También me daría mucha vergüenza ponerme en la túnica blanca, alquilar el Luna Park, pararme en la puerta para cobrar un dólar la entrada y predicar luego el advenimiento del cocodrilo tangencial (?). — Proseguí mis investigaciones y salió la segunda parte. Muchos se decepcionaron del todo. Miguelito no era el profeta. Bah, fijate vos, ese mufado... Me di cuenta que protestar no es suficiente, hay que hacer algo, pero sin planificar (todo es precario ahora) o proyectar a largo alcance. Mi arte comienza y termina conmigo. Carezco de pretensiones didácticas. Pero algunos escasos de espíritu pretenden que uno les dé so-lu-cio-nes. (Así va la patria, oh próceres ilustres) ¡Minga! Y como no pudieron etiquetarme, aseveraron: “este cosa (aclaro a los lectores del far west: cosa va por “cosa”, expresión cariñosa que en lunfardo porteño quiere decir “pedazo de carne con ojos”) no sabe lo que dice”. Me emocionó que Sábado

Ernesto y Guido Beatriz me considerarán un tarado. ¿Qué hacer Excelencias? ¿Cómo salvarme? ¿Cómo no ir al Infierno? — ¿Qué me cuentan del funcionamiento de sus mentes? ¿Todo bien? ¿Góteras? ¿Calefacción central? — Una nueva religión... fijate vos... lo que rechazo lo rechazo en mis circunstancias, hijo de Leo, megalómano y argentino. A otros puede irles bien, ¿por qué no? Hay que aceptar que sí. No me entendieron aquellos que esperaban la verdad servida con cubiertos de plata. Escribir es confesar. Soy apenas un cronista de mi tiempo, escribo postales de mí mismo, de mis viajes a la intra-conciencia. (¿De qué se queja? ¿Le obligaron a comprar la Revista? — ¿La Revolución? Ah, esa es "Pekín Informa"... en el quioso de Sirera, 19 revistas más abajo de EC y trece a la derecha. ¿Derecha?) Lo único que me falta sería ponerme a jugar al ser excepcional. Ji-Ji. Me distingue sólo mi capacidad de expresión y mi facultad de realizar. No quiero separar mis experiencias de mis conclusiones. — Depurarse es tomar una purga. Después: sanar o morir. Convertirse (mutar) o influirse (imitar). El mutante muestra, milita en su mutación, deja fluctuar a la realidad. El imitador demuestra, milita en su slogan, intenta ajustar la realidad a su dogma.

Tenemos por un lado al *statu quo*: la inmutabilidad de las leyes, otra falacia para frenar la evolución del hombre, otro recurso de temerosos que como no saben qué puede depararles el cambio, eligen frenarlo, o dicho mejor: demorarlo. Empero, no hay mal que dure cien años, ni mentira que aguante cincuenta. — Por el otro lado, la revolución política: ésta se hace para solucionar (se dice) los problemas y conflictos de una mayoría. No puede ni debe detenerse en cuestiones individuales, en dificultades particulares o en análisis sobre asuntos de la minoría.

Al mismo tiempo debe frenar la contra-revolución. Por lo tanto, es imposible para tal revolución erradicar justamente la injusticia. La vanguardia artística es siempre una minoría. Eso nos deja aún más solos, más marginales. Y al mismo tiempo más libres. Somos libres mientras podemos optar.

La Ley veda a la masa el acceso a la Vanguardia. Los Mercaderes la tergiversan. Y la Revolución política crea el neo-tabú: autoriza al burócrata a juzgar si tal o cual obra es o no revolucionaria. Incluso dándole al escritor la dirección de su organización gremial, una Revolución pasa por alto este detalle: administrará siempre el menos talentoso, pues los escritores de talento, en vez de preocuparse por las franquicias al papel se dedicarán a su obra. Imaginen a Dostoievsky o a Kierkegaard sentados y llenando planillas.

En estos momentos, Cuba corre una desesperada carrera contra la torpeza. Desesperada, ¿pues cómo crear la nueva sociedad con hombres deformados por el sistema anterior? El enemigo no es sólo la contra-revolución, sino también los burócratas (oportunistas) por un lado, y

los sectarios bolcheviques por el otro. A pesar suyo, Fidel reencarna a Dios. Así, los sectarios atacan a un enemigo que en verdad no lo es: el artista libre, desintegrado... para ellos "inútil"; pues éste, consciente del fracaso de los mitos no puede asimilar su reimplantación, aunque ésta sea provisional.

Reemplazando la propiedad particular por la estatal (nacionalización de granjas, ingenios azucareros, industrias) se sigue en el cáncer de la alienación: la propiedad. Marxista o no, un capataz es un capataz, un burócrata es un burócrata, un comisario es un comisario. — Al intentar una sociedad sin clases, suele consolidarse una nueva clase. Y esto es seguir en un vicioso círculo. Por cierto resulta penoso, que al iniciar su 7º año, una Revolución no sepa si llamarlo "de la agricultura" o "de lucha contra el burocratismo". Pero también resulta admirable, que a pesar de la improvisación, la arbitrariedad y la precariedad, la juventud cubana se cisque en la teoría y active a fin de hacer de su Isla el país que nunca fue⁵. No son socialistas, quieren serlo.

El sectario desecha el objetivo verdadero de una revolución: liberarse del paternalismo del dictador anterior, omitir los líderes. Crecer: dejar de arrastrarse al nivel de las cucarachas. Castro lo sabe, y los cubanos jóvenes que lo saben están dando lo mejor de sí para ganar esa carrera.

5 Otro detalle: Henry T. Hammond R. P. en *World and Revolution* (Mundo y Revolución) — "El Kremlin en Hungría, los generales chinos en el Tibet, nuestro Pentágono en Cuba... tres idiomas diferentes para una misma técnica: la platería. Fidel Castro, terrateniente de formación cristiana declaraba a cuatro meses de tomar el poder: *Nos han puesto a escoger entre el capitalismo inhumano que mata de hambre a la gente y el comunismo que resuelve el problema económico pero que suprime las libertades tan caras al hombre; y yo sé que el pueblo cubano siente, que el pueblo latinoamericano siente lo que es una revolución que satisface al hombre sus necesidades materiales sin sacrificar sus libertades...* — ¿Qué pasó luego con este humanista? A ninguno de los Piratas le convenía la implantación de un país neutral, equidistante, en América Latina. Así, los industriales de la Guerra Fría fagocitaron a Cuba. No está lejano el momento en el que la fagocitación se extienda, y con ella el virus de la Tercera Guerra Mundial. Así como al PC de Rusia y China no le conviene que el Tercer Mundo se desarrolle, pues pierde así la posibilidad de exportar la revolución violenta: así no nos conviene el fortalecimiento económico de Sud Asia, África o América Latina pues en cualquier momento nos patean fuera de la Historia. Tenemos que exportar cañones. — Para esta extraña alenación internacional, para este insólito Imperialismo tripartito, la consolidación de cualquier movimiento independiente, socialista y cristiano, es una aberración. Así, no vacilarán los chino-soviéticos en entrometarse donde puedan para confundir las cosas, y no vaciaremos nosotros en denunciar el "peligro comunista" donde sea que la situación no nos convenga. Y en caso extremo, desencadenar la guerra. — Esta guerra no nos pertenece como humanos, y si desdichadamente estalla, quiera Dios que los "subdesarrollados" del mundo arrasen todos los partidos comunistas, todos los pentágonos y todos los templos donde se traicionó a Cristo." (El Padre Hammond perdió la vida el año pasado durante la crisis en el Congo, donde actuaba como misionero.)



Eso que puede llegar a ser en el Caribe, con tales métodos aquí en la argentinita sería catastrófico. Los reaccionarios de izquierda (dícese: intelectuales) que preconizan la Revolución Violenta aquí, repiten como loros a Mao Tsé Tung: "El poder político nace en el caño de un fusil".

Pero tampoco estamos en la China. Creemos que podemos llegar a ser por otro sendero. — Recuerdo a un joven negro del SNCC* (Comité Coordinador de Estudiantes No-Violentos) en Nueva York. Cuando en Misisipi desaparecieron tres estudiantes del movimiento, participamos de una vigilia permanente frente a la Corte Federal pidiendo protección militar. Súbitamente apareció un intelectual de izquierda (negro también) y proclamó: "Tenemos dos camiones y armas. Vamos al Sur a demostrarles a los racistas que allá nuestros hermanos no están solos". — Mi vecino se alarmó visiblemente y respondió: "Por favor, no lo hagan. Hace tres años que trabajo allá. Vine hace dos días y vuelvo pasado mañana. Por favor, no vengan. Ustedes harán lo suyo durante una semana y luego se irán. Piensen en los inocentes que pagarán por ello." — Segundos después le oí murmurar: "Acá mientras sea posible: no-violencia. Depende de las circunstancias. En Sud Africa entraría haciendo lo mismo pero con una ametralladora en la mano." — Mientras los dirigentes burgueses, Luther King Jr. (SCLC), Farmer (CORE) y Wilkins (NAACP) recorrían hoteles y restaurantes a ver si los servían, los muchachos del "snick" (voluntarios, estudiantes, 60 % blancos) se lanzaban tres meses a Misisipi para el operativo "Verano de la Libertad" sumándose a los trabajadores permanentes, para hacer. ¿Qué hacían? Creaban centros cívicos, escuelas (en el sótano de una iglesia a veces o bajo un árbol) (¿recuerdan Shunko?). Mientras por un lado alfabetizaban (hubo después 80 maestros secundarios voluntarios) por el otro daban conciencia del poder del voto y estimulaban a los pobladores para que se inscribieran en los padrones (sólo el 7 % de los probables votantes negros estaba registrado). Y en tanto King Jr. se aproximaba al Premio Nobel, los tres estudiantes (dos blancos, un negro) aparecieron sepultados, muertos a golpes y tiros. Es más peligroso alterar el statu quo que aparecer fotografiado en la primera plana de un diario demostrando que en tal Hotel no pudieron vedarles la entrada.

Pero seguimos en la argentinita. Aquí, lo que necesitamos, no es una lucha de generaciones o de clases. Tal divisionismo favorece únicamente a quienes no desean el cambio de estructuras. Antes que nada: somos impotentes por causa de nuestra pasividad, y esto porque somos cobardes que se la pasan exigiendo acción a los demás. Y cuando alguno trata de hacer algo, nos abalanzamos sobre él para asfixiarlo. Que nadie haga lo que debería hacerse no significa que se justifique la apatía que caracteriza a nuestros conciudadanos, nuestra apatía también.

— No estamos de paso. Notamos que subterráneamente se está dando un inédito proceso de arraigo. Queremos y podemos pertenecer. Absorbiéndolo todo, sin negar a nadie, sin crear nuevos dioses. Tragar, digerir, nutrirse, soltar el residuo. No repitiendo lo considerado vano. Crear, arder, construir. Ya dijo Rilke: “La muerte ya está en nosotros” y “Dios es una suma de actos humanos”.

Hay quienes hacen de la alienación la razón de sus vidas. Está el que no hace esfuerzos para avanzar, y el que se esfuerza en impedirlo. Kafka no quería cambiar: “Mi existencia consiste en esas amenazas subterráneas. Si ellas cesaran también cesaría yo, es mi manera de participar en la vida.” — No nos interesa el poder político, sino el humano. Y eso puede hacerse en el sitio de cada cual, tomando la circunstancia como si uno fuera Presidente del país de uno mismo. Nuestra clase, la burguesía, nos asfixia. Dicen: “Mientras el derrumbe no nos afecte...” y de nada se hacen responsables. Otros, en la burocracia nacional, se encogen de hombros: “A mí me pagan, hago lo que me mandan.” (La voluntad de las mayorías es relativa. ¿Qué decir de la mayoría que gritaba “Heil Hitler”? ¿Por miedo? Es probable. Pero lo gritaba igual, y así se edificó el Tercer Reich.)

Lamentarnos no nos llevará más que a la frustración. Si somos responsables de nuestra libertad, ante el frenesí criminal de los gobernantes actuales no podemos lavarnos las manos. ¿Qué ganamos con culpar al Gobierno de todas las calamidades, si cotidianamente seguimos cometiendo las mismas arbitrariedades que él? Cruzados de brazos, ¿qué producimos? Nada. Nuestra política ha sido no-hacer. Así vamos.

Ante el posible derrumbe, ¿qué hacer, esperar el caos, la anarquía? Hay quienes dicen: “Necesitaríamos una gran peste” — “Necesitaríamos una dictadura militar” — “Necesitaríamos una guerra civil”. Por lo visto, hay muchos que no saben qué hacer con su libertad y se acordarán de ella el día que la pierdan. Si hemos de tener un país, alguna vez, lo tendremos juntos, o nada. Esto es como un bote de naufragos en medio del mar. Unos quieren ir a esa playa, los otros a aquella.

Empieza la pelea. La solución aparente es que los más numerosos tiren por la borda al resto, o viceversa. Así sucede que mientras dura la pelea, o con parte de la dotación en el agua, la embarcación no avanza hacia playa alguna. Lo importante es llegar y edificar allí el hogar que necesitamos, sin exiliados, sin omitidos.

Una especie de acción civil. Algo como consumir el jueguito de los presidentes, cada uno de nosotros es la república. (Nuestros revolucionarios quieren ser presidentes de todo el mundo). Así, auto-suficientes, cada individuo o cada pequeña comunidad accionando como el país íntegro, por contagio progresivo, quizá, quizá...

Serenidad ante todo. Deformada por los medios masivos de comunicación, la opinión pública no está en condiciones de entender más que acciones prácticas y constructivas, de ninguna manera teorizaciones y abstracciones. — El año pasado, siguiendo un impulso, bajo el nombre de una “nueva solidaridad” realizamos en México un encuentro de poetas*. Fue gente de 15 países americanos. Pocos poetas locales entendieron de qué se trataba. Unos nos acusaron de comunistas, otros de agentes de la OEA. Cada reunión pública fue un escándalo. No faltó el intelectual de izquierda — José Revueltas — que apareció con un discurso de 60 páginas en el que discutía la personalidad de José Stalin. Hay que trabajar con discreción, sin ruido. Modificar dando pautas no necesariamente esotéricas, subterráneamente. Dosificando la determinación: hay veces que lo que cura mata. Comprender es ante todo unificar. Sin cerrarnos, sin limitarnos. Considerando que hay quienes no están preparados para este momento de emergencia y para los momentos que se avecinan. Imposible adelantar el futuro. — La resistencia pasiva no basta, es menester la resistencia creativa. No imponer, generar. Algunos “revolucionarios” creen que su verdad es más fuerte cuantos más adherentes logran. Su “revolución” es un modo de solucionar problemas y frustraciones personales.

Nuestro socialismo es pre-político. Propiciamos la búsqueda, la exploración. Tenemos la alternativa del alerta permanente. Nos salvaremos a nosotros mismos. Por confluencia y no por competencia. En nuestro caso, no nos interesa crear verdades masivas ni tampoco alcanzar un nirvana particular que nos proteja del desorden. Más bien se trata de transitar el camino medio, que no sabemos muy bien cuál es y que cada cual ha de descubrir por propio esfuerzo. De nada vale seguir a los maestros repitiendo lecciones como cotorras. Debemos consumir nuestras fantasías a nivel real-poético. Más allá de la evasión o la toma del Poder. Estudiando, sobre todo ciencias. — Integrarse con esta realidad agónica es suicidarse. Debemos sobrepasar esta realidad, a través del acto creador. En este caso, hacer una Revista es una contribución al proceso. Hacemos lo que sabemos hacer. De su confluencia con lo que otros saben hacer, saldrá algo, no sabemos si grande, pero al menos diferente. Somos una generación serena, el presente lo estamos haciendo nosotros.

Entretanto, los confundidos se tambalean en la noche. Así van con sus pequeños sueños, zumbando por los andenes, sueños publicitados y desesperados como heroicas lágrimas del Imperio Romano, sueños sutiles y vanos como el concierto del ruido en la ciudad. Van y vienen. Tratando de distraerse con el fútbol, el hipódromo o el bridge. Cayendo víctimas del crimen, la dulce vida o el homosexualismo culposo. Adorando a los falsos dioses de la TV, el cine, la nueva ola.

* Documentado en “Arte y Rebelión” - The Angel Press.

Debemos estar listos para cuando se corte la cuerda. Saber qué hacer entonces con nuestra libertad, que será integral y dura. Y si antes de ello, si para rematar la tragedia de nuestra civilización los grandes verdugos se adueñan del Poder, si nuevos hitleres se lanzan al mundo para alzar otros imperios, entonces, con tremendo pesar nos lanzaremos a la defensa de la vida. Supieron hacerlo en el Ghetto de Varsovia sus ocupantes, o los maquis franceses. Lo están haciendo los estudiantes españoles y portugueses, los estudiantes norteamericanos. Lo hicieron los húngaros y lo están haciendo los dominicanos. Probablemente también los soviéticos. Se hizo aquí en 1810 y así se liberó América.

Las guerrillas de Güemes peleaban con lanzas, sabemos cómo se rechazaron las invasiones inglesas. Pero andamos como acurrucados en el vientre materno, temiendo salir. Llevamos 155 años en eso. — Todavía estamos a tiempo para impedir masacres insensatas. Pero si llega a ser imposible evitarlo, entonces... todo se hundirá y nosotros con ello para que algo nuevo brote y otros florezcan. Todo renacerá sobre las ruinas de la barbarie.

Hay quienes llegan a la indiferencia por mucho amor o por miedo a perder. A nosotros tratan de demostrarnos que la empresa por la paz que nos hemos propuesto es difícil, quieren que desistamos. Lo mucho por hacer los amedrenta, a nosotros no. Cuando tomamos conciencia del terrible desperdicio, volvemos a mufarnos. Pero seguimos adelante. Recuerdo una película inglesa: "The loneliness of the long distance runner" (El mundo frente a mí). Su protagonista, un muchacho mersa se pregunta: "¿El socialismo? ¿Cambiar este mundo? No sé por dónde empezar. Pero voy viviendo, viendo qué pasa..." — Sombras inocentes acompañándose con radios a transistores, el grito de los diareros, lejanas provincias, la chica estaba embarazada, Plaza Constitución, anoche llovió, tantos ómnibus de color para la misma consigna, la comida envasada esperando el momento propicio, los mendigos, monedas tintineando, valijas, traelos subte, y el diario arrollado bajo el brazo, un muerto en la Plaza del Congreso.

Este es el comienzo de otro diálogo. Muchos temas entremezclados. Pero es una manera de largarse. Todo esto es muy confuso, pero debería ser distinto, me decía un poeta. ¿Para qué seguir quejándonos? De esta farsa todos somos cómplices. Dejemos de aportar. Además, hace tiempo que tomamos el poder...

En medio de una cultura bélica, vemos que las mejores mentes corren este riesgo: están perdiendo poder, perdiendo la fuerza de hacer. Vivimos un período entre dos tiempos. Poetizar la vida. Aún reventando seguimos rebelándonos contra todo lo que nos sea impuesto, tenga el nombre que tenga. Sin iracundia. Optamos por no ser homicidas. Optamos por no agregar más inutilidades a esta maraña. Estamos lejos

de la posibilidad de constituir una nueva sociedad, evitemos más aberraciones. Hagamos como el corredor de larga distancia: no dio el espectáculo de sus energías al servicio de la jauría. El futuro es hoy. Desechemos el temor, no nos frenemos por miedo a caer, sigamos. Creer y crear, aunque el mundo revente. No es optimismo, es amor.

Partimos de una emoción elemental. Creemos en la fecundidad del individuo, consecuencia precisa de esta crisis. Y de todos modos, tener presente que hay muchos que sienten lo mismo. La coincidencia no es casual. Poco a poco va estirándose la cuerda y ha de cortarse sin duda. Nos aproximamos al momento en el que cada cual ha de descubrir para sí la verdadera razón del existir. Seguimos gestándonos.

No vivimos aún en el mañana, aunque lo intuyamos, así como intuimos el derrumbe del presente. Ha de doler, cosa que para nosotros no es novedad. Lo importante es mantenerse de pie y aguantar. Es un precio caro que debe pagarse para no vivir como cucarachas en un tacho de desperdicios...

Y comprender que parte del suplicio es sobrelevar la torpeza y la timidez. Hallar en todo ello la más increíble alegría, el más hermoso sentido de las cosas: el de nuestra libertad total, amor de uno, amor de muchos. Einstein lo dijo mejor: "Saber que lo que es impenetrable para nosotros también existe, manifestándose como la mayor sabiduría y la más radiante belleza."

Al viento, en una madrugada de mayo, entre los pilares de buenos aires, la suma inevitable de miles de respiraciones que rigen para la perduración de la maravilla. Es solo otro paso más, otra etapa inevitable. Después, al sur de la memoria, una pradera en la que bajo el sol recuperaremos el fervor y el secreto de los ritos.

Tiempo de crecer.

mayo 25, 1965

1 Y dos nuevos ritmos: *yenka* y *hostella*.

2 La contra-ofensiva de Coca-Cola impuso torneos de yo-yo.

3 Ver en esta edición "¿Poderastía o nulidad?" — A. S. Vitale.

4 Ver en cartas, correspondencia Ginsberg-Grinberg.

5 Amplio informe sobre este movimiento en el próximo EC.

"Entre esta sección y la anterior hay un año y medio. Y las tres Américas. Solo meses en USA (la crisis del capitalismo), dos en México (la crisis del pseudo-desarrollo), uno en Cuba (una isla entre las crisis del comunismo). Nicaragua (inanición masiva), Brasil y Argentina (la crisis de todos nosotros). Y es precisamente esta circunstancia precaria general la que nos coloca frente a la oportunidad de crear un mundo diferente. Lo viejo se derrumba en todas partes. El futuro es hoy, la Revolución es ahora. — Hablar claro, decir lo indispensable, expresar lo más posible. A veces, para lograrlo, son necesarios intrincados jeroglíficos, fábulas y parábolas. Seguimos explorando, creando el lenguaje. Entre la pena y la nada continuamos eligiendo la esperanza. Entre los escombros nuestras herramientas no descansan. — M. G."

Prólogo de "El Casamiento"

La forma que nos deforma

Witold Gombrowicz

Lo exagerado y lo rebuscado de nuestras creencias artísticas se nota en el desprecio contemporáneo por los prefacios. El arte debe explicarse por sí mismo —dicen con altivez los enemigos de los prefacios— y una verdadera obra de arte no necesita aclaraciones. Desgraciadamente, el arte nunca se explica, ni se ha explicado por sí mismo y si nosotros podemos hoy en día acercarnos con más comprensión a Mallarmé o Ricardo Wagner es porque la escuela, la crítica artística y otros medios de enseñanza nos han facilitado el acceso. Quitar a la literatura actual el derecho a la glosa equivale a colocarla en franca desventaja frente a la literatura del pasado y privarla de muchos inteligentes lectores que sólo por falta de ciertos datos elementales no logran solucionar el enigma de "cómo se debe leer eso". Significa también entregarse indefenso a las críticas de los "conocedores" que, en general, no tienen tiempo, ni ganas, ni capacidad para conocer algo que todavía no han conocido. Aunque es posible que el autor interprete mal su propio trabajo, no ocurre con esto ninguna desgracia y cabe señalar que, en tal caso, se puede borrar el prefacio con un lápiz y proceder como si no hubiese sido escrito.

Para mí, personalmente, es muy importante que no se pierda de vista la vinculación de mis escritos, por más exóticos que parezcan, con la realidad cotidiana y práctica y con ciertas ideas que me sirven de punto de partida. No dudo que, para los conocedores, mis ideas resultarán "ya conocidas". Sin embargo debe haber alguna diferencia por lo menos entre nuestros respectivos modos de vivirlas y sentirlas, puesto que el conocimiento de estas ideas parece no perturbar en nada la mentalidad muy cristalizada de estos doctores y su producción diaria; mientras a mí me lleva a consecuencias chocantes y a un marcado disconformismo. Detrás de todas las muecas, todas las chicanas intelectuales y objeciones rebuscadas, cultas, doctas, instruidas, con las cuales tiene que tropezar cada pensamiento franco, se oculta un postulado tan simplista como pretencioso: el de la perfección. Se postula que la obra de arte debe ser perfecta y por lo tanto no necesita comentarios. Se postula que el lector debe ser perfectamente culto y tampoco necesita aclaraciones. Se postula que cada aclaración debe ser perfecta y se exige que un hombre moderno que a

duras penas se abre camino a través de una selva espiritual, cada vez más enmarañada, se exprese con el rigor de un intelectualismo abstracto y teórico, cómodamente sentado en su sillón. Con estas orgullosas exigencias los doctores que, para decir la verdad, son unos pobres diablos muy ignorantes (¿quién no es un ignorante a esta altura de la civilización?) y totalmente dominados por el océano de lo que no pueden abarcar (¿quién puede dominarlo?) se dan aires de dominadores y se construyen una distinguida ficción muy por encima de su desesperada y mediocre realidad. Lamento que mi indolente castellano no me permita fustigar con más energía estas falsedades.

No quisiera repetir lo dicho en el prefacio para *Ferdydurke** sobre la *Inmadurez* y la *Forma*, pero me parece imprescindible mencionar, por lo menos, ciertas premisas de este drama. Lo que estoy persiguiendo en primer término, tanto aquí como en *Ferdydurke*, es una mayor *libertad de expresión*. Creo que el autor no debe temer sentirse "inspirado" cuando escribe y que la actitud de humilde trabajador de las artes, tan en boga en nuestros tiempos, no sirve para mucho y conduce sólo a un arte apagado, temeroso, frío y tímido. Pero, naturalmente, tal "genialidad" algo gratuita no siempre puede ser de buena calidad y es justo que se la castigue con el sello del ridículo. El problema mío, pues, era éste; ¿qué actitud asumir para dar rienda suelta a esta voluntad de poder y de creación que existe en mí, sin caer en lo gratuito y lo ridículo? ¿Cómo escribir un drama con el ánimo de entreabrir la puerta del futuro, un drama de gran formato? ¿Cómo permitirme el lujo de grandes parlamentos, de oscuras intuiciones, de toda una creación en gran escala, sin exponerme a la humillación en el caso de fracasar? — Y el mismo problema se me planteó respecto a mis personajes. Supongo que cada aficionado al teatro se lamenta de vez en cuando por la timidez, la excesiva discreción del juego de los actores y le gustaría verlos más potentes en su recitación, más poderosos en su gesto, más "liberados"... pero los actores sufren, en la escena, los efectos de la misma parálisis que el autor ante su texto.

Sería necesario subrayar la importancia del asunto más aun aquí, en Sudamérica, donde las capacidades, el genio de una raza valiosa no siempre se manifiestan en toda su plenitud debido a la maldita "sordina". Esta dificultad básica que siempre debilitará la voz de las naciones y de los seres más jóvenes o menos desarrollados o más imperfectos, se puede salvar sólo si logramos una noción más profunda de la forma y de su modus operandi tanto en el arte como en la vida. ¿Cuál es la principal diferencia entre mi drama y una pieza de corte tradicional? En tanto que otros dramas pretenden encontrar la forma más perfecta para

* Lamentablemente omitido en la 2a. edición argentina y reemplazado por otro prólogo de un escritor nativo que utilizó la mayor parte del espacio para hablar de sí mismo.

tal o cual conflicto de ideas, sentimientos, personajes, éste se ocupa de nuestro conflicto con la *Forma* misma. Si en una pieza de Shakespeare alguien gritase a su padre "cochino", el drama estribaría en que el hijo ofende al padre; pero cuando lo mismo se da en esta obra, el drama acontece entre el que grita y su propio grito, puesto que el grito puede sonar bien o mal, tonta o sabiamente, contribuir a la elevación del que lo da o al contrario, hundirlo en el desastre y la vergüenza. En consecuencia toda relación de estos personajes con el verbo debe ser muy diferente y sólo una perfecta representación escénica puede destacar las grandes posibilidades de interpretación que aquí se ofrecen. Pero cambia también la relación del autor mismo con su verbo y es justamente lo que yo necesitaba.

De un modo, pues, escuchamos la voz de una persona que nos está hablando, natural, directamente y de otro cuando ella habla para experimentar consigo misma, para oírse a sí misma, para comprobar cómo lo que dice la está "formando". No sólo el héroe de este drama, sino también su autor, yo mismo, estamos aquí sujetos a este proceso de formación continua, y las terribles amenazas de la *Estupidez* y de la *Ridicúlez*, de lo Falso y lo Inauténtico, no se ciernen sólo sobre la cabeza de Enrique.

Para asimilar debidamente un drama así, experimental en todo el sentido de la palabra, se necesita una escuela más alta del arte de asimilar. Si lo leéis como se lee una pieza "normal", vuestro fino paladar a cada rato se sentirá ofendido. Encontraréis posiblemente que es artificial y forzado, demasiado evidente en sus efectos y vuestro oído pescará una fundamental disonancia entre sus dos elementos básicos: la seriedad y la no-seriedad. Os parecerá que un niño está divirtiéndose con asuntos serios y aun dolorosos.

Tanto más necesario resulta llamar la atención de los lectores sobre esta particularidad de mi drama, cuanto que este texto está destinado al teatro y sólo en el teatro puede lograr la plenitud de su estilo. Allí, me imagino, cada palabra será debidamente interpretada y las máscaras de los actores, el lujo grotesco de las vestimentas y toda una invasión de juego escénico que llenará estas hoy medio muertas páginas, ayudarán a captar este mundo: el mundo de una dolorosa y gozosa creación de la *Forma*. Podréis entonces descubrir con mayor facilidad las vinculaciones entre sus diferentes "temas" y la ley que rige el desarrollo de estas escenas, en apariencia anárquicas. Veréis que este drama trae un mensaje y que el mensaje es digno de meditarse porque saca a la luz un rincón de vuestra existencia del que os habíais olvidado casi por completo.

Claro está que antes de caer la cortina os invadirán todavía mortales dudas. ¿Será "freudista" el drama? ¿Será "existencialista"? Pero, si ya no podéis con los ismos, fijaos por lo menos que el drama no es existencialista, sino ferdydúrkista, puesto que proviene directamente de mi

novela *Ferdydurke* publicada en el año 1938. Y en cuanto a su "freudismo" ni siquiera os corresponde tomar tan científicamente un freudismo bastante rudimentario y que sirve sólo de pretexto para otra cosa. El alma de la obra está en todas partes y si la queréis pescar fijaos no en teorías sino en vuestra propia experiencia cotidiana.

Pensad en lo imposible que es ser inmediato, en la incesante deformación que sufrimos, en lo inhumano de nuestra humanidad y en todo este dolor de una creación a ciegas en que participamos desde el nacimiento. Pensad que no sabéis todavía defensores de las fuerzas que surgen de vuestra convivencia y ni siquiera las sabéis reconocer. Meditad en la dignidad afrentada, en la impotencia de la moral, en las esperanzas frustradas y fijaos que en tanto no manejeis mejor el temible poder de la *Forma*, siempre estaréis condenados a la mentira, la crueldad y la estupidez.



Frente al drama mío, infantil, medio ciego por cierto, no seáis pedantes, ni estrechos, ni mezuquinos; y ya veréis cómo esta obra "absurda" o a lo mejor "complicada" o "extravagante" se os tornará sencilla y comprensible.

Comentario

Enrique —protagonista de *El Casamiento*— en el sueño eleva a su padre a la dignidad de rey; y esto para que el padre le otorgue el casamiento. Pero, después, él mismo, Enrique, se declara rey y quiere casarse a sí mismo... y en el momento decisivo se quebranta y cae bajo el peso de sus actos, que por ser diferentes de él, lo sobrepasan.

Así se podría, en pocas palabras, resumir el contenido del drama. Acechan a Enrique, en esta pesadilla, ciertos dolorosos problemas propios de nuestros tiempos. Enrique, como tantos de sus contemporáneos, está por liberarse de la supremacía de toda una cultura y todo un orden jerárquico. Su rebeldía contra el mundo superior se resume de este modo: "no soy yo el creado por Dios, sino que Dios es creado por mí". Y por consiguiente: "todo lo que considero superior a mí, es creado por mí y por lo tanto inferior a mí".

Pero esta actitud no soluciona nada: porque lo demoníaco, lo sobrenatural y sobrehumano de nuestro mundo "superior" consiste en que él no surge del hombre, sino que nace de la mutua relación de los hombres entre sí. Aniquilando la vieja Iglesia celeste nuestro héroe se enfrenta a otra iglesia más tangible: se le aparece la "iglesia terrestre", se le revela un Dios o, mejor dicho, Dioses que se crean "entre los hombres" y "de los hombres". Entre los hombres se crea la Forma, a la cual está supeditado el hombre. Así que Enrique, en vez de desembarcar en un ateísmo sensato, se ve metido en un extraño oficio: aquí los hombres se juntan en no se sabe qué figuras de Dolor, Temor, Ridículo o Misterio, en imprevistas melodías o ritmos, en situaciones absurdas y, sometándose a ellas, están a la vez creados por lo que han creado. En esta iglesia terrestre, el espíritu del hombre adora al espíritu interhumano; aquí ocurren santos misterios, sangrientos ritos, oscuras revelaciones e iniciaciones. Aquí, nadie de nada es responsable y nadie domina nada porque todo acontece entre los hombres, nada en el hombre mismo.

Por eso, Enrique siente sus propias palabras y gestos, y aun sus sentimientos y pensamientos, como algo que por sí mismo y fuera de él se realiza. Es prisionero de su forma, es decir, de su modo de exteriorizarse, y esta forma no proviene de él sino que le es impuesta por los demás.

La concepción actual, demasiado simplista, demasiado tranquila, que dota al ser humano de su propio independiente espíritu y de su propia vida psíquica cede ante una visión distinta: el hombre penetrado por los hombres, dinamizado, incrementado por los hombres y aun por ellos poseo e inspirado.

INSTRUCCIONES PARA EL REGISSEUR Y LOS ACTORES

Esta obra es, en algunos aspectos, más condensada que una "normal" pieza de teatro. Los actores a cada momento deben cambiar de estilo en sus papeles y a menudo ocurre que los personajes del drama se apartan de la trama de la acción o que alguien, como interrumpiendo su papel, de repente habla en un tono diferente. ¿Cuáles son las razones psicológicas de estas deformaciones?

Por un lado, es el mundo interior de Enrique que deforma de tal modo al mundo exterior. Ese es su sueño, él está "solo", esas personas son nada más que fruto de su imaginación y a veces directamente expresan sus propios estados anímicos. Si, pues, sin ningún motivo aparente la escena se torna dolorosa, patética o misteriosa, si una persona de pronto se vuelve malvada o triste, es a causa de la intensa labor de su espíritu.

Más, por otro lado, es el mundo exterior el que se impone a Enrique. A veces, como hemos dicho, acontece que los personajes del drama cambian de repente del todo y dicen algo inesperado... porque eso justamente esperaba Enrique de ellos. A veces, sin embargo, Enrique se comporta de modo imprevisto e incomprensible aún para él mismo porque debe adaptarse a sus *partenaires*: ellos le dictan el estilo.

Es ésta, pues, una deformación mutua... lucha incesante entre dos fuerzas, la interior y la exterior, que recíprocamente se equilibran. A tal doble deformación está sujeto todo acto de creación artística y por eso Enrique se asemeja más bien a un artista que a una persona sumida en el sueño. Todo aquí sin cesar "se crea", Enrique crea el sueño y el sueño a Enrique, la acción también se crea sola y los personajes se crean mutuamente.

De esto resulta:

1) Todos esos hombres no se expresan directamente, siempre son artificiales; siempre representan. Por consiguiente la pieza es un cortejo de máscaras, gestos, gritos, muecas... Hay que representarla "artificialmente" pero este artificio no debe perder el contacto con ese acento normal, humano que se deja percibir en el texto.

Dos son los elementos que proporcionan a este juego artificial rasgos de un auténtico tragicismo. Enrique siente que sus fantasías no son un inocente juego sino que constituyen un real proceso espiritual que en él se efectúa. Siente también que sus palabras y actos constituyen algo como un conjuro de misteriosas y peligrosas fuerzas: siente que la forma lo crea. Es un regisseur.

2) De la doble deformación nace algo que se podría llamar "pura forma". Los personajes del drama se deleitan con sus papeles, se embriagan aun con sus propios sufrimientos, todo les resulta un pretexto para armonizarse en tal o cual efecto.

Una palabra origina otra... una situación provoca otra... a veces algún detalle se magnifica o, por repetición, las frases cobran profundo significado. Resulta, pues, importante que se destaque bien el "elemento musical" de esta obra. Sus "temas", sus crescendos y decrecendos, pausas, sforzatti, tutti y solos, deberían ser estudiados como una partitura sinfónica. Cada actor debe sentirse un instrumento en la orquesta y el movimiento tiene que sincronizarse con la palabra. Las escenas deben fluir una de otra, los grupos humanos expresar algún sentido oculto.

Naturalmente, cuanto menos haya de aquellos efectos, ya gastados, mímico-rítmicos del teatro moderno, tanto mejor.

Estudiando el texto de una pieza normal, el actor puede deducir del sentido de la frase, cómo debe ser dicha. Aquí el asunto es más complicado: el diálogo es más artificial, a veces las palabras sencillas cobran un sentido extraño. Además el diálogo es más dinámico: p. e. una persona dice algo en voz baja y melancólica, la otra contesta poderosa y tonante, la tercera comienza a hablar en verso y recita alguna estrofa bien rítmica.

3) Así como Enrique oscila entre la Sabiduría y la Estupidez, el sacerdocio y la locura, del mismo modo la obra está amenazada por el elemento del boddrio, de la ridículo y idiotez. Eso se nota también en el lenguaje de los personajes, sobre todo cuando hablan en verso. A veces la pieza cobra el carácter de una parodia de Shakespeare. Las decoraciones, los trajes y las máscaras de los actores deben reflejar aquel mundo de imitación y mistificación.

WITOLD GOMBROWICZ escribió este texto como prólogo de su pieza teatral "El Casamiento" que EAM publicó aquí en 1948. Anterior en mucho vanguardismo a Ionesco y Beckett, dirigida por Jorge Lavelli fue premiada en 1963 como el mejor trabajo del año en París. La foto de escena corresponde a una puesta realizada en Varayvia y perteneció a Stanislaw Godonski. Eco C. tomó la del autor. Este reside actualmente en los Alpes Marítimos. Hace poco concluyó su tercera novela: "Cosmos" (la segunda es "Pornografía"). Escribió en su Diario: "El arte es ante todo cuestión de amor; si queréis conocer la verdadera posición del artista preguntad: ¿De qué está enamorado?" — Amplio estudio sobre "Ferdydurke" en nuestro próximo número.



El Maestro Sri Atmananda

Lionel Gibson

CeDInCI

Hace poco más de tres años se apagaba la vida de Sri Atmananda, casi desconocido en Occidente pero venerado a través de la India del Sur como encarnación misma de la Divinidad. Para comprender lo que significaba su personalidad es necesario tener en cuenta que se trataba de un gurú, es decir, de un representante de la jerarquía espiritual más alta a que puede llegar una persona según el misticismo hindú.

En un país tradicionalmente sometido a incontables discriminaciones de casta, secta e idioma, el concepto de gurú representa una radical abolición de todas sus barreras, ya que al Maestro se lo reconoce como tal a través de su manifestación visible, sin que influyan en lo más mínimo antecedentes ni origen. A él llegan así gentes de todas las condiciones, movidas por un impulso que en el fondo es el mismo, pero que según el grado de evolución del individuo puede adoptar las formas de inquietud filosófica o religiosa, deseo de paz interior o bien simple curiosidad. El por su parte irradia una intensa luz espiritual que esas personas perciben precisamente de acuerdo con el factor personal antes indicado.

Tal pues sería la misión del gurú; ser un remanso de paz en medio del tumulto del universo, representar una afirmación segura ante el flujo eternamente cambiante de las formas. Puede ser en determinado momento el Siquiatra que desvanece con una mirada un trauma profundamente arraigado en el subconsciente, el Médico que cura una enfermedad con una palabra o acaso el Sabio que deja al descubierto con su noble silencio lo ilusorio de un problema. Ese podría ser su papel con relación a la gran masa de sus devotos o de aquellos que se acercan a él ocasionalmente. Pero el gurú se manifiesta también bajo otro aspecto mucho más trascendente que el primero. En verdad, sólo para sus discípulos directos es realmente un gurú, pues para ellos representa nada menos que la puerta de entrada al Absoluto, la culminación de ese proceso de identificación con la Divinidad a que cada religión ha dado un nombre distinto, pero que como éxtasis, samadhi o nirvana constituye siempre la unión con una misma realidad trascendente.

Sri Atmananda reunía todos los atributos del verdadero gurú y en el menor de sus gestos y palabras se advertía una completa consubstanciación con los principios que predicaba. Hablar de su bondad omnicompreensiva, de su dulzura austera, sería intentar señalar por medio de adjetivos que han perdido su significación a fuerza de ser desvirtuados, el origen mismo de tales cualidades.

El ashram¹ del maestro de Trivandrum, capital del estado sureño de Kerala, fue durante la mayor parte de su larga existencia terrena lugar de cita para buscadores de la Verdad provenientes de todas las latitudes, algunos de los cuales, como Roger Godel, alcanzaron posteriormente la fama. Para nosotros los argentinos, su personalidad presenta un interés particular, dado que a lo largo de los años fueron varios aquellos de nuestros compatriotas que se aproximaron a él y se constituyeron en sus discípulos. La mayor parte de ellos han vuelto a su tierra de origen, habiendo participado en mayor o menor grado de esa paz que sobrepasa todo entendimiento y cada uno a su manera ha diseminado en su derredor y puesto en práctica lo aprendido. No está de más señalar que los chilas² argentinos del gurú no han constituido grupo ni sociedad alguna, aunque suelen reunirse en determinadas ocasiones. Establecer cualquier forma de organización hubiera implicado fundar una secta más y ofrecer a nuestra época, ebria de las fáciles soluciones colectivistas, otra salida falsa al problema interior de cada individuo.

¿Pero qué interés fundamental tiene para nosotros, los que no la hemos conocido personalmente, esa figura señora del Sri Atmananda? Quedan en verdad el testimonio de sus discípulos y algunas anécdotas notables, pero ello no sería quizá suficiente para interesarnos profundamente, ya que la vida de todos los grandes Maestros se parece, por tratarse de

manifestaciones diversas de un idéntico Principio. Además, la India no ha cesado ni cesa de producir prohombres de incomparable altura espiritual, hecho al que atribuía Paramhansa Yogananda la supervivencia de la civilización de su país frente al derrumbe catastrófico de culturas que una vez fueron sus contemporáneas, como las de Egipto y Caldea.

Digamos pues que Sri Atmananda merece ser conocido también como expositor de la Vedanta, enseñanza que corona por igual la filosofía y la religión indostánica y que junto con el Budismo Zen y el Taoismo chino representa acaso el pináculo más alto del pensamiento humano. La Vedanta, como su nombre lo indica, tiene su origen en los cuatro Vedas, textos sagrados de la antigua India a los cuales fueron agregados en el transcurso de los siglos los Upanishads o aforismos de los sabios más destacados de cada época. Después de la revolución religiosa que representó la prédica de Buda y una vez que el budismo hubo comenzado su desarrollo separadamente del cuerpo de la religión madre, se operó en el seno de esta última una reacción que tuvo entre sus consecuencias la depuración y la reinterpretación de los textos que contenían las enseñanzas antiguas.



El fruto más acabado de ese largo proceso de reencuentro es la Vedanta. Aunque adopte la forma de una filosofía sistemática y coherente, el vedantismo utiliza sus construcciones intelectuales únicamente para señalar una verdad que está más allá del intelecto y de la cual los conceptos no son sino representaciones necesariamente imperfectas. Estas construcciones lógicas de que se vale la enseñanza vedantista tienen por objeto forzar la facultad razonadora del neófito hasta su límite úl-

timo, enfrentándolo con una barrera que tarde o temprano habrá de derrumbarse, revelándole perspectivas insospechadas. Tal método, que aparece frecuentemente en los escritos del maestro de Kerala, podría compararse con la reducción al absurdo utilizada en matemáticas. La Vedanta insiste sin tregua en que el conocimiento está contenido por el individuo, no fuera de él, y busca por consiguiente allanar el camino para que, liberándose de todo factor perturbador, el hombre pueda reencontrarse a solas con su naturaleza auténtica. De ella —asegura Sri Atmananda— fluirán paz y felicidad.

Lo que otorga a la Vedanta un carácter tan antidogmático es su doctrina de los diferentes planos de verdad, que una afirmación es siempre verdadera o falsa con relación a un determinado plano de conocimiento o de conciencia. Una afirmación verdadera en un plano puede no tener sentido en otro o parecer contradictoria de una verdad de plano distinto. Lo que unifica y jerarquiza las distintas categorías de verdades relativas es su relación con una Verdad trascendente y absoluta, que se manifiesta en el individuo espiritualmente iluminado como un estado de conciencia permanente.

En la India se distinguen dos grandes vías para llegar a dicho exaltado estado de conciencia, además de otros senderos menos transitados. Estas vías son la devoción (Bhakti) y el conocimiento (Gñana). Sri Atmananda fue un maestro del Gñana Yoga (unión con el Absoluto a través del conocimiento) y exteriorizó su saber mediante la palabra escrita y hablada, aunque por otra parte el sentimiento de devoción que él despertaba en sus discípulos participase más bien del Bhakti. Es que ambos caminos no son nunca excluyentes, sino que el uno complementa y equilibra al otro en mayor o menor medida. Así se ha dicho de Sri Ramakrishna que era todo devoción por fuera y todo conocimiento por dentro.

En sus dos obras fundamentales, Atma-Nirvriti (Libertad y felicidad en el Ser) y Atma-Darshan (Percepción del Ser o sobre el límite último, subtítulo éste que aparece en la edición inglesa), el maestro expone la Vedanta bajo la forma de aforismos, grata a los místicos de todos los tiempos. Escritos originalmente en malayalam, idioma del grupo dravídico que se halla en la región de Kerala, los mismos fueron vertidos al inglés por su propio autor con impecable estilo, aunque al ser traducidos hayan perdido el ritmo musical que hacía de algunos de ellos verdaderos poemas.

En la siguiente transcripción, que lleva el subtítulo de Adwaita³, Sri Atmananda utiliza la imagen del mar y las olas con inigualada concisión para ilustrar la relación de los seres encarrados con el Absoluto. Nótese por otra parte que el conjunto de los aforismos produce la sensación de una visión espontánea antes que la de un simbolismo deliberado.

Los Jivas,⁴ como olas en el mar, llegan a existir, ascienden y descienden, combaten entre sí y finalmente mueren.

Al embestir la playa, las olas retroceden, fatigadas y exhaustas, ansiosas de descanso y paz. Así también los Jivas buscan lo supremo de variadas maneras.

Las olas nacen, viven y mueren en el mar mismo, los Jivas en el Señor.

Las olas no son sino agua. Tal es el mar. Así también el Jiva y el Señor no son sino Tat, Chit y Ananda.⁵

Cuando las olas comprenden que el mar es su base común, toda lucha cesa.

Aun así no se ha adelantado mucho. La palabra final no ha sido dicha. Todavía es necesario trabajar para superar el sentimiento de separatidad.

Cuando se sabe qué es el agua, ola y mar se desvanecen. Lo que aparecía como dos se sabe que es uno.

El agua puede ser alcanzada inmediatamente desde la ola siguiendo el camino directo. Si se toma el camino por mar, se necesita mucho más tiempo.

El último versículo —cuyo significado podría parecer oscuro— hace alusión a la tutela de un gurú al hablar de “camino directo”. El camino por mar es el de aquel que busca su iluminación dependiendo únicamente del propio esfuerzo.

La originalidad del pensamiento del maestro de Trivandrum se percibe claramente en los aforismos que siguen, de carácter más marcadamente filosóficos que los anteriores.

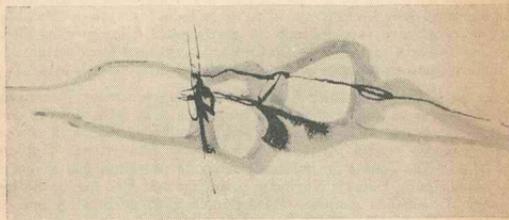
Solo lo que ha sido percibido con anterioridad puede surgir en la memoria. El “yo” corpóreo que percibió, hizo o gozó de cualquier actividad también surge a veces en la memoria. De esto se deduce que el “yo” corpóreo fue presenciado por otro “yo” en el momento de esta percepción, acción o goce.

Este “yo” que hace de testigo es el verdadero “yo”. Fijando la atención sobre él en ese preciso instante y estableciéndose en su seno, uno queda liberado de toda servidumbre.

El gurú llama la atención sobre el problema del yo. ¿Qué es eso que llamamos yo? ¿Con qué nos estamos identificando? Evidentemente, ese conjunto de atributos con los cuales nos identificamos no es siempre el mismo. ¿Ello no indicará entonces la existencia de un yo preexistente y fundamental que continuamente se engaña a sí mismo al identificarse con atributos impermanentes?

Es necesario tener en cuenta por otra parte que, además del análisis objetivo a que pueden ser sometidos los aforismos del maestro, ellos han sido elaborados con el definido propósito de servir de “claves” proyectadas

hacia el inconsciente de cada individuo. Es así que debieran ser leídos con la mente en blanco, es decir, procurando que la atención no sea perturbada por ningún pensamiento ni sensación. Las palabras sánscritas que aparecen intercaladas en el texto malayalam y que han sido conservadas sin alteración en la versión inglesa, desempeñan una función precisa dentro de la frase debido a su peculiar frecuencia vibratoria.



Aquel cuya mente se halla cautivada por la belleza de una imagen esculpida sobre un fragmento de roca, olvida el hecho mismo que la roca constituye su trasfondo.

Cuando consigue desprenderse de esta fascinación y contempla la imagen, advierte el trasfondo de roca que la sustenta. Cuando la roca así recibe su atención, la misma aparece también en la imagen, y por último la imagen misma se manifiesta como roca.

La comprensión de la verdad se alcanza de una manera similar. La Conciencia se enturbia principalmente a través de la fascinación y del absorbente interés de uno por los objetos exteriores.

Cuando uno supera ese interés y contempla los objetos desapasionadamente, acaba comprendiendo que los mismos se manifiestan y tienen lugar en la Conciencia.

Cuando la Conciencia comienza a recibir así la debida atención, la misma se revela también en los objetos, y aun estos mismos eventualmente se transfiguran en Conciencia.

La comprensión de que tanto uno mismo como el universo entero forman una sola Conciencia se llama comprensión de la Verdad.

Los aforismos que anteceden describen un proceso y señalan una meta decididamente supra-racional. Esa comprensión de la verdad solo puede lograrse precisamente una vez que han desaparecido las limitaciones del

mecanismo intelectual y se han salvado de un solo salto los abismos con que se ve enfrentada la lógica cuando se la quiere llevar a sus consecuencias últimas. Ello no obstante, aún en un individuo que no haya alcanzado esa etapa puede subsistir una velada intuición que lo persuade de la exactitud de determinadas afirmaciones que no podría justificar de una manera rigurosa.

La ubicación definitiva de los escritos de Sri Atmananda dentro del complejo panorama de la literatura mística de la India la habrá de dar el tiempo, y por otra parte es tarea que les corresponde a los propios hindúes. Pero para nosotros los hijos de Occidente, los mismos representan un acceso maravillosamente lúcido a una fuente inagotable de sabiduría.

Fues los occidentales estamos hartos de las imprecaciones fulminadas a través de centurias por predicadores aferrados a la letra muerta de sus textos, y todo lo que se ha querido ignorar o suprimir reacciona con fuerza incontrastable contra instituciones y dogmas que ya han perdido su razón de ser. Las gentes de nuestro tiempo no necesitan que se les diga que el mundo es un valle de lágrimas; necesitan más bien que se les ayude a superar el tremendo dualismo entre mundo y yo personal, y son palabras como las del sabio de Kerala las que les pueden indicar el camino.

Pero no olvidemos que las palabras por sí mismas no son sino sonidos en el aire o rasgos sobre papel y Sri Atmananda insiste en que para lograr la paz sin término, es necesario esforzarse denodadamente. Y esa paz nos aguarda por igual a todos los humanos, aunque cada uno haya de recibirla en forma separada y en el tiempo debido.

1. Lugar donde habita un gurú acompañado de sus discípulos.
2. Discípulos de un gurú.
3. No-dualismo.
4. Seres individuales.
5. Existencia, Conocimiento y Felicidad Absolutas.

LIONEL GIBSON, oriundo de Baires, reside hace cuatro años en Nueva York. Acaba de realizarse una muestra de sus pinturas en la One Eleven Gallery. A su orientación actual la denomina "realismo orgánico". Y dice: "Uso la palabra realismo porque mi meta es expresar diversas fases de la realidad por medio de una de las artes plásticas. Las realidades que existen más allá de la inmediata apariencia visual —tanto como otras que pueden ser captadas intuitivamente— creo que pueden traducirse en colores y formas. El término orgánico sobre mi sentimiento que en determinada etapa una pintura adquiere las características de un organismo viviente." — Sri Atmananda, es considerado como Maestro de la Vedanta para Oriente y Occidente. (Viñetas: Héctor Tilbe.)

CREEME, PROFESOR: LA SOLUCION NO ES $(CF_2-CF_2)_n$ SINO $(C_6H_6+H_2C)_m$



Cine y Rebelión

Jonas Mekas

NOTA DEL EDITOR

(En marzo de 1964, el autor de estos apuntes fue arrestado dos veces junto con otros miembros de la Cooperativa que reúne a representantes del Nuevo Cine de EE. UU. tras exhibir dos films en teatros independientes de Nueva York: "Flaming Creatures" de Jack Smith y "Un Chant d'Amour" de Jean Genet. El primero tenía como tema la disolución moral de nuestra sociedad, el segundo una historia de amor homosexual en una cárcel de hombres. Los cargos fueron "proyección no autorizada de películas obscenas". Tanto el material, como los proyectores y las pantallas fueron confiscados por la policía. Los detenidos fueron liberados bajo fianza. A partir de allí, comenzó en la capital norteamericana una serie de procedimientos policiales que en círculos artísticos se denominó "el hostigamiento de las artes". IncurSIONes represivas se realizaron en cines y teatros independientes y en cafés donde se efectuaban lecturas de poemas y happenings. Un número de la revista Evergreen Review fue confiscado por fotografías consideradas pornográficas. En los otros casos, la autoridad exigía permisos especiales de los que se piden a las boites y los cabarets. También en Los Angeles se confiscaron films y en San Francisco se allanó una galería de arte, confiscando la policía esculturas de Ron Boise basadas en el "Kama Sutra" y arrestando al escultor y al dueño del lugar. La reacción fue inmediata: marchas de protesta, manifiestos y apelaciones ante las Cortes. Finalmente, la cordura de algunos jueces se impuso a la torpeza policial y varios de los casos fueron amilados o ganados. En la misma época el cómico Lenny Bruce fue arrestado acusado de obscenidad y la cantante Joan Baez manifestó que no pagaría más impuestos para evitar que se destinaran a la carrera armamentista. En las páginas siguientes, Jonas Mekas nos presenta algunos de los mecanismos policíacos y diversas consideraciones sobre la plataforma del cine de vanguardia en los Estados Unidos.)

Marzo 19/64. Varias notas sobre mi segundo arresto. Los detectives que secuestraron el film de Genet no sabían quién era Genet. Cuando les dije que se trataba de un artista conocido internacionalmente, contestaron que ésa era mi fantasía.

Los detectives me llamaron "pink" (rosado o comunista liviano) porque las portadas de los libros que llevaba —"Manual de Física Moderna" y "Obra Poética de William Blake"— eran rojas.

En la Corte Criminal antes de ser puesto a compresión en una sala de tres metros por seis donde 60 personas habían estado paradas tres o cuatro horas, se me dijo que dejara los libros afuera. Dejé el de Física pero conservé el de Blake. El guardia me pidió que dejara ese también. "El libro puede ser utilizado como arma", comentó. Le respondí que se trataba de Blake y que tendría que sacármelo por la fuerza. Me lo sacó por la fuerza.

DISOLUCION DE LO HUMANO

Durante mi travesía kaskiana por el vientre de las Tumbas, las huellas de lo civilizado y lo humano fueron desvaneciéndose. Mientras caminaba hacia mi celda, el policía me empujó. Le pedí que no me empujara pues no me estaba resistiendo. Por tal comentario me golpeó fuertemente en la espalda. Cuando le recordé que no debía utilizar la fuerza física, volvió a hacerlo.

Durante el camino, mi apellido se transformó en "Mexas". Cuando intenté corregirle puesto que no me era posible responder a otro apellido me dijeron que me callara porque mi nombre real debía ser "Schmuck" (expresión peyorativa de origen judío que significa "imbécil").

Cuando deposité todas mis pertenencias sobre la mesa y me quedé allí parado, desnudo, el policía tomó mi lapicera y la tiró al canasto. "Por qué hace eso?" le pregunté. Fui hasta el canasto y repuse la lapicera sobre la mesa. Por ello me gritaron y amenazaron con pegarme.

Una vez liberado, bajo fianza, solicité los artículos de mi propiedad, que incluían un llavero. Se me dijo que volviera otro día. Todavía estoy durmiendo en casa de otra gente.

Constantemente se me gritó y ridiculizó. Me dijeron que me levantarían una estatua en Washington Square, que me harían "puré de papas" cuando perdesen la paciencia, que estaba "ensuciando América", que peleaba contra molinos de viento. Uno de los detectives que me arrestó en el teatro, me dijo allí que no entendía por qué me llevaban a la comisaría; que debían pegarme un tiro frente a la pantalla.

El juez opinaba, hacía burdos y tontos comentarios sobre "el arte", con un tono de voz y muecas que implicaban que el arte era la cosa más

baja, estúpida e innecesaria. ¿Otra cosa hubiera sido ser acusado de asesinato!

Esta es una pequeña muestra de la Justicia en Marcha, y me hace vomitar. El momento ha llegado para un cambio total. Pero nadie piensa realmente que deba o pueda ser efectuado. La corrupción es casi total, del tope a la base. Sin embargo, "no es demasiado tarde para consumir un nuevo mundo".

Marzo 26/64. — Hubo un periodo en que la "escuela" cinematográfica de Nueva York fue notoria por su compromiso social. El trabajo de Sidney Meyers, Morris Engel y Lionel Rogosin podría citarse aquí. Hasta "Sombras" fue considerada una película socialmente comprometida.

Ahora Nueva York podría convertirse en el trampolín de la nueva comedia filmica. Todo el compromiso social cayó por la borda. Algunos se saturaron de él. Las recientes producciones a bajo costo (menos de 200.000 dólares) son disparatadas, insensatas, absurdas y totalmente desafiadas.

Podría mencionar aquí "Hallelujah the Hills" - "Square Root of Zero" y "Open the Door and See all the People".

PIES LIGEROS

"Open the Door" de Jerome Hill es la última contribución a esta nueva ola de comedia. Sin duda uno puede hallar numerosos "significados" profundos detrás de estos *happenings* (eventos) disparatados e insensatos; sin embargo, su principal virtud como cine yace en sus juegos de superficie, en sus pasos livianos.

A pesar de ser el más viejo de la escuela de Nueva York, el mérito de Jerome Hill es haber atravesado airoosamente las generaciones y mantener sus pies ágiles y firmes. Su espíritu es más "nuevo cine" que "viejo". Taylor Mead aparece en "Open the Door" uniendo al cine subterráneo con el supraterráneo arrastrando un coche de bebé lleno de basura. Dice Hill: "El es el único que ve lo que sucede en el film. Taylor está en verdad fuera del tema. La pasa juntando pedazos de la trama y al final de la película la tira toda. Es así como debe ser: la trama cinematográfica es inservible, no merece ser tomada demasiado seriamente. Todos tenemos un basurero privado. Alan Watts (autor de "El camino del Zen") trabaja ahora en una filosofía del desperdicio."

A propósito de basura, Elwood Decker escribe en "Ananda Varta": "Al llegar al vaciado, la mente pronto queda libre para contemplar el ritmo y la validez de la auto-disolución de aquél, no interrumpida por fútiles posibilidades... Pronto se hace evidente que uno debe elevarse por encima de los límites convencionales de la preferencia sensorial, para gozar nuevas esferas de proximidad, liberado de cualquier clase de utilidad excepto la mental..."

EL TRABAJO INTERIOR

Si, el compromiso social! Parece que los artistas están cambiando la dirección del compromiso. Nos tomó un largo tiempo (a algunos de nosotros) ver algo que sabíamos desde el principio; que no sirve criticar el orden existente o el mal estado del alma humana; que no se puede cambiar, mejorar o salvar al hombre desde afuera; que el verdadero trabajo debe realizarse adentro; que los otros pueden ser alcanzados sólo a través de la belleza de nuestro propio ser; que no se puede proteger a la humanidad del caos "cambiando al mundo"; un cambio será tan malo como el anterior (desde que el mundo empezó, el hombre no cesa de cambiarlo); que el trabajo, por lo tanto, el trabajo real debe realizarse primero en el propio ser (mi ser); todo cambio debe empezar en uno (yo); que solo las almas hermosas y claras pueden transformar al mundo y producir o transferir belleza y verdad a los otros; que, más todavía, una simple línea de pincel puede hacer más por el hombre, exaltar su alma y alcanzarlo y cambiarlo más profundamente que todo el otro arte de conciencia socio-moral; que es la belleza de las almas lo que se les manifiesta en movimientos, tonos, colores y formas puras y absolutas; y que el hombre siempre lo supo pero la pasó olvidándolo y recordándolo una y otra vez, y nosotros estamos comenzando a recordarlo nuevamente. Por eso, doy la bienvenida a la nueva comedia filmica americana, alabo el arte inútil, desafiado.

Abril 23/64 — Qué hay de bueno en todo lo sucedido?

¿Cómo defender las libertades absolutas del hombre, y cómo salir de la estéril e infecciosa situación a la que hemos sido empujados por la Ley y sus intérpretes? — Esto es lo que se vuelve más y más claro mientras pienso sobre los sucesos de las semanas recientes.

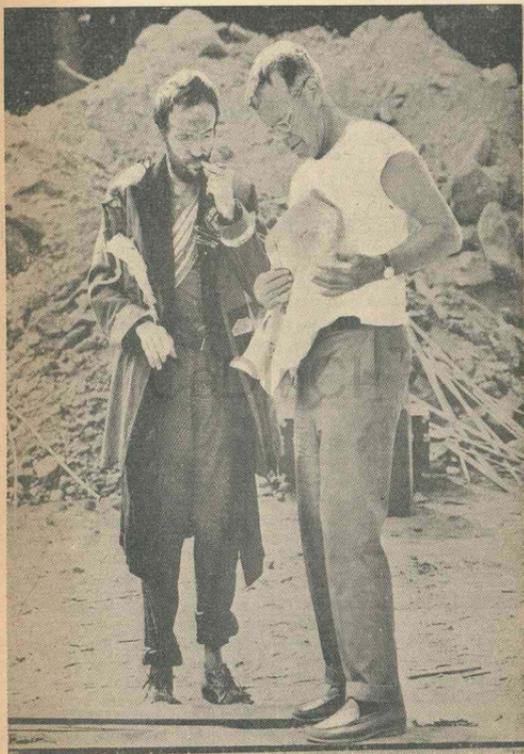
Es bueno que los cineastas y los poetas hayan provocado a la Ley. El sector más confuso de las leyes, lo desafiado, fue el área de las libertades civiles, las leyes que cualquier mentecato puede utilizar contra lo que considere fuera de sus gustos o moralidad. — Nada sino un mejoramiento de las leyes, o la clarificación de su interpretación, puede salir de esto, por pequeño que sea.

El error de las leyes actuales es tratar a Hollywood y a la vanguardia del mismo modo, como gran negocio

Las leyes o, quizá más precisamente, sus intérpretes, han dirigido sus golpes contra esa vanguardia de las artes a través de la cual muchas expresiones sutiles del espíritu humano son comunicadas, atrapadas; están siendo lastimados los delicados capullos de actividades estéticas y espirituales.

Bajo las leyes reinantes, lo que puede soportar los golpes es lo comercial, las burdas actividades del espíritu humano, sus extremas manifesta-

ciones materiales, la película de Hollywood (o la obra de Broadway); expresiones no comerciales, líricas, personales, se doblan o quiebran. Darwin triunfa.



Taylor Mead — Jerome Hill

Es hora de tomar mayor conciencia de estos dos extremos de la actividad del hombre, tratemos de comprender sus naturalezas y sus funciones. Por un lado, no hay razones para que las leyes referidas al negocio y al comercio (permisos, leyes de obscenidad y de espectáculos públicos) se utilicen para reducir las más sutiles actividades del espíritu humano al nivel del esfínter; por el otro, tampoco hay razones para que los más avanzados, el sector vanguardista de la humanidad, desencaminen o confundan a aquellos que aun no están preparados: todo tiene y toma su tiempo, incluso el crecimiento espiritual del hombre.

No hay arte para todos; arte es prerrogativa de desagradar a algunos.

Realmente no hay tal cosa como arte de mayorías. Cada uno de nosotros está en un nivel diferente de evolución. Ni Genet ni Jack Smith pretendían que sus obras fueran para todos literalmente. Cuando un poeta dice "todos" quiere significar aquellos que están listos para ello. Los poetas saben que la fuerza no sirve en lo que a cuestiones del espíritu se refiere. Pero para aquellos que están preparados —y quién es quién para decir quien lo está o no?— nuestro arte debería ser accesible. Tal es el pequeño precio que se debe pagar por el ejercicio de ejercer la libertad total: la prerrogativa de desagradar a algunos.

Los derechos de la minoría a sus placeres estéticos

Las leyes tratan del mismo modo a la película comercial y la vanguardista/amateur. Como si un film de Brakhage o Smith pudieran llegar (o pretendieran llegar) al mismo número de gente que un film de Preminger o Ford. La gente de leyes dice: "Oh, supongan que cualquiera viese sus films. Supongan que alguno de la calle entre al cine y..."

La verdad es que hay una preselección natural que tiene lugar en el público. No "todo el mundo" lee *The Village Voice* donde se anuncian las proyecciones de cine de vanguardia; solo cierta gente, con ciertas preocupaciones estéticas y sociales, con intereses y sensibilidades especiales, va a ver cine vanguardista. Cada cual busca lo suyo.

Privar a esta gente de su cine es maltratar a los sectores minoritarios de la sociedad. Es una discriminación tan torpe como la de minorías raciales o religiosas. Es parte de una profunda e innata conducta "anti-intelectual". ¿Tiene el público "vasto" y "normal" más derecho a su "entretenimiento" y su "arte" que la minoría "vanguardista" al suyo?

Cine Amateur y Cine Profesional

Para diferenciar las artes comerciales "públicas" del campo del arte de vanguardia —en este caso específico, la separación de cine comercial y experimental— puede ser necesario establecer una definición-guía, tanto para el bien de los cineastas como para el de los guardianes de la ley.

El término "amateur" usado según el significado Coteau-Markopoulos-Tyler-Brakhage como "amador" (del Latín "amare" — amar) puede ser de uso oportuno aquí. Lo que aquí importa es su aspecto de film casero, amateur, personal. Ningún límite debería o podría trazarse entre ambos polos (así como no hay límite real entre prosa y poesía); sin embargo, por razones prácticas y por cuestiones de definición, debemos tener conciencia de los extremos de nuestro arte.

Algunas diferencias entre Amateurs y Profesionales

Cine "amateur" es casi literalmente la creación de un solo hombre, como la pintura o la poesía — diferente a la compleja implicación de un amplio número de personas en una película "profesional".

El cine "amateur" no tiene productores: el realizador es usualmente el único autor y productor, diferente al ejercicio del cine "profesional" como empresa comercial.

La proyección de cine "amateur" se efectúa una o dos veces, al contrario de las proyecciones continuas de las películas profesionales. (Un intento reciente para comercializar el cine de vanguardia en el 55th Street Playhouse culminó en desastre financiero.)

Las proyecciones únicas deberían estar más allá de las leyes actuales

Es este cine, el amateur, el film casero, el que debería estar excluido de las actuales leyes de permisos, obscenidad y similares, si el Municipio y el Estado no quieren perder a sus artistas. No son las grandes empresas las que necesitan la protección de la ley, la precisan las artes de vanguardia. Cómo puede hacerse ésto y puesto en leyes, no lo sé; pero una vez que sepamos dónde está el quid del "problema", estaremos más cerca de la solución.

Es bien sabido, por ejemplo, que ninguna sala comercial puede existir con el número de espectadores que concurren a las exhibiciones de vanguardia, público de 50 a 125 personas, comparado con las exigencias mínimas para una sala comercial, 1000 personas semanales.

Lo que esto significa es que el cine de vanguardia queda fuera de las salas comerciales, no rinde. Siempre ha estado relegado a galerías de arte o proyecciones únicas en ateliers o pequeños teatros. En vez de combátnos, el Municipio debería darnos uno de sus edificios vacíos. Allí podríamos dar funciones gratuitas para todos.

En otras palabras: las proyecciones únicas no pueden ser consideradas ni negocio ni una amenaza moral para la sociedad. Es en este campo que la ley debe ser modificada, sin que el Municipio, el Estado o el país pierdan el control del comercio o la "seguridad" moral del pueblo.

(Cualquiera que piense que los cambios o correcciones en las leyes habrán de producir una edad dorada para las artes de vanguardia —lo que equivale a la muerte de las artes— se equivoca ampliamente. La verdadera vanguardia está siempre alerta; cuestiona permanentemente el statu quo, nunca nos deja en paz, en seguro equilibrio. Nunca se puede confiar en el verdadero vanguardista.)

Otras implicancias de las definiciones de "Amateur"

El concepto "amateur" versus "profesional" tendrá otras implicaciones psicológicas. El artista debe recordar constantemente que tiene dos vastas elecciones que los ángeles reservan para él: el mundo sutil y personal de la experiencia, o las manifestaciones del espíritu humano más popularizadas, más ambiciosas y más caras. El hombre necesita ambas, y debe permitirsele elegir una de las dos o el término medio. Muchos artistas jóvenes, sin embargo, se malogran por sus ambiciones comerciales.

Algunas "profecías" sobre COSAS que vendrán

No importa lo que suceda con los procesos por obscenidad y autorización en los que estamos enredados —ganemos, perdamos o nos zafemos— veo solo beneficios para todos. Está en marcha una transformación y transvaluación en gran escala. El cineasta independiente ve su trabajo con mayor claridad, y también a su público, sus verdaderos amigos y sus verdaderos objetivos.

La más importante de estas claridades es que el cine de 16mm se mueve velozmente hacia el de 8mm, el privado cine hogareño. El cine subterráneo pronto invadirá al Bello Hogar Americano. La Cooperativa de Cineastas, aunque en quiebra crónica, está llevando a cabo un ambicioso plan de reducción de todos sus films a 8mm y los distribuirá en librerías y casas de discos, lado a lado con los LP. Pronto les será posible adquirir copias de los films que deseen ver, por tres a cinco dólares en la librería, como libros, como discos, como cintas magnéticas. Nuestros films, como cartas, libros o poemas, atravesarán las fronteras de todos los países, haciendo obsoletas todas las leyes de importación de films y aduanas; nuestros films se exhibirán gratis en las galerías de arte, sin otro beneficio que la Belleza; nuestros films se podrán ver en todos los hogares. Este es un desenlace que nadie imaginó, ni la policía, ni el Intendente, ni el Fiscal del Distrito, ni los propios cineastas.

Una nueva era se acerca para el cine. Estamos peleando nuestros "casos" en las Cortes, pero ya no sabemos exactamente por qué lo estamos haciendo, pues los métodos y sistemas que nos pusieron en apuros están pasados, caducos. Van cayendo hacia el nólvo a medida que nos apartamos. La vida nos distanció. La libertad está aquí, la belleza está aquí, para todos nosotros: nunca podríamos haberlo logrado en la Corte. Nuestras espadas reales ("lenguas"), en verdad, son nuestras películas.

Mayo 14/64 — Ni los realizadores comerciales, ni las empresas cinematográficas han movido un dedo para apoyar a los realizadores independientes en su lucha contra las leyes de censura y permisos para películas. Permisos y censura son un buen negocio.

A expensas del negocio, debemos defender la libertad de expresión. Para hacerles ver a los realizadores comerciales lo que están haciendo, para despertarles, tenemos que herir su negocio. Propongo esto: piquetes y sit-ins (protestas sentadas) frente a cada sala comercial que exhiba películas con permiso. No hay otra cosa que podamos hacer para persuadirlos en unirse a nuestra lucha, para que dejen de apoyar la ley inconstitucional de controlar obras de arte (películas). No podemos seguir solos esta lucha. Tenemos la pasión, pero a pesar del optimismo de Amos Vogel, no tenemos dinero. La libertad cuesta dinero. Ni nuestra Cooperativa, ni el Teatro de los Poetas pueden combatir la ley de permisos si cuesta 15.000 dólares llevar el caso a la Corte Suprema. Si te cuesta 15.000 dólares probar que eres inocente, declárate culpable muchacho.

PARA AMOS VOGEL: No espere la llegada de la hora justa, nadie conoce la hora justa. Haga lo que su conciencia le dice que debe hacer: esa es la hora justa. No hay democracia de conciencia: uno debe colocarse contra el mundo entero, si es necesario. Siga la lógica de su corazón así como lo hizo en su juventud: es su raciocinio, su "madurez", su sentido "público" lo que lo está traicionando. ("La necesidad de tener razón — signo de una mente vulgar." Camus — *Carnets* 1937). Siga los otros 27 sentidos. (Brakhage dice que esa es la última "cifra científica"; pero Storm De Hirsch dice que hay más aun). Cuando Ud. empezó Cinema 16, en sus jóvenes, "irreflexivos" días, fue contra el mundo; la visión de sus ojos se enfocó a punto, para ver mejor, su pasión cortó los bordes borrosos, no le importó que Nueva York no estuviese lista para la "vanguardia" cinematográfica o no; supo que tenía que hacerlo, y lo hizo.

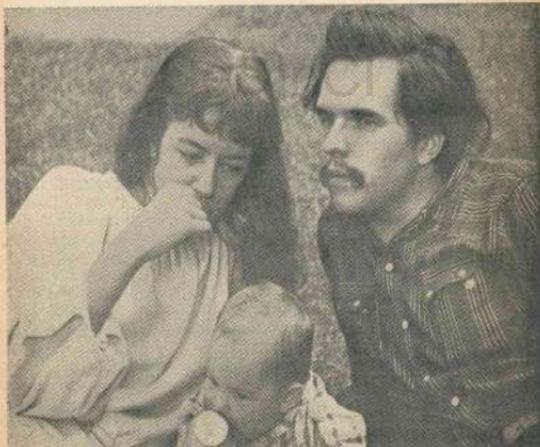
Junio 25/64 — Están sucediendo cosas muy extrañas en el cine. Y la cosa más extraña es que nada de extraño tienen.

Primero tuvimos la imagen estática de un tren entrando a una estación (si empezamos allí). Luego vino el teatro filmado. Luego las historias y las fantasías. Entonces los poetas renegaron de los argumentos, las tramas y los temas. Los poetas de los años 60 abandonaron la propia imagen representacional. La cámara ahora capta vistazos, fragmentos de objetos y gentes, creando impresiones fugaces tanto de objetos como de acciones, al estilo de los *action-painters* (pintores en acción). Una nueva espiritualizada realidad de movimiento y luz se crea en la pantalla, como en las obras de Brakhage o Jerry Joffen. En "Dog Star Man" (Perro Estrella Hombre) Brakhage abandona el cuadro cinematográfico. Planta trazos de color en el medio mismo de un cuadro en blanco y negro, sus cuadros se transforman en mosaicos. Gregory Markopoulos introduce el montaje de un solo cuadro. La TV comercial incorpora imágenes subliminales, repitiendo

espaciadamente cuadros únicos. La realidad de chispa—y—vistazo que venimos a través de la ventana del coche o del jet se ha convertido en nuestra experiencia visual cotidiana. Nuestros ojos pasan por cambios físicos. Gysin está creando imágenes visionarias con la máquina de sueños.

Ya han oído hablar Uds. de la destrucción de la pantalla, sobre experimentos que hasta han podido verse en la Feria Mundial de Nueva York: pantallas múltiples e imágenes múltiples. Han visto múltiples proyectores portátiles, numerosas pantallas, y la fusión de la vida y las proyecciones en la Iglesia Judson durante la tarde de "Fantastic Gardens" (Jardines Fantásticos). Aquellos que han sido afortunados han visto algo del trabajo de Harry Smith, el más grande brujo del cine animado desde Meliès, sus imágenes múltiples, diapositivas y proyectores, su mágico y cabalístico cine espacial.

La acumulación del propio film ha llegado a su límite (y no estoy hablando de imágenes en rollos). Brakhage realizó "Mothlight" (Luz de Polilla) sin cámara. Pegó alas de polilla y flores en una tira limpia de película y la pasó por la copiadora. Storm De Hirsch hasta se desembarazó del negativo: ella hizo su película "Divinations" (Divinaciones) o al me-



Jane y Stan Brakhage (& baby)

nos dos tercios de ella, en tiras de 16 mm, pinchando, raspando y pintándolas, trabajando con instrumentos diminutos de una caja de cirugía.

Naomi Levine pintó, raspó y aplicó tantas cosas en su película que no puede copiarse, aunque pasa por el proyector. Será la única copia, no hay modo de obtener otras. Lo mismo ocurre con la de Barbara Rubin, "A Christmas on Earth" (Una Navidad en la Tierra) — solo habrá un original. Sucede igual que con la pintura: ninguna reproducción puede recrear el original. Los cineastas ya no se interesan en hacer docenas de copias subsidiarias. Sienten que la tira original es el único film verdadero y que ninguna copia puede equivaler al original. Markopoulos, Ken Jacobs, Jack Smith ni siquiera montan copias de negativo, trabajan directamente con éste (y no es solo un problema de dinero).

Yendo más allá: Naum Paik, Peter Kubelka, George Maciunas han hecho películas donde llegaron a prescindir de la imagen misma, donde la luz misma se convierte en imagen. Los films de luz blanca de Kubelka me han proporcionado mis más fuertes experiencias visuales.

Y yendo más lejos: me llegan informes que Gysin, Balch y Barbara Peicelo en Londres o Amsterdam o alguna parte —no importa dónde— se han desembarazado de negativos, cámaras y proyectores: trabajan con humo y vapor. Dalí trabaja en lentes de contacto que pasarán imágenes de color a nuestra retina mientras dormimos.

CINE ABSOLUTO

Es aquí que estamos a un paso del cine absoluto, el cine de nuestra mente. ¿Qué es el cine realmente sino imágenes, sueños y visiones? Damos un paso más, dejamos de lado todas las películas y nos convertimos en películas: nos sentamos sobre una alfombra Persa o China fumando uno u otro material afín y observamos el humo y vemos las imágenes, sueños y fantasías que tienen lugar justo en el ojo de nuestra mente: somos los verdaderos cineastas, cada uno de nosotros, cruzando el espacio el tiempo y la memoria — este es finalmente el cine del pueblo, así como lo ha sido durante miles y miles de años.

¡Todo esto es real! No hay límites para deseos, sueños, fantasías y visiones del hombre. Esto no tiene nada que ver con las innovaciones técnicas: tiene que ver con el espíritu ilimitado del hombre que nunca puede confinarse a pantallas, cuadros o imágenes: surge del tema de cualquier sueño que le propongamos, y busca así sus propios misterios y sus propios sueños.

Marzo 11/65 — Como ya he dicho antes, el nuevo cineasta, el nuevo artista, no necesita ninguno de los artículos que aparecen en esta prensa nacional. El espíritu de esos artículos está errado, las intenciones son equivocadas, los hechos son inexactos. Son las últimas voces de la vieja prensa moribunda. Pronto habrá una nueva prensa.

Today, mientras seguimos apareciendo en la vieja prensa, y así como algunos hechos son llevados a conocimiento de los lectores, seguiré preocupándome por la prensa.

Una retrospectiva completa de films de Stan Brakhage, que llevó cinco tardes, se realizó en nuestra Cinemateca, en febrero. Culminó con "The Art of Vision" (El arte de la Visión) donde Brakhage invirtió seis años de trabajo. El film corona no sólo su obra, sino que es la primera obra maestra de la nueva visión. Es un trabajo hermoso, visionario, monumental. Es una obra de arte tan importante como cualquiera de los viejos maestros; es un discurso sobre nueva visión y nueva estética; es, en verdad, un manifiesto de la nueva visión.

PUERTAS CERRADAS

Ningún crítico cinematográfico asistió a la Cinemateca. Dos funciones especiales se destinaron a la prensa, solo Archie Winsten del Post apareció. Más de 100 importantes cronistas y críticos de cine y arte habían sido invitados. No les interesa lo que sucede en el cine. Es casi increíble que un film de la estatura de "The Art of Vision", pase así, ignorado y silenciado. No daría un centavo por este asunto, si no sintiese que sería importante que la gente se entere sobre esta película y la vea; si no sintiera que es importante abrir los ojos, abrirse a la nueva visión, no protestaría. El hombre ha cerrado muchas puertas, la de su alma, la de sus visiones, la de su mente... Y es por este motivo que las obras de arte, que ayudan a estimular la visión humana, la imaginación y los misterios del hombre, deben ser objetos de atención. Hay mucha vulgaridad a mi alrededor, tanta que comienzo a tomar posición contra ella. Nuestros cronistas cinematográficos, la prensa, la TV, la radio, los críticos, se han convertido en parte de la conspiración de los adultos para mantener cerradas las puertas. Tenemos que reabrirlos.

El golfo sigue ensanchándose entre lo viejo y lo nuevo. Lo viejo caerá por su propio peso pronto, como una papa podrida. Los artistas no deberían gastar una sola gota de sus vidas combatiendo lo caduco: debemos continuar y concentrarnos en nuestra creación, en la creación de lo nuevo, porque lo viejo morirá solo. Verdaderamente, lo viejo murió hace tiempo, es su espectro lo que nos persigue.

JONAS MEKAS, que ya colaboró en EC (3), anuncia su segunda visita a Buenos Aires para Julio 65, trayendo una selección de films de la Cooperativa del Nuevo Cine Norteamericano, de la cual es Director. — Conviene decir que algunos realizadores de cine han intentado encubrir su propia mediocridad con una actitud anti-arte, cosa que también ha sucedido con varios militantes del pop-art. Sin embargo, por su talento y su valiente resistencia a una sociedad hostil, hallamos en el diario de Mekas diversos apuntes que permiten determinar algo así como una plataforma existencial, al bien en estado de evolución, pasible de purificación y enriquecimiento. (Credits: The Village Voice - Traducción: Anibal Grezli.)

Mensaje a los poetas

Thomas Merton

Hermanos, les hablo a través de la distancia como uno que debería estar allí. Mi ausencia no es sólo una consecuencia de certidumbres, sino también de ambigüedades.

Los que somos poetas sabemos que la razón de un poema no es descubierta hasta que ese poema existe. La razón de un acto viviente es constatable únicamente en el acto mismo. No hemos llegado a confluir en la solidaridad por razones pensadas con anticipación. La razón de nuestra solidaridad aparecerá cuando caminemos a través de las contradicciones y posibilidades.

Los poetas no nos hemos forjado vínculos y certidumbres mentales. El espíritu vital que nos ha unido, sea en el espacio o sólo por coincidencia, hará de nuestro encuentro una epifanía de certidumbres imposibles de ser destacadas en la soledad. La solidaridad de los poetas no está planeada y ligada a las convicciones políticas, puesto que éstas son fuente de prejuicio, ardid y maquinaciones. Cualesquiera sean sus fracasos, los poetas no son intrigantes. Su arte depende de una profunda inocencia que se malogrará en el comercio, la política o en cualquier otra forma organizada de vida académica.

Nos estamos uniendo para defender nuestra inocencia.

Toda inocencia es una cuestión de fe. No hablo ahora de un acuerdo organizado, sino de convicciones personales internas, "en el espíritu". Estas convicciones son tan fuertes e innegables como la vida humana. La solidaridad de los poetas es un hecho elemental como la luz solar, como las estaciones, como la lluvia. Es algo que no puede organizarse, sólo puede suceder. Sólo puede ser "recibida".

Es un don al que debemos permanecer abiertos. Ningún hombre puede plañear la salida del sol o la caída de la lluvia.

A pesar de toda abstracción, el mar continúa mojado. Solidaridad no es colectivismo. Los organizadores de la vida colectiva dudarán de la seriedad o la realidad de nuestra esperanza. Si nos infectan con su duda perdemos nuestra inocencia y con ella nuestra solidaridad. La vida colectiva es organizada a menudo sobre bases de intriga, duda y culpa. El arte político que crea antagonismos entre los hombres y el arte comercial que los cotiza según un precio, destruyen la verdadera solidaridad. Sobre estas medidas ilusorias se construye un mundo de valores arbitrarios sin vida y sin significado, lleno de agitación estéril. Poner un hombre contra otro, una vida contra otra, un trabajo contra otro, y medir todo en términos de costo y privilegio económico y valor moral, es infectar a todos con una profunda duda metafísica. Divididos, antagonizados por una cuestión de medida, los hombres adquieren inmediatamente una mentalidad de objetos en venta en un mercado de esclavos.

En tales condiciones no hay alegría, sólo hay furia. Todo hombre se siente en la profundidad de su ser emponzoñado por la sospecha y el descreimiento. Todo hombre experimenta su propia existencia con sentimiento de culpa y de traición, y como una posibilidad de muerte, nada más. Nos unimos para denunciar la vergüenza y la impostura de todas las mentiras colectivas.

Si vamos a permanecer unidos ante estas falsedades, ante todo poder que envenena al hombre y lo sujeta a las mistificaciones de la burocracia, al comercio y a la policía estatal; debemos rechazar el ser medidos. Debemos rehusar las seducciones de la publicidad. No debemos permitirnos ser enfrentados unos con otros. No debemos devorarnos, desmembrarnos para el entretenimiento de su prensa. No debemos dejarnos devorar por ellos para apaciguar su duda insaciable. No debemos estar meramente "por" esto y "contra" aquello, aun cuando estemos a favor de "nosotros" y "contra ellos". ¿Quiénes son ellos? No los apoyemos convirtiéndonos en una "oposición".

Permanezcamos fuera de "sus" categorías. Es en este sentido que somos monjes, pues permanecemos inocentes e invisibles frente a sus publicistas y burócratas. Ellos no pueden imaginar lo que estamos haciendo.

No podrán, a menos que nos traicionemos, y aunque esto sucediera, tampoco podrían.

Nada entienden excepto lo que ellos mismos han decretado. Son taimados que tejen palabras sobre la vida, y luego ajustan la vida a lo que han dicho. ¿Cómo pueden confiar entre sí, cuando hacen que la vida misma les diga mentiras? Son los negociantes, los malos políticos, y no los poetas los que devotamente creen en la "magia de las palabras". Para el poeta hay algo que no es precisamente mágico.

Está sólo la vida con todas sus impredeciones y su libertad. Toda magia es una cruel aventura de predicciones, un círculo vicioso, una profecía auto-consumada. La poesía es inocente de predicción, porque es en sí misma la consumación de las predicciones ocultas en la vida cotidiana.

No seamos como aquellos que desean hacer que el árbol dé primero el fruto y luego la flor, como si fuera un aviso. Estamos contentos si la flor aparece primero y el fruto después, en el momento debido. Tal es el espíritu poético.

Obedecemos a la vida y al espíritu vital que nos hace poetas, y cosecharemos los frutos que el mundo anhela. Con estos frutos apaciguaremos el resentimiento y la furia de los hombres.

Estemos orgullosos de no ser brujos, sino hombres comunes.

Estemos orgullosos de no ser expertos en algo.

Estemos orgullosos de las palabras que se nos dan por nada, no para adoctrinar, sino para apuntar más allá de los objetos, hacia el silencio donde nada puede decirse.

No somos persuasores. Somos los niños de lo Innombrable. Somos los ministros del silencio necesario para curar a todas las víctimas del absurdo que yacen muriéndose de falsa alegría. Reconozcamos lo que somos: derviches locos con secreto amor terapéutico, amor que no puede comprarse o venderse, y al que el político teme más que a la revolución violenta.

Somos más poderosos que la bomba.

Digamos "sí" entonces a nuestra propia nobleza abrazando la inseguridad y el abatimiento que una existencia de derviches impone.

En la República de Platón no había sitio para los poetas y los músicos, menos para los derviches y los monjes. Cuando los incompetentes platónicos creen suyo el mundo que vivimos, piensan que pueden seducirnos con banalidades y abstracciones. Pero podemos eludirlos simplemente entrando en el río heracliteano que nunca se cruza dos veces.

Cuando el poeta hunde sus pies en ese río siempre en movimiento, la poesía emerge de sus aguas turbulentas. En ese instante único, la verdad se manifiesta a aquellos que son capaces de recibirla.

Ninguno puede llegar al río sobre otros pies que no sean los suyos. No puede llegar en vehículos.

Nadie puede sumergirse vistiendo la túnica de las ideas públicas y colectivas. Debe sentir el agua en sus pies desnudos. Debe saber que el contacto es para las mentes abiertas solamente, y para los inocentes.

Vamos, derviches: aquí está el agua de la vida. Dancemos en ella.

febrero 1964

THOMAS MERTON es el Padre Louis en una Abadía Trapense. — Conviene anotar dos diferencias de concepto, que surgen de los diversos artículos de este número. Merton dice "no somos persuasores", Camus dice "No hay vida sin persuasión". No es contradicción; en tanto el primero rechaza las falsedades de la industria de la publicidad; el segundo ratifica el concepto pensando en el diálogo entre individuos, rechazando la convicción por intimidación. Resulta coincidente el rechazo de la politiquería. — Al negar el colectivismo, Merton reafirma en su vida cotidiana el sentido comunitario. Sigue negándose a la masificación. — Y al rechazar el ser brujo para ser poeta, sin quererlo nos reubica. Con un ligero tono de psiantería, Paulwels elige la magia. Nosotros la poesía. Y es por sentirnos hombres comunes, no "elegidos", que desconflamos de "Planeta". El tiempo dirá. (Tomado de "Arte y Rebelión" - Traducción: Miguel Grinberg.) Ilustración: Desde Adán y Eva (fragmento) — Ernesto Delra



La insurrección invisible

de un millón de almas

Alexander Trocchi

"Y si realmente hay todavía una cosa infernal, algo verdaderamente infausto en nuestro tiempo, es nuestro ser artístico retozando con las formas, en vez de ser como condenados ardiendo en la pira, haciendo señas a través de las llamas." 1

ANTONIN ARTAUD

La rebelión es comprensiblemente impopular. Tan pronto como se la define, se producen las medidas de su confinamiento. El hombre prudente evitará su definición, que equivale en efecto a su sentencia de muerte. Además, es su límite.

No nos concierne el *golpe de estado* a lo Trotsky o a lo Lenin, sino el *golpe de mundo*, una transición de necesidades más complejas, más difusas que las otras y por lo tanto más graduales, menos espectaculares. Nuestros métodos variarían según los factores empíricos pertinentes al aquí y ahora, al allí y entonces.

La rebelión política es y será ineficaz precisamente porque debe ajustarse al nivel que prevalece en el proceso político. Más allá de los remolinos de la civilización, esto es un anacronismo. Entretanto, con el mundo al borde de la extinción, no podemos proponernos esperar a las masas. Tampoco disputar con ellas.

El *golpe de mundo* debe ser cultural en un amplio sentido. Con su millar de especialistas, Trotsky se apoderó de los viaductos y los puentes, de las centrales telefónicas y las usinas. La policía, víctima de las convenciones, contribuyó a su brillante empresa custodiando a los viejos en el Kremlin. Estos carecieron de la elasticidad mental necesaria para discernir que su presencia allí, en el puesto tradicional del Gobierno, era irrelevante. La Historia los sobrepasó. Trotsky tenía las estaciones de ferrocarril y la energía eléctrica, y el "Gobierno" quedó efectivamente fuera de la Historia encarcelado por sus propios guardias.

Por lo tanto, la rebelión cultural debe apoderarse de las redes de expresión y las usinas de la mente. La inteligencia debe hacerse auto-consciente, descubrir sus propios poderes y, en una escala global, trascender funciones que ya no le son apropiadas, atreverse a ejercerlas. La Historia no derribará a los Gobiernos nacionales; les pasará por encima. La rebelión cultural es el apuntalamiento necesario, la apasionada subestructura de un nuevo orden de cosas.

Lo que debe ser conquistado no tiene dimensiones físicas ni relevantes colores temporales. No es un arsenal, ni la capital de un país, ni una isla, ni un istmo visible desde un pico de Darien. Finalmente, es también todas esas cosas, por supuesto, todo eso está allí, pero solo por el camino, e inevitablemente. Lo que debe conquistarse —y me refiero a ese millón (digamos), aquí y allá, que sea capaz de percibir de inmediato qué es lo que soy y digo, un millón de "técnicos" potenciales— es nosotros mismos.

Lo que debe suceder, ahora, hoy, mañana, en aquellos centros de experimentación dispersos pero vitales, es una revelación. En los tiempos actuales, frecuentemente considerados como la edad de la masas, tendemos a caer en el hábito de considerar a la historia y a la evolución como algo que avanza incesantemente, por completo fuera de nuestro control. Cuando descubre la inmensidad de las fuerzas participantes, el individuo tiene profundo sentido de su propia impotencia. Nosotros, los seres creadores en todas partes, debemos desechar esa parálitica postura, y tomar control del proceso humano asumiendo el control de nosotros mismos. Debemos rechazar la ficción convencional de la "incambiable naturaleza humana". De hecho, tal permanencia estática no existe. Sólo hay *transformación*. (*becoming*) 2

Organización, control, revolución: cada uno del millón de individuos al que me refiero tomará con suma desconfianza tales conceptos, hallará completamente imposible el identificarse con la conciencia tranquila a cualquier grupo, sea éste lo que sea, se llame como se llame. Es así como debe suceder. Pero, en todo lugar frente a los acontecimientos, ésa es al mismo tiempo la impotencia de la inteligencia, por lo cual nadie en particular puede ser considerado responsable, una abierta marea de desastres sangrientos, el brote natural de un complejo de procesos, en su mayor parte inconscientes e incontrolables, que constituyen la historia del hombre. Sin organización concreta, la acción es imposible; la energía de individuos y de pequeños grupos se disipa en ciento y un pequeños actos desconectados de protesta... un manifiesto aquí, una huelga de hambre más allá. Tales protestas, además, están comunmente basadas en la suposición de que el comportamiento social es inteligente; tal el sello de su futilidad. Si el cambio ha de ser un propósito, de alguna manera

los hombres deben funcionar juntos en la situación social. Y nuestro argumento es que existe ya un núcleo de hombres, que si se aplican gradual y experimentalmente a la tarea, serán capaces de promover una idea nueva y seminal: el mundo espera que ellos muestren su mano.

Ya hemos rechazado cualquier idea de un ataque frontal. La mente no puede resistir a la materia (fuerza bruta) en la batalla abierta. Se trata más bien de percibir claramente y sin prejuicio cuáles son las fuerzas que funcionan en el mundo y de la interacción de quiénes saldrá el mañana; y entonces, con calma, sin indignación, por una especie de jujitsu mental que es nuestro por virtud de la inteligencia, modificar, corregir, profanar, apartar, adulterar, erosionar, eludir... inspirar lo que podríamos llamar *la insurrección invisible*. Si es que se produce, se brindará a las masas de hombres no como algo por lo que han votado, o peleadó por, sino como la llegada de una de las estaciones; se encontrarán en ella y estimulados por la *situación*, conscientemente al fin, la recrearán dentro y fuera como si fuese de ellos.

Claramente, en principio no existe en el mundo moderno problema de producción. El problema urgente del futuro es el de la distribución que actualmente está (des)ordenada en términos de sistemas económicos que prevalecen en éste o aquél área. En escala global, este problema es administrativo y no será resuelto hasta que las presentes rivalidades políticas y económicas hayan desaparecido. Sin embargo, se está reconociendo ampliamente que en dicha escala global los problemas de distribución son manejados con mayor economía y eficiencia por una organización internacional como las Naciones Unidas (alimentos, medicinas, etc.) y tal organización ha relevado de algunas de sus funciones a varios gobiernos nacionales. No se requiere gran imaginación para ver en esta clase de transferencia el final de la nación-estado. Debemos en todo momento hacer lo posible para acelerar tal proceso.

Entretanto, nuestro anónimo millón puede focalizar su atención en el problema del "ocio". Una gran cantidad de lo que pomposamente se llama "delincuencia juvenil" es la inarticulada respuesta del joven incapaz de consumir su ocio. La violencia asociada a ello es la consecuencia directa de la alienación del hombre que sucede desde la Revolución Industrial.

El hombre se ha olvidado cómo jugar. Y si uno piensa en las insensibles tareas asignadas a cada hombre en el medio industrial, en el hecho de que la educación se ha vuelto más y más tecnológica, y para el hombre común nada más que un modo de calzarlo en un "empleo", difícilmente le sorprenderá a uno que el hombre esté perdido. Casi teme mayor ocio. Demanda "horas extra" y tiene una latente hostilidad hacia el automatismo. Al bloquearse su creatividad, queda enteramente orientado hacia afuera. Tiene que ser entretenido. Las formas que dominan su vida de trabajo son proyectadas hacia su ocio, el cual se mecaniza más y más;

así concluye equipado con máquinas para distraer el ocio que las máquinas le han acordado. Para sobrelevar esto, para aliviar este sicológico tira y afloja de nuestra era tecnológica, queda, en una palabra, el ENTRETENIMIENTO.

Cuando después de un día de trabajo nuestro hombre regresa tenso y cansado, desde la maquinaria hacia lo que sin una pizca de ironía se ha llamado sus "horas de ocio", ¿con qué se enfrenta? En el ómnibus, rumba a su casa, lee un diario que es idéntico al de ayer, en el sentido que es un refrito de idénticos elementos... cuatro asesinatos, trece desastres, dos revoluciones, y "algo aproximado a una violación"... lo cual resulta idéntico al diario del día anterior donde... tres crímenes, diez y nueve desastres, una contra-revolución, y algo cercano a la abominación... y al menos que se trate de un hombre *exceptuado*, uno de nuestro millón de técnicos potenciales, el placer ficticio que se deriva de tal chapoteo en la violencia y el desorden le oculta este hecho: nada de nuevo hay en esas "noticias", y su lectura cotidiana no le lleva a una ampliación de su conciencia de la realidad sino a una peligrosa contracción de conciencia, a cierta especie de proceso mental que tiene más en común con las salivadas de los perros de Pavlov que con las sutilezas de la inteligencia humana.

El hombre contemporáneo espera ser entretenido. Su participación activa es casi inexistente. El arte, sea lo que sea, es algo en lo cual la mayoría rara vez piensa, algo casi secundario frente a lo que algunas veces se enorgullece en ostentar una actitud de ignorancia invencible. Este lamentable estado de cosas es inconscientemente rematado por el terco filisteísmo de nuestras instituciones culturales. Los museos tienen aproximadamente el mismo horario de los comercios y así como las iglesias los mismos santurrones clores y silencios, más un presumido esnobismo en directa oposición espiritual a los vitales seres cuyas obras están envitriñadas allí. ¿Qué tienen que hacer esos silenciosos pasillos con Rembrandt y los carteles de "no fumar" con Van Gogh? Más allá del Museo, el hombre de la calle está rigidamente segregado de la influencia estimulante y natural del arte por un elegante sistema de corchetes que, incidentalmente, tiene más que ver con la aparición y establecimiento de las llamadas "formas artísticas" que lo que se supone generalmente. El arte no puede tener significado existencial para una civilización que traza una línea entre la vida y el arte y que colecciona artefactos como huesos antiguos para adorarlos. El arte debe informar a los que viven; aspiramos a una situación en la cual la vida sea permanentemente renovada por el arte, una situación construida imaginativa y apasionadamente para estimular a cada individuo para que responda creativamente, a fin de producir actos de comportamiento creativo, sean como sean. Aspiramos a ello. Pero somos nosotros, ahora, quienes debemos crearlo. Pues no existe.

La situación actual no puede estar en contraste más brusco. El hoy llamado arte anestesia a los vivos; somos testigos de una situación en la que la vida es continuamente desvitalizada por ese arte, una situación sensacional y venalmente tergiversada a fin de hacer que cada individuo responda de un modo vacuno y pasivo, a fin de que en cualquier circunstancia dé un consentimiento banal y automático. Para el hombre medio, desanimado, fatigado, sin poder de concentración, dicha "obra de arte" es colocada a nivel espectacular. En principio, ninguno de sus elementos son extraños o sorprendentes; se hace que al público no le sea difícil identificarse con el protagonista, que se plante firmemente en el mismo "puesto de comando" de la aplanadora y meta el control remoto. Lo que tiene lugar es una proyección a nivel muy obvio, ciega y a-critica.

Por lo que sé, Brecht fue el primero en llamar la atención sobre el peligro de este método de actuación que apunta a provocar un estado de proyección en el público a expensas del juicio crítico. Fue para neutralizar esta promiscua tendencia a identificarse por parte del público moderno, que formuló su teoría de "actuación a distancia", un método calculado para inspirar un tipo de participación más activo y crítico. Desafortunadamente, las teorías de Brecht no han tenido impacto en los entretenimientos populares. Los zombies prevalecen; el espectáculo se hace más espectacular. Para adaptar un epigrama de un amigo mío: *Si no queremos asistir al espectáculo del fin del mundo, debemos trabajar para el fin del mundo del espectáculo.*

Tal cosa ha sido llamada arte serio y ha abarcado hoy la cultura popular por medio de la industria de la moda y la publicidad, y durante muchos años ha sido infectado por la trivialidad inherente a tales empresas. Y en lo que queda, la literatura y el arte existen lado a lado con una mecanizada cultura popular y excepto en alguna película ocasional, tienen poco efecto sobre ella. Sólo en el jazz, que conserva la espontaneidad y la vitalidad dada su proximidad a sus orígenes, podemos ver un arte que surge naturalmente de un ambiente creativo. Pero ya, más formas adulteradas tienden a ser confundidas con el original. En Inglaterra, por ejemplo, nos enfrentamos a una absurda locura por el "trad" (tradicional), un refrito de lo que pasaba en Nueva Orleans a principio de los años veinte; algo simple, obvio, repetido, que oscurece casi completamente la tradición vital de la era posterior a Charlie Parker.

Durante un largo tiempo, los mejores artistas y las mentes más brillantes han deplorado el abismo que se ha producido entre el arte y la vida.

Esas mismas personas han sido rebeldes durante su juventud y han sido neutralizadas sin daño por el "éxito" a una mediana edad. El individuo es impotente. Resulta inevitable. Y el artista tiene un profundo sentido de su impotencia. Se siente frustrado, confundido incluso. Como en los escritos de Kafka, este temeroso sentido de la alienación invade su trabajo.

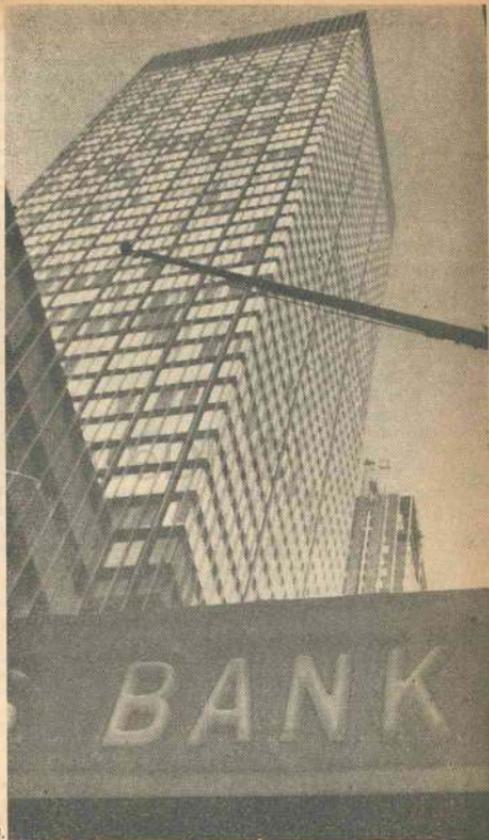


Foto: M.G.

Ciertamente, el ataque más intransigente a la cultura convencional fue lanzado por el Dadaísmo a finales de la Primera Guerra Mundial. Pero los mecanismos usuales de defensa funcionaron rápidamente: las huestes del anti-arte fueron solemnemente enmarcadas y colgadas como la "Escuela de Atenas"; con lo cual el Dadaísmo sufrió su degollamiento por medio de una tarjeta de índice y pronto fue sustituido en la seguridad de las Historias como otra escuela artística. El hecho es que mientras Tristán Tzara y sus aliados podían señalar hábilmente el chancro en el cuerpo político y podían apuntar el reflector de la sátira sobre las hipocresías que debían ser barridas, no producían ninguna alternativa creativa para el orden social existente. ¿Qué íbamos a hacer después de pintarle un bigote a la Mona Lisa? ¿Queríamos realmente que Genghis Khan metiera sus caballos en el Louvre? ¿Y luego?

En un ensayo reciente, Arnold Wesker, preocupado precisamente por este abismo entre el arte y la cultura popular, y por las posibilidades de reintegración, se refiere a la amenazada huelga de 1919 y a un discurso de Lloyd George. La huelga podía haber derribado al Gobierno. El Primer Ministro dijo:

...ustedes nos derrotarán. Pero de lograrlo, ¿han medido las consecuencias? La huelga desafiará al Gobierno del país y su éxito precipitará una crisis constitucional de primera magnitud. Pues si aparece en el Estado una fuerza que es más poderosa que el propio Estado, entonces deberá estar lista para asumir las funciones del Estado. Caballeros — ¿lo han considerado? Y si es así, ¿están preparados?

Los huelguistas no estaban preparados. El Sr. Wesker comenta:

La costra ha mudado un poquito, un número de personas se ha enriquecido con la protesta y en alguna parte un anfitrión tipo Lloyd George sonríe tranquilamente ante la situación... Se permiten todas las protestas y se les sonríe porque se sabe que la fuerza —económica y culturalmente— yace en los mismos y seguros cuarteles, y esta secreta evidencia es la verdadera desesperación del artista y del intelectual. Saber esto nos paraliza, protestamos muy seguido, pero realmente todo el ambiente cultural —especialmente la izquierda— "es un ambiente de sumisión e ineficacia". Estoy seguro que éste fue el sabido secreto que en gran manera contribuyó a la decadencia de la actividad cultural en los años treinta —nadie sabía en realidad qué hacer con los filisteos. Estos eran omnipotentes, amigables y seductores; y este mismo germen va a causar, está empezando a causar, la decadencia de nuestra nueva eclosión cultural al menos... al menos que sea concebido un nuevo sistema mediante el cual, los que estamos interesados podamos sustraer, uno por uno, los reinos secretos.

Aunque encuentro al ensayo del Sr. Wesker finalmente decepcionante, me confirmé que en Inglaterra y en todas partes hay grupos de gente que se hallan activamente preocupados por el problema. Como hemos visto, la estructura político-económica de la sociedad occidental es tal, que los mecanismos de la inteligencia creadora se enreñan con los mecanismos del poder de manera que, los primeros no sólo quedan imposibilitados de iniciar algo, sino que sólo pueden entrar en juego bajo el mandato de fuerzas (intereses creados) que a menudo son en principio opuestas a ello. "Centre 42" del Sr. Wesker es un intento práctico para alterar esta situación.

Me gustaría decir de inmediato que no tengo ninguna discrepancia fundamental con el Sr. Wesker. Mi principal crítica a su proyecto (y en verdad admito que mi conocimiento de él es vago) es que resulta limitado y nacional⁵ en su carácter y que esto queda reflejado por su análisis de los antecedentes históricos. Toma a la producción 1956 de "Recordando con Ira" de Osborne, por ejemplo, como el punto de partida de "nuestra nueva irrupción cultural". Una seria falta de perspectiva histórica, la insularidad de su enfoque... estos tópicos son, lo temo, indicativos de una filosofía de iglesia-bazar que parece sustentar el proyecto total. Como la artesanía, no debería esperarse que el arte dé ganancias. El Sr. Wesker apela a una tradición "que para continuar no tendrá que basarse en el éxito financiero". Y luego se lanzó a buscar el patrocinio de los sindicatos y ha comenzado a organizar una serie de festivales bajo sus auspicios. Si bien nada tengo contra esos festivales, el diagnóstico inicial del Sr. Wesker me llevó a esperar recomendaciones para una acción en niveles mucho más fundamentales. Ciertamente, tal programa no nos llevará muy lejos hacia lo que tan alegremente él menciona como "los reinos secretos". No creo que soy cauto en exceso cuando afirmo que el imperativo del vasto cambio que tengo en la mente deberá ser algo menos vulgar que un apelativo al espíritu público de éste o aquél grupo.

Sin embargo, como un detalle en lo que sigue siendo un interesante ensayo, el Sr. Wesker cita al Sr. Raymond Williams. Lamentablemente ignoro quién es el Sr. Williams y de qué obra se tomó la cita. Solo me pregunto cómo el Sr. Wesker puede hacer la siguiente cita y salir luego a buscar patrocinadores:

La cuestión no es quién va a patrocinar a las artes, sino qué formas son posibles para que los artistas tengan el control de sus propios medios de expresión, de tal modo que estén vinculados a la comunidad más que a un mercado o a un patrocinador.

Por supuesto que sería aventurado intentar comprender al Sr. Williams basándonos en tan breve manifestación. Simplemente diré que tanto para mí como para mis socios de Europa y América, la frase clave de la cita anterior es: "los artistas tendrán el control de sus propios medios de expresión". Cuando logren tal control, sus "relaciones con la comunidad" se trasformarán en un problema insignificante, o sea, un problema pasible de formulación y solución en un nivel creativo e inteligente. Así, debe concernirnos inmediatamente la cuestión de cómo tomarlo, y ya dentro de la fábrica social ejercitar tal poder. El primer movimiento debe ser eliminar a los intermediarios.

Al comienzo de estas reflexiones dije que nuestros métodos variarían con los hechos empíricos inherentes al aquí y ahora, al allí y entonces. Me refería a la naturaleza experimental y esencialmente táctica de cada uno de nuestros actos en relación a una situación dada, y también a la constitución internacional de lo que podríamos llamar la nueva *subterranidad*. Obviamente, todos nuestros operativos deberán adaptarse a las sociedades en las que tengan lugar. Métodos usados positivamente en Londres, podrían ser suicidas o sencillamente impracticables en Moscú o Pekín. Siempre, las tácticas son para el aquí y ahora; jamás son políticas en un sentido mezquino. Repito que estas mismas reflexiones deben ser consideradas como una acción de la nueva subterranidad, un documento prescriptivo que, como en su mayor parte se refiere a cosas que tienen que ocurrir, espera su bautismo de fuego.

¿Cómo comenzar? En el momento elegido, en una casa vacía en el campo (molino, abadía, iglesia o castillo), no muy alejada de la ciudad de Londres, fomentaremos una especie de "jam-session" cultural; a partir de ella se desarrollará el prototipo de nuestra *universidad espontánea*.

El edificio original deberá estar bien metido en sus propios terrenos, preferiblemente en las márgenes de un río. Debe tener la suficiente capacidad para que un grupo piloto (astronautas del espacio interior) pueda situarse, orgasmo y genio, con sus herramientas y máquinas de soñar, aparatos sorprendentes y pertenencias; con cabañas para "talleres" amplios como para permitir la instalación de industrias livianas; un terreno vasto que permita arquitecturas espontáneas y la eventual *planificación de un pueblo*. Subrayo esto último porque no podemos poner mucho énfasis en el hecho que "el arte integral no podrá realizarse sino a nivel del urbanismo".⁶ Por los años veinte, Diaghilev, Picasso, Stravinski y Nijinski accionaron en conjunto para producir un ballet; por cierto no forzamos nuestra credulidad al imaginar a un grupo mayor de nuestros contemporáneos trabajando en conjunto para crear un pueblo. Enfocamos el todo como un laboratorio vital para la creación (y evaluación) de situaciones conscientes; esto va sin decir que no es sólo el ambiente lo que se debate —plástico, sujeto a cambios— sino también los hombres.

Debe decirse ya mismo que este rápido bosquejo de nuestra universidad-acción no es el producto de una vaga especulación. Hay numerosos paralelos históricos, situaciones pasadas, fortuitas o controladas, algunas de cuyas características son manifiestamente adaptables a nuestro proyecto.

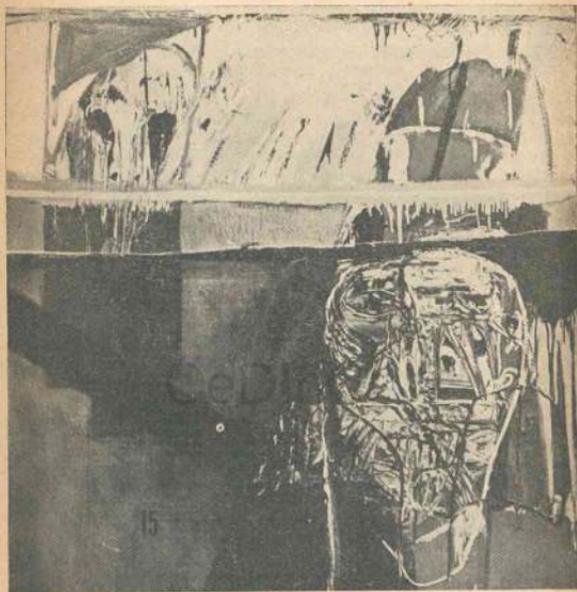
Durante la pasada década en muchos países ya hemos conducido suficientes experimentos de naturaleza preparatoria: estamos listos para proceder.

Se acostumbraba a decir que el Imperio Británico fue ganado en los campos de juego en Eton. Durante los siglos XVIII y XIX, la clase dirigente británica se formó exclusivamente en dichas instituciones; la conducta que ellas inculcaban a un hombre fue vitalmente relevante para el crecimiento de Inglaterra en esa época. Desafortunadamente, la situación de Eton y establecimientos similares no continuó inspirando nuestro propio desarrollo. Se estableció la inercia. Formas que una vez fueron fructíferas se anquilosaron hasta que contemporáneamente perdieron relieve. En la era de la relatividad encaramos la universidad espontánea como un modo de llenar la función formativa vital de nuestra época.

Las colonias judías en Israel convirtieron al desierto en un jardín y asombraron al mundo. En un jardín floreciente ya establecido armónicamente, aplicando una fracción de tales intenciones al cultivo de los hombres, ¿qué resultaría? Entonces, existió el colegio experimental de Black Mountain, Carolina del Norte. Este tiene interés inmediato para nosotros por dos razones. En primer lugar, su entera concepción es casi idéntica a la nuestra en el aspecto educacional; en el segundo, algunos individuos miembros de la plana mayor de Black Mountain, miembros clave con amplia experiencia, están por cierto vinculados a nosotros en la actual empresa. Su colaboración es invaluable.

El Colegio de Black Mountain fue vastamente conocido a través de los Estados Unidos. A pesar del hecho de que no otorgaba diploma alguno, graduados y no-graduados de todo el país pensaron que valía la pena hacerse residentes. Y así sucede que un sorprendente número de artistas y escritores estadounidenses parecen haber estado allí alguna vez, para enseñar y aprender, y su acumulativa influencia en el arte de los EE. UU. durante los últimos quince años ha sido inmensa. Uno tiene solo que mencionar a Franz Kline en pintura y a Robert Creeley* en poesía para darse una idea del significado de Black Mountain. Son las figuras clave de la vanguardia estadounidense, su influencia está en todas partes. Black Mountain podría ser descrita como una "universidad de la acción" en el sentido en que el término se aplica a las pinturas de Kline y sus aliados. No había exámenes. No había aprendizaje para fines ulteriores.

* Presentaremos en el próximo EC un enfoque personal de este poeta y una selección de sus poemas.



Estudiantes y maestros participaban informalmente en las artes creativas; cada maestro era en sí mismo un practicante —poesía, música, pintura, escultura, danza, matemática pura, física exacta, etc.— en un altísimo nivel. En resumen, era una situación construida para inspirar el juego libre de la creatividad en el individuo y en el grupo.

Lamentablemente, ya no existe. Cerró allá por 1953 debido a razones económicas. Era una corporación (en verdad los directores eran los duños) que dependía completamente de cuotas y caritativas donaciones.

En el trasfondo altamente competitivo de los EE. UU. tal institución flagrantemente no-utilitaria y gratuita fue mantenida viva sólo por el sostenido esfuerzo de sus directores. Al final se evidenció demasiado mal adaptada a su *habitat* como para poder sobrevivir.

Al considerar modos y medios de establecer nuestros proyectos piloto nunca perdimos de vista el hecho de que en una sociedad capitalista, cualquier organización, para resultar exitosa, debe ser capaz de sostenerse en términos capitalistas. La aventura debe dar dividendos. Así hemos concebido la idea de establecer una oficina general para manejar, tan lejos como sea posible, todo el trabajo de los individuos asociados a la universidad. El arte, los productos de todos los medios expresivos de la civilización, sus aplicaciones en el diseño comercial e industrial, todo esto da ganancias fantásticas (tengan en cuenta la Music Corporation of America). Pero, como en el mundo de la ciencia, nunca son los propios creadores quienes reciben la mayor parte de las ganancias. Una agencia fundada por los mismos creadores y manejada por profesionales muy bien pagados, se colocaría en una posición inexpugnable. Tal agencia, guiada por la agudeza crítica de los mismos artistas, podría cosechar beneficiosamente nuevos talentos culturales mucho antes de que las agencias puramente profesionales tomaran conciencia de su existencia. Nuestra propia experiencia en el reconocimiento de talentos contemporáneos durante los últimos quince años nos ha proporcionado evidencias decisivas. Los primeros años serían los más duros. Con el tiempo, garantizando que la agencia funcione eficientemente desde el punto de vista de los individuos artistas representados por ella, ésta tendría la primera opción sobre todos los nuevos talentos. Esto sucedería no sólo por una idoneidad para reconocer al talentoso ante sus competidores, sino por la existencia y el renombre de la universidad. Sería como si una agencia común gastara el cien por ciento de sus ganancias en publicitarse a sí misma.

Siendo otras cosas así, ¿por qué un joven escritor, por ejemplo, no preferiría ser representado por una agencia controlada por sus (mejores conocidos) pares, una agencia que aplicará cualquier ganancia que él le dé como asociado para la extensión de su influencia y su público, una agencia, finalmente, que al mismo tiempo le ofrece ser miembro de la universidad experimental (que la gobierna) y todo lo que ello implica?

Y antes de analizar la estructura económica de nuestro proyecto, quizá convenga describir brevemente qué implica asociarse.

Encaramos una organización internacional con sucursales de la universidad cerca de las capitales de todos los países de la tierra. Serán autónomas, apolíticas, económicamente independientes. Ser miembro de una sucursal (como maestro o alumno) lo asociará a uno a todas las sucursales, viajar y residir en las sucursales extranjeras será firmemente estimulado. El objetivo de cada sucursal universitaria será participar de

y "sobrecargar" la vida cultural de la respectiva ciudad capital al mismo tiempo que promueva un intercambio cultural internacional y funcione en sí misma como una escuela experimental y un taller creativo no especializado. Los profesores residentes serán en sí mismos creadores. El elenco de cada universidad será intencionalmente internacional; tanto como sea practicable, los estudiantes también. Cada rama de la universidad espontánea será el núcleo de un pueblo al cual todo tipo de personas será atraído por períodos cortos o largos, y del que, si tenemos éxito, derivará un sentido de la vida renovado y contagioso. Encaramos una organización cuya estructura y mecanismos sean infinitamente elásticos; la vemos como la cristalización gradual de una regenerativa fuerza cultural, una ola cerebral perpetua, una inteligencia creativa reconociendo y afirmando en todas partes su propio compromiso.

Resulta imposible en el presente contexto describir con detalles precisos el funcionamiento cotidiano de la universidad. En primer lugar, no es posible que un solo individuo escriba un breve ensayo introductorio. El proyecto piloto no existe en sentido físico, y desde el propio comienzo, como los kibutzes israelíes, deberá ser un asunto comunal, con tácticas decididas *in situ*, dependiendo de las posibilidades inmediatas. Durante la última década, mis socios y yo nos hemos asombrado con las posibilidades que surgen del inter-juego espontáneo de ideas dentro de un grupo en situaciones construidas. Es basándonos en tales experiencias que hemos imaginado un experimento internacional. En segundo lugar, por consecuencia, todos mis preconceptos detallados serían un exceso de equipaje en la generación espontánea de una situación grupal.

Sin embargo, es posible hacer un bosquejo experimental de la estructura económica.

Encaramos una compañía de responsabilidad limitada (International Cultural Enterprises Ltd.) cuyas ganancias se inviertan en expansión e investigación. Sus ingresos se originarán de

- 1 — Comisiones ganadas por la Agencia en las ventas de trabajos originales de sus asociados.
- 2 — Dinero ganado con "patentes" o por subsidiarios que usufructúen las aplicaciones (industriales y comerciales) de lo que surja de los "estudios puros". Cualquiera que haya trabajado en un taller de arte sabe lo que quiero significar. El campo es ilimitado, y va desde publicaciones hasta decoración de interiores.
- 3 — Ingreso en ventas por menor. La universidad albergará un "museo viviente", y quizá un restaurant excelente. Una sala de exposiciones se alquilará en la ciudad para venta al menudeo y como sitio promocional.

- 4 — Ingresos tales como los derivados de "shows", cinematográficos, teatrales o *situacionistas*.
- 5 — Cuotas.
- 6 — Subsidios, donaciones, etc., que no amenacen de manera alguna la autonomía del proyecto.

Las posibilidades culturales de este movimiento son inmensas y el momento es propicio para él. El mundo se halla terriblemente cerca del borde del desastre. Científicos, artistas, profesores, hombres creadores de buena voluntad en todas partes están en suspenso. Esperando. Recordando que incluso es nuestro corazón quien opera, si ellos no limitaran las vías de expresión, no tendríamos entonces dificultades para reconocer a la universidad espontánea como el posible detonador de la insurrección invisible.

1. *El Teatro y su Doble*.
2. La toma del poder por un vanguardista es obviamente una etapa primitiva en un movimiento mayor, más universal, y no debe olvidarse que nuestro grupo de originadores "ne pourra réaliser son projet qu'en se supprimant... ne peut effectivement exister qu'en tant que parti se dépasse lui-même" (Aproximado a la versión francesa).
3. *Notes éditoriales d'Internationale Situationiste*, diciembre 2, 1959. Adaptación libre del original.
4. *Los venenos asociados* (Centre 42), *Encounter* 102. Todas las citas del señor Wesker y Lloyd George son de la misma fuente.
5. Creo que enfoques internacionales se han intentado desde que este artículo fue escrito. Sin embargo, mis críticas son todavía relevantes.
6. *Documents Situationistes*, Guy-Ernest Debord. Hoy, la planificación de ciudades está determinada por —y tiende a reforzarlas— las funciones convencionales, por actitudes convencionales. Duermes aquí, comes allá, trabajas allá, mueres allá. Una arquitectura revolucionaria no tomará en cuenta funciones que sean trascendidas.

ALEXANDER TROCCHI, de origen escocés, residió mucho tiempo en los Estados Unidos. Se destacó en París, durante la post-guerra, editando la revista "Merlin". Reside actualmente en Inglaterra y es autor de la novela "Cain's Book" (El libro de Cain) y un libro de cuentos: "Outsiders" (Forasteros). Conocimos este texto en la casa de Robert Creeley. La revista "New Saltire" lo dio a conocer en Europa, y "City Lights Journal" del poeta Ferlinghetti lo reprodujo en USA ofreciéndose como agencia local de la Universidad espontánea o "sigma", cosa que hacemos en Baires. — Del mismo autor publicaremos en el próximo número la parte final del trabajo, bajo el título: "SIGMA: una heliografía táctica". (Traducción: Ektor Nho.)

NOTA: Ektor Nho tiene a su cargo todo lo concerniente a la "Operación Sigma", título de su ensayo complementario en el próximo EC. Toda correspondencia relativa a este proyecto debe dirigirse a su nombre.

¿Pederastia o nulidad?

Aldo Sorenson Vitale

En Gurdjieff, el hombre más extraño del siglo Luis Pauwels demostró cómo un periodista astuto puede capitalizar la obra de un excelente maestro. Depurada su técnica, se asoció a Bergier y consumó el exitoso *Amanecer de los Magos*. Mientras Piotr Ouspensky, discípulo principal de Gurdjieff, nos legó *Un nuevo modelo del Universo* (hoy envejecido); Pauwels nos ofrece la revista *Planeta* y ciertas "delicadas" teorías. Sería tosco acusarlo de charlatán tal como muchos hacen en París, o llamar a *Planeta* el *Reader's Digest* del "evolucionismo". Nos limitaremos a dos escritos legibles en BA: *Erotismo y Castidad* (Planeta 2) y *Cómo fue inventado el amor* (Planeta 4). El espacio disponible no es suficientemente amplio para agotar el tema. No obstante comencemos.¹

El anacronismo inicial consiste en ilustrar con estampas eróticas japonesas "problemas que en Occidente y pronto en el Oriente modernizado serán problemas de minorías condenadas a desaparecer, y, lo que es peor, a fracasar". Nada tienen que ver los orientales con el concepto occidental de "pecado", tan temible en la tradición judéo-católico-musulmana. No podemos aceptar una generalización tan arbitraria como la de poner a Europa en la misma "latitud de conciencia" de América Latina, África, EE.UU. o India, por ejemplo. Ante el *abuso del sexo* Pauwels clama "¡Castidad, castidad!". Lo hace en medio de la dulce vida europea, los ballets rosas y demás confusiones de la inteligentísima francesa. Mide la realidad con el metro de los que en ella pecan por exceso, y así resuelve pecar por defecto. Da sólo dos salidas posibles: ascetismo o vicio. Rechazando el abuso, propone el mal uso. / Sabemos que las malas costumbres occidentales evolucionarán. En BA Pauwels habló sobre castidad y continencia. Si se trata de evitar fornicar mal, estamos de acuerdo. Pero si podemos copular bien o transmutar talentosamente la energía sexual, entonces disintemos. Henry Miller² ha escrito mucho sobre esa combustión que lleva a superar el divorcio entre lo humano y lo divino. Y monjes buenos amigos nuestros han llegado a lo mismo desde el retiro en sus monasterios. Dos rutas que llevan a igual terreno. / En su primer trabajo Pauwels niega al sexo, en el segundo parece hacer un velado elogio de la pederastia. Nos limitaremos a citarlo y comentarlo. Otro día nos extenderemos sobre polaridad vital, las Iglesias, el rol de la mujer, los canales de la energía cósmica y sexual, y el post-cristianismo.

Apuntó Ouspensky: "En un ser humano normal, el sexo está en armonía con las demás funciones, incluyendo las emocionales y las intelectuales, y aun con el deseo de lo milagroso, si es que existe en el alma del hombre. Pero si un hombre se convierte en anormal, casi siempre se desarrolla en él una actitud negativa hacia el sexo y la condenación del mismo. Todo lo dicho se refiere sólo a una clase de la infrasexualidad, que va de la impotencia a la homosexualidad". (Sexo y Evolución). Apunta Pauwels:

"Creo que nuestro sexo es anterior a nosotros. Diríase que no se relaciona con el resto del cuerpo. / El hombre será superado. Le sucederá un ser más próximo a la esencia cósmica. / El sexo nos hace retroceder, nos retiene en el lejano pasado, nos impide percibir el ser superior que reinará después del hombre. / Creo que la castidad nos orienta hacia el futuro. La castidad marcha en el mismo sentido que la naturaleza. El erotismo desaparece. / El sexo es un objeto de transición. Tiene sólo un uso mágico. / Esta sociedad abusa del sexo. El abuso del sexo es el pecado. / Los costos y los eróticos son los grandes aventureros de navegaciones contrarias."

Todavía no sabemos andar desnudos por la calle y ya quieren abolirnos la facultades sexuales... Atravesamos un territorio donde muchos hombres notan que no son seres superiores sino torpes erecciones. Al mismo tiempo, la mujer desencadena una revolución sexual al iniciar el sendero de la independencia social. En principio, ambos proceden burdamente. Gente como Pauwels negando el sexo, algunas mujeres tratando de hacernos sentir impotentes. El ya citado Miller, Albert Camus, Federico Fellini e Ingmar Bergman —ferribientes mujeriegos— han transitado el tema. Nuestro Juan Jacobo Bajaría define al erotismo como un modo de vida: "Una aguja colérica que se sabe clavar en el lugar preciso. Y duele porque penetra, porque toca al hombre, porque enfria su espalda, tan agobiada por la historia de la falsedad". / Si hay cretinos que entre las ideas de concebir sin pecado o pecar sin concebir hacen del sexo un modo de tortura, evasión o abuso, ese no es un argumento suficiente para basamentar afirmaciones como las que Pauwels efectúa.

El sexo puede ser una ruta de liberación, así como de sometimiento. Es ante todo una cuestión de administración y de ejercicio funcional. La experiencia de cada cual proporciona valores que sumados a su nivel cultural y el de su comunidad, producen situaciones donde toda generalización es arbitraria. Numerosos místicos han evidenciado (sobre todo en Oriente) la posibilidad de liberarse yendo más allá del deseo. Pero también (sobre todo en Occidente) numerosos imbéciles han llegado a la aberración tratando de negar en sí mismos esa potencia que en vez de ser la Puerta del Infierno es la energía que perpetúa la especie y la hace pasible de mejoramiento. / Uno puede transmutar su energía sexual, así como puede sobrepararla "cosmoviviéndola" en el ejercicio natural. No aceptamos la sistematización de los genes o los mundos *felices* denunciados por Aldous Huxley. Se puede ser casto por naturaleza o por vocación. Pero dado que hay numerosos tipos caracterológicos, es comprensible la ubicación contraria. Sin embargo, no preconizamos la

institucionalización del erotismo. Tampoco pontificamos horrorizados ante el homosexualismo o la lesbianidad (denominados decorosamente "inter-sexualidad" por Susan Sontag en E.E.U.U.). La mayoría sólo sabe funcionar en extremos: la monja teme que la violen, el Don Juan teme no poder hacer uso. Recordemos esto: el hombre se convirtió en filósofo para demostrar su capacidad de crear (gestar) para así desafiar a Dios y afirmar su "superioridad" sobre la mujer, a quien dejó reservada la misión *más pesada*. Nuestra civilización sólo sobrevivirá si renuncia a la competencia. Hoy, la hembra se rebela y su ofensiva se da en todos los órdenes. Y mientras trata de ponerse a la altura del macho y ser autosuficiente, éste proyecta su faio al cosmos y trata de conquistarlo con cohetes. Ya decía el viejo Fromm: "El mito bíblico es un canto triunfal sobre la mujer derrotada". El resto es una suma de confusiones que nos ha traído un penoso déficit de amor y ternura. Y es entre estas ruinas donde algunos tergiversan los mitos agónicos. Luis Pauwels, súbitamente cavernícola, comenta: "*Una verdad natural, simple y casi mediocre, es sustituida por una verdad soñada... ¡Muchas personas no amarían si no se hubieran enterado de que eso se hace y es noble!*". En su segundo artículo leemos:

"El temor de que nos engañen nos impide amar." (Esto es cierto, pero de Aimé Michel, no de Pauwels. / Se trata de la invención de la religión del amor en Occidente. / Una parte notable de la obra de Montherland protesta contra el rebajamiento del hombre ante la mujer. A causa de ese trasudor, de esos muslos pólidos... el guerrero abandona su armadura y se convierte en un perro lírico. / Exaltemos la virilidad, como los romanos. Guardémosnos de la hembra. / El amor fue, en efecto, una invención. / Una concepción lírica de las relaciones entre los sexos. / El mundo antiguo no concibe un compromiso sentimental sino en la amistad viril. / El varón era hasta entonces el conquistador. / He aquí ahora que el hombre se muestra sumiso ante la mujer. / El amor pederasta griego debía ser y era una posición temporaria. / La mujer es un ser imperfecto. El contacto con la mujer desconstruye, quita fuerzas, ata las energías nobles."

Bien. Continuamos tratando de poner en claro algunos temas bajo la avalancha de extremismos. Parece ser que para Pauwels el amor entre los sexos es un intento para evadirse de la Creación. Y ejemplifica tal descabellada teoría aludiendo al macho conquistador (y torpe) convertido en *perro lírico* ante la hembra (cosa que entre homós calcula que no sucede), y a la hembra banal y posesiva convertida en artefacto placentero. Así, recurre a un talentoso pederasta —Montherland— para fortificar sus argumentos, e insiste con la castidad.

Del sexo huye quien lo teme, o se ahoga en él quien duda de su propia potencia. Los prototipos tomados por Pauwels existen, claro. Pero si vamos a hablar de evolución no podemos aludir a los que la frenan sino a los que han trascendido la torpeza original. Si avanzamos hacia una nueva moral, ésta surgirá sólo de estos últimos seres. La crisis es antigua. Lo nuevo reside en rubros que sobrepasan a Pauwels. Nada novedoso nos ha propuesto aún. Apenas frivolidad y esnobismo mezclados con una falsa tesitura científica. Para *Planeta*, el mercado mundial alberga numerosos consumidores. Cosa frecuente cuando unos farsantes explotan el afán de conocimiento, y otros se dejan explotar.

Cada vez que decimos "te amo" expresamos apenas una apatencia. Recién empezamos a *querer amar*. Lo sabe quien en la profundidad de su ser ha vislumbrado que ahora estamos en un punto de partida en cuanto al amor cósmicamente concebido. A estas conclusiones se llega dejando de lado la imbecilidad. Pauwels acierta cuando afirma que ocho siglos de literatura atestiguan la crisis de la "*religión del amor*". Pero a partir de allí, en un salto desde la magia a la ecuación, pierde por el camino innumerables facultades, entre ellas la de selección. De allí a idear genesaciones de laboratorio y promover nuevas Inquisiciones hay muy pocos pasos. En eso son expertos los europeos.

Me llamó la atención que el editor de Eco C. contara que Allen Ginsberg (de quien en el N° 5 leí un valiente testimonio), al regresar de la India, se aburría frecuentando sexualmente a muchachos y buscara relaciones con el sexo "opuesto" agregando que tal vez deseaba "ser padre". Me llama la atención que numerosos amigos compartan una disposición de administrar nuestras experiencias sexuales (menos cantidad y más calidad) y que vayamos con ellas a la cama sólo si eso favorece el crecimiento mutuo. Antes que castidad es sobriedad. / Y termina por sorprenderme (no debería) que de tanto en tanto aparezcan muchachitas (nínfulas) que dicen estar "asqueadas de la hipocresía y la viscosidad de esas mujeres que buscan seguridades" y pretenden dar al hombre algo más que un útero fértil y energías para lavar, planchar y cocinar.

Muchas cosas están cambiando, y ello porque estamos cambiando. A menudo quebrando el esquema de "la pareja" y entrando en experiencias multilaterales (sin celos o posesividad) dentro de lo que el profesor Baruch ha llamado "amor único no exclusivo". El film "La edad dorada" enfocó el tema.

Desconfiamos rotundamente de todo aquel que venga a decirnos cómo debemos vivir. Desconfiamos de todo el que haga de las relaciones sexuales un problema. Uno, porque sólo habla de aquello que para él es conflictual; y dos, porque de lo que es total en nosotros no hace falta hablar. Siendo aprendices de hombres y mujeres, estamos dejando de ser bestias. Los aprendices de super-hombres parten en general del animal. Es a través del amor cosmóvil (puro y carnal) que hemos de consumir "algo mejor". No es solo una cuestión de sexo.

¿Pederastia o Nulidad? Importa poco. Pauwels y superficialidad son sinónimos.

1. Ver nota al pie de "Mensaje a los Poetas" y referencia al tema en "Muta y Revolución".
2. Ver en el trabajo sobre Miller, el párrafo de "Sexo y Hombre".

A.L.D.O. SORENSON VITALE dirige las ediciones NS. Se graduó de biólogo en 1961 y fue becado para estudiar neurología en Suiza. Regresó a Baires dos años después ampliando sus investigaciones al campo de la genética y la teología. — Contrariando su voluntad de silencio respondió a nuestro pedido con la presente nota. Nos promete para más adelante "Sexología XX". — Este es el primer trabajo de una encuesta sobre el "Caso Planeta".

BUEN DÍA, DOCTOR ALCAHUETE
 JEFE LOBO ESTEPARIO EN GUARDIA,
 CON LOS CABECILLAS DE LA GUERRA
 & LAS ESTRATEGIAS DE ANIQUILAR LA
 BOMBA... YO HE CREADO TODAS LAS FIESTAS,
 TODOS LOS TRIUNFOS, TODOS LOS DRAMAS. YO
 HE VISTO EL INFIERNO... DONDE ESTÁ PUES
 EL OTRO FLANCO DE ESTA QUEJA DE DOLOR, SI,
 A ESTIMARLA EN CONJUNTO. PARTE AHORA
 DEL LECHO DE UN HOMBRE ?..

TU PROBLEMA
 ES QUE TU
 ERES TU...



El artista: testimonio de la libertad

Albert Camus

Estamos viviendo en una época donde los hombres, impulsados por ideologías mediocres y feroces, han caído en el hábito de avergonzarse de todo — de sí mismos, de ser felices, de amar o crear. Una época en la que Racine se habría sonrojado por su Berenice; y Rembrandt, para pedir perdón por haber pintado "La Vigilia", habría corrido a anotarse en el local más cercano del Partido. Los escritores y artistas de hoy tienen enferma la conciencia; está de moda entre nosotros disculparnos por nuestra profesión. Y para decir la verdad, a la gente le entusiasma estimularnos en ello. Desde todos los ángulos de nuestra politizada sociedad se nos dirige un gran grito exigiendo que nos justifiquemos.

Tenemos que justificar dos cosas: nuestra inservibilidad y, al mismo tiempo, que nuestra inutilidad resulte útil para causas horribles. Cuando contestamos que es bastante difícil responder a tales acusaciones contradictorias, se nos dice que no es posible justificarnos a los ojos de todo el mundo, pero que podemos obtener el generoso perdón de algunos pasándonos a sus filas, las que, si uno fuera a creerles, son las únicas legítimas. Si esta clase de argumento resulta insuficiente, entonces le dicen al artista: "Mira el estado miserable del mundo. ¿Qué estás haciendo por el?" A este cínico chantaje el artista podría responder: "¿La miseria del mundo? Nada estoy agregando a ella. ¿Quién de ustedes puede decir lo mismo?" Pero es verdad que ninguno de nosotros, si tiene conciencia, puede permanecer indiferente a la súplica que brota de una humanidad desesperada. Por lo tanto debemos sentirnos culpables, a pesar de todo. Así, nos arrastran al confesional laico, que es el peor confesional de todos.

(*) "¿el hombre rebelde...?"

Pero no es así tan sencillo. La elección que se nos pide hagamos no es evidente en sí misma; está determinada por otras elecciones anteriores. Y la primera elección que un artista hace, es precisamente la de ser un artista. Si ha elegido ser un artista se debe a lo que él es y por la idea que se ha hecho de lo que es el arte. Y si éstas le han parecido razones suficientemente buenas para justificar su elección original, las probabilidades indican que proseguirán siendo suficientemente buenas para definir su posición respecto a la historia. Puesto que uno debe justificarse, me gustaría decir por qué hay un justificativo para practicar —dentro de los límites de la propia energía y talento— una profesión que, en el medio de un mundo marchitado por el odio, permita a cada uno de nosotros demostrar con la mente en paz que él no es enemigo mortal del hombre. Pero esto requiere decir algo sobre el mundo en que vivimos y sobre lo que de él nos concierne.

II

Nuestro mundo va por mal camino y se nos pide que hagamos algo para cambiarlo. Pero, ¿cuál es esta mala senda? A primera vista, puede definirse simplemente. Ha habido en el mundo un gran número de matanzas durante los últimos años y hay quienes prevén matanzas mayores. Hay tantos muertos que finalmente la atmósfera se ha puesto opresiva. Por supuesto, esto no es nada nuevo. La historia oficial ha sido siempre un relato sobre grandes asesinatos, y no es ahora que Cain está matando a Abel. Hoy apenas sucede que Cain está matando a Abel en nombre de la lógica y luego reclama la cinta de la Legión de Honor.

Durante las grandes huelgas de noviembre de 1947, los diarios anunciaron que el verdugo de París, M. Desforneau, iba a cesar también su trabajo. A mi parecer, no se prestó bastante atención a esta decisión de mi conciudadano. Sus exigencias eran claras. Naturalmente pedía un estipendio por cada ejecución, cosa que es costumbre en cualquier empresa. Pero, más importante todavía, vigorosamente reclamaba que debía dársele cargo de empleado jefe. Quería recibir del Estado, al que sentía haber servido muy bien, una única prerrogativa, el único honor tangible que una nación moderna puede ofrecer a sus fieles servidores: un status administrativo. Así llegó a su fin, bajo el peso de la historia, una de nuestras últimas profesiones liberales.

En épocas bárbaras, un terrible halo mantuvo al verdugo fuera de la sociedad. Era el hombre que, por profesión, posaba sus violentas manos sobre el misterio de la vida y la carne. Era, y lo sabía, objeto de horror. Y este horror santificaba al mismo tiempo el valor de la vida humana.

Hoy es sencillamente objeto de vergüenza. Bajo estas condiciones, sin duda tiene razón al no querer ser más el pariente pobre que uno esconden en la cocina por sus uñas sucias. En una civilización donde el homi-

cidio y la violencia son casi doctrinas y están en camino de convertirse en instituciones, el verdugo tiene pleno derecho de ingresar a los rangos administrativos. El hecho es que los franceses estamos un poquito atrasados. En casi todas las partes del mundo los verdugos han sido ya instalados en las sillas de los ministerios. Sencillamente han reemplazado el hacha por el sello de goma.



Cuando la muerte comienza a ser un asunto de estadística y administración, esto quiere decir que los asuntos del mundo no funcionan bien. Pero si la muerte se vuelve abstracta, esto significa que la vida también se ha hecho abstracta. Esta se vuelve abstracta tan pronto como uno comienza a ajustarla a una ideología. Lo desafortunado del asunto es que estamos en la edad de la ideología y de ideologías que son totalitarias — esto es, que están suficientemente seguras de sí mismas, de su imbecil razón o de su verdad de corta vida, a punto de ver la salvación del mundo solo bajo su propio dominio.

No hay vida sin diálogo. Y en la mayor parte del mundo, el diálogo ha sido hoy reemplazado por la polémica. El siglo XX es el siglo de las polémicas y del abuso. Estas ocupan, entre naciones e individuos, y en el propio plano de disciplinas que eran antiguamente desinteresadas, el lugar que tradicionalmente ocupaba el diálogo reflexivo. Día y noche, millares de voces, cada una cargando su propio monólogo tumultoso, vierten sobre los pueblos del mundo un torrente de palabras mistificantes, ataques, defensas y sobre-excitación. Pero, ¿cuál es el mecanismo de la polémica? Consiste en considerar al oponente como a un enemigo, y en consecuencia se lo simplifica, se rehusa verlo. No tenemos la menor idea sobre el aspecto del hombre que estamos insultando o si sonríe alguna vez, cómo. Habiendo alcanzado $\frac{3}{4}$ partes de ceguera por obra y gracia de la polémica, no vivimos más entre hombres sino en un mundo de siluetas.

No hay vida sin persuasión. Y la historia de hoy solo conoce la intimidación. Los hombres viven y pueden solo vivir sobre la base de una idea que les sea común, que siempre los mantendrá unidos. Pero hemos descubierto lo siguiente: hay hombres a los que no persuadimos. Fue y es imposible para las víctimas de los campos de concentración explicarles a aquellos que los degradaban que no debían hacerlo — estos últimos ya no representaban más a los hombres, sino una idea elevada a la temperatura de la más inflexible de las voluntades. El hombre que quiere dominar, está sordo. Enfrentados a él, la única cosa por hacer es luchar o morir. Por ésto, los hombres de hoy viven en un estado de terror. En *El Libro de los Muertos* leemos que, para merecer indulgencia, el egipcio justo debía ser capaz de decir: "No he causado miedo a nadie". Bajo estas condiciones en vano buscaremos a nuestros grandes contemporáneos en la fila de los bendecidos el Día del Juicio.

No debe asombrar que esas siluetas en adelante ciegas y sordas, aterrizadas, alimentadas con boletos de racionamiento, sus vidas enteras resumidas en un cuestionario policial, sean tratadas como abstracciones anónimas. Es interesante anotar que los regímenes nacidos de estas ideologías son los mismos que, por cuestión de sistema, proceden a desarraigar poblaciones, moviéndolas sobre la superficie de Europa como símbolos sangrientos que denotan una vida miserable solo en las columnas estadísticas. Desde el ingreso de estos finos filósofos a la historia, tremendas masas de hombres, cada uno de los cuales conoció un modo personal de estrechar manos, han sido enterrados en masa bajo dos iniciales — "P. D." — que un mundo muy lógico ha inventado para ellos.

Si, todo eso es lógico. Cuando uno pretende unificar al mundo entero bajo el nombre de una ideología, no le queda sino hacer a este mundo tan descarnado, tan ciego y tan sordo como la ideología misma. No queda otro camino que cortar las raíces que unen al hombre a la vida y a la naturaleza. No es accidental que uno no encuentre paisajes en la gran literatura europea desde Dostoievsky. No es accidental que los libros significativos de hoy, en vez de interesarse por los matices del corazón y las verdades del amor se interesen solo en jueces, procesos y mecanismos de acusación; que en vez de abrir las ventanas a las bellezas del mundo se las encierre en la angustia del solitario. No es accidental que el filósofo que hoy inspira a todo el pensamiento es el mismo que escribió que solo la ciudad moderna permite a la mente volverse consciente de sí misma, y que llegó tan lejos como a decir que la naturaleza es abstracta y que solo la razón es concreta. Tal es, brevemente, el punto de vista de Hegel, y este es el punto de partida de una tremenda aventura de la inteligencia que concluye asesinando todo. En el gran espectáculo de la naturaleza estos borrachos espíritus nada ven, excepto ellos mismos. Esa es la ceguera absoluta.

¿Para qué seguir? Aquellos que conocen las ruinosas ciudades de Europa saben de qué estoy hablando. Ellas ofrecen la imagen de aquel descarnado mundo basado en el orgullo donde los fantasmas deambulaban a través de un monótono apocalipsis buscando una perdida amistad con la naturaleza y los seres humanos. La gran tragedia del hombre occidental es que las fuerzas de la naturaleza o aquéllas de la amistad, no intervienen más entre él y su desarrollo histórico. Con sus raíces cortadas y sus brazos marchitos, comienza a aproximarse a los patibulos que le fueran prometidos.

Pero al menos, habiendo llegado a la altura de lo irrazonable, no hay nada que nos impida exponer la crueldad de este siglo, la cual da el espectáculo de correr tras el imperio de la razón cuando en verdad busca nuevas razones abstractas para amar a fin de reemplazar el amor que ha perdido. Nuestros escritores, que en su totalidad han terminado apelando a ese sustituto mezquino y desalmado llamado *ética*, tienen plena conciencia de eso. Los hombres de hoy pueden ser capaces de dominar todo lo que tienen al alcance de ellos, y ésa es su grandeza. Pero hay al menos una cosa que la mayoría de ellos nunca será capaz de hallar otra vez: la fuerza para amar que les ha sido arrebatada. Es por eso que realmente se avergüenzan. Y corresponde a los artistas compartir esa vergüenza puesto que ellos han contribuido a ella. Pero permítanle a estos decir que están avergonzados de sí mismos y no de sus profesiones. Pues todo eso que hace la dignidad del arte se opone a tal mundo y lo desafía.

La obra de arte, por el solo hecho de su existencia, niega las conquistas de la ideología. Una de las direcciones de la historia del mañana es la lucha, que ya ha comenzado, entre conquistadores y artistas. Una vez tuvieron en vista la misma meta. La acción política y la creación artística son dos rostros de la misma rebelión contra el desorden del mundo, el mismo deseo de darle unidad. Durante un largo tiempo, la causa del artista estuvo unida a la del innovador político: la ambición de Bonaparte fue la misma de Goethe, aunque en nuestros liecos Bonaparte dejó el tambor y Goethe las Elegías Romanas. Pero con la intervención de ideologías de la eficiencia basadas en la tecnología, una sutil transformación ha convertido al revolucionario en conquistador, y las dos corrientes de pensamiento se han divorciado. Lo que el conquistador de Derecha o de Izquierda busca, no es la unidad —que es sobre todo la armonía de los opuestos— sino la totalidad, que es la supresión de las diferencias.

Donde el artista se distingue, el conquistador nivela. El artista que vive y crea al nivel de la carne y la pasión, sabe que nada es sencillo y que la otra persona existe. El mundo del artista es el del vivo debate y el entendimiento. El conquistador pretende que el otro no exista, su mundo es un mundo de amos y esclavos, el mismo en que estamos viviendo. No conozco una sola gran obra edificada sobre el odio, aunque los imperios del odio nos son familiares a todos. En una época donde el conquistador, por la propia lógica de su actitud se convierte en verdugo y policía, el artista está obligado a ser refractario. Enfrentado con esta policiaca sociedad contemporánea, la única actitud coherente del artista —de otra manera debería renunciar al arte— es el rechazo sin concesiones. No puede, aunque quisiera, ser cómplice de aquellos que usan el lenguaje o los instrumentos de las ideologías contemporáneas.

Es por eso que resulta inútil y ridículo pedirle al artista justificación y compromiso, afiliación. Por propia función, el artista es quien testimonia la libertad, y ésta es una justificación que a veces paga muy cara. Por su función, está comprometido con la densidad de la historia, allí donde la propia carne del hombre se sofoca. Siendo el mundo lo que es, el artista está complicado con él, le guste o no, y es opositor por naturaleza de los ídolos que hoy resultan triunfantes sean nacionales o partidarios. Y es su opositor no en el nombre de la moralidad y la virtud como algunos tratan de insinuar — sino por una creencia ulterior. Es en el nombre de la pasión humana, por lo que es único en el hombre, que el artista debe aborrecer compromisos que se agazapan en lo más embrocado de la razón.

Pero esto define al mismo tiempo la solidaridad de todos los artistas. Es porque tenemos que defender la soledad de cada cual, que nunca seremos solitarios otra vez. Tenemos mucho apuro, no podemos trabajar a solas. Tolstoy pudo escribir la más grande novela de toda la literatura sobre una guerra en la cual no participó. Nuestras guerras no nos dejan tiempo para escribir otra cosa que sobre nosotros mismos, y en el mismo instante matan a Peguy y a millares de otros poetas jóvenes. Más allá de las fronteras, los artistas están trabajando juntos, algunas veces sin darse cuenta, con el millar de rostros de una obra única que se alza y enfrentará la creación totalitaria. Sí, todos juntos, y con ellos otros miles de hombres que están tratando de levantar las silenciosas formas de sus creaciones en el tumulto de las ciudades. Y con todos ellos, incluso aquellos que piensan que pueden trabajar para ideologías totalitarias por medio de su arte, mientras que en el propio corazón de su trabajo el poder del arte destruye la propaganda, insiste sobre la unidad de la cual ellos son legítimos servidores, y los señala para nuestra forzosa fraternidad y, al mismo tiempo, para la desconianza de aquellos que los están usando temporariamente. Los verdaderos artistas no son buenos discípulos políticos, pues son incapaces de tomar de buena gana la muerte de su oponente. Están del lado de la vida, no de la muerte.

Son testigos de la carne, no de la Ley. Por su vocación están condenados a entender a todo el que es su enemigo. Esto no significa que sean incapaces de discernir entre lo bueno y lo malo. Todo lo contrario. Pero su capacidad de vivir la vida de otros les permite reconocer, aún entre los mayores criminales, la constante justificación del hombre, señalado, sufriente. Esto es lo que siempre nos impedirá pronunciar un juicio absoluto, y en consecuencia, nos impedirá apoyar la pena capital. En el mundo de condena a muerte que es el nuestro, el artista mantiene el testimonio de aquello que rehusa morir en el hombre. Enemigo de nadie, excepto del verdugo.

Y esto es lo que siempre los hará marginales, Girondinos eternos frente a las amenazas y golpes de nuestros Montagnards con mangas de celuloide. Pero, después de todo, esta torpe posición, por su misma inconveniencia produce su grandeza.

Vendrá un día en que todos lo reconocerán y, respetuosos de sus diferencias, los artistas cesarán de lacerarse a sí mismos tal como lo están haciendo. Reconocerán que su vocación más profunda es defender hasta el mismo fin el derecho de su oponente a no compartir su opinión. Ellos proclamarán, cada cual de su propia manera, que es mejor estar equivocado sin asesinar a nadie, que tener razón en el silencio de los sepulcros. Ellos tratarán de demostrar que aunque las revoluciones pueden

triunfar por la violencia, sólo pueden ser mantenidas por el diálogo. Y sabrán entonces que esta singular vocación crea para ellos la más abrumadora de las fraternidades que, a través de todas las edades de la inteligencia, nunca ha cesado de batallar para afirmar contra las abstracciones de la historia aquello que sobrepasa la historia. Y esto es: la carne humana, sea sufriente o feliz. Toda la Europa de nuestros días, engreída en su orgullo nos grita que esta militancia es ridícula y vana. Pero todos nosotros estamos en el mundo para demostrar lo contrario.

ALBERT CAMUS dictó en 1949 esta conferencia de algún modo profética. Después del totalitarismo nazi, los reconstructores de Europa fueron contemporáneos de otra variante del terror: el totalitarismo stalinista. En tanto el primero fue una traición a la condición humana, el segundo sumó a la arbitrariedad su traición al socialismo: en sí mismo una esperanza para la humanidad. — Villipendiado y detractado por quienes pretendieron que "se definiera" ideológicamente, el hombre Camus, a través de este texto prácticamente desconocido en nuestro idioma, testimonia un hondo conflicto. Ya superados el canibalismo y el incesto, nos queda por resolver otra cuestión: *la renuncia al homicidio*. (Traducción: Gerardo Musel.)

CeDInCI

JE T'AIME
THÉRÈSE...

WEST PAS POSSIBLE...

TODO TU PROBLEMA
ES QUE TU ERES...
TU...



sólo para avisados

La mística de Los Beatles

Ektor Nho / Juan Carlos Kreimer

Anochecer de un día agitado. En los diarios, la crónica violenta es indistinta. *The Beatles* están en las Islas Bahamas, otra película en rodaje. A dos pasos de Cuba. ¿Los invitarán a cortar caña? Por Londres rueda un sorpresivo disco de *los muchachos*, no cantan, acompañan a Tony Sheridan, *What I'd Say* de Ray Charles. ¿Compromiso comercial? ¿Quebrar el frente de los grupos que han proliferado desde el Yeah Yeah Yeah de *Ella Te Ama?* — En una sala de Liverpool alguien ya lo ha hecho mucho mejor que Sheridan. Alex Harvey y su *soul* (alma) band. Los adolescentes hervían en las butacas como en la mejor de las veladas beatle. Los EE. UU. han iniciado bombardeos a Vietnam del Norte.

Recordamos la primera película, vamos mucho al cine. Sorpresiva, magníficamente realizada. Para los avisados, un excelente divertimento. Y antes que otra cosa: una buena diversión para *The Beatles*. El mismo mecanismo que cuando Presley, Los Plateros, Haley y sus Cometas con el *rock'n'roll*, Chubby Checker con el *twist*. El *rock* también estalló a partir de "The Blackboard Jungle" (Semillas de Maldad) donde Vic Morrow y Sidney Poitier inauguraron la moda de la navaja a resorte, la misma de "Rebelde sin Causa", el mismo desamparo de James Dean, primer "dios" de nuestra mitología, Marilyn la Pitonisa, Brando el Coloso, BB la Criatura. En "West Side Story" esa misma navaja terminó de oxidarse mientras los rockeros se depilaban en los tejados.

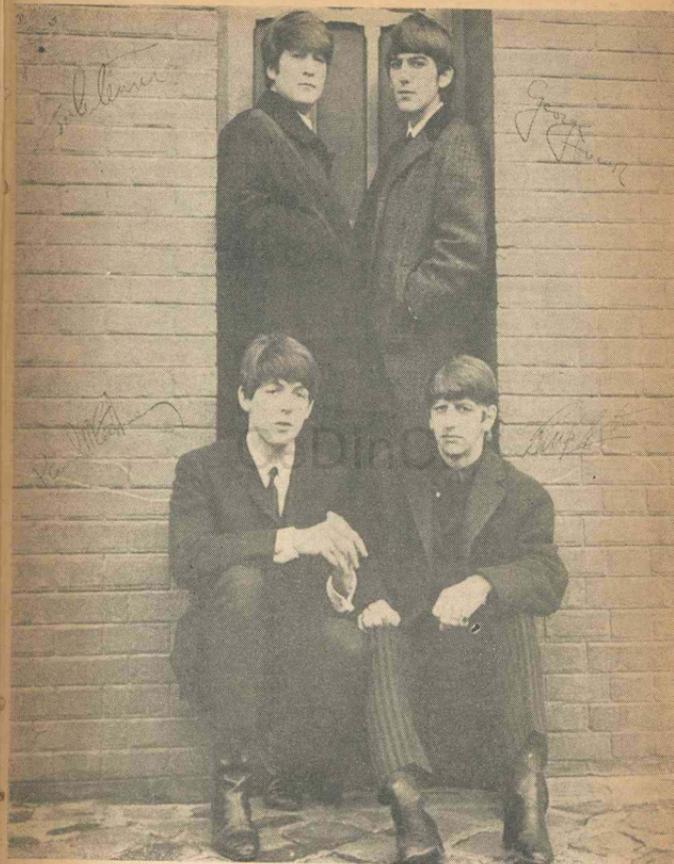
Hubo tramos jugando a la verdad, descubrimos a Aznavour con los buscas, Jimmy Porter recordaba con ira, Allen Ginsberg aullaba por las mejores mentes de su generación, Jack Kerouac amaba a sus ángeles subterráneos y sus vagabundos del dharma. Las calles de Budapest, los tanques soviéticos, Inglaterra y Francia naufragando en Suez, Sinaí, el Sputnik. La *Beat Generation*, los *Angry Young Men*, la *Nouvelle Vague*,

Fidel Castro entrando a La Habana, Sonny Rollins soplando bajo la superficie del dólar, amanecer del *soul jazz*, los espectros de Charlie Parker y Dylan Thomas a lo largo del Bowery, los "marines" desembarcando en el Líbano, los "paras" lloviendo sobre Argelia, Truffaut golpeando cuatrocientos veces, el gran Fellini: sus circos maravillosos, Vinicius y Tom Jobim cantaron la sonrisa y la flor en *bossa-nova*, la edad dorada, los Profumo del Mediterráneo y las Christine Keeler de nuestras fantasías, las lolitas, los americanos feos. Un nuevo cine argentino quiso hablar en europeo y cuando lo hizo en porteño tampoco lo entendieron. Piazzolla nos dió tres minutos de la realidad, algunas historias de jóvenes se colaron en nuestra televisión. Gelsomina dejó de anunciar a Zampanó.

Nuevas muchachas viviendo su vida, recorriendo con sus valijas el continente de la incertidumbre. Primos y buenas mujeres. Dolce vita y pequeños soldados. Belmondo sin aliento, Rocco el bueno tropieándose sobre un ring. Fuegos fatuos, pieles dulces, pleno sol. Memorias de las grandes guerras, Ana Frank, otras patrullas infernales, otros inútiles, delines. El desorden. Y los hijos pródigos de la década regresando a casa, Nuevas noches bravas y algunos niños del siglo: Jules et Jim, Lola, Marcello, Claudia, Cleo... y siempre las travesuras de Jerry Lewis. Más veranos violentos, los sorpassos, Acattono muriendo en una calle de Roma, otros muchos muriendo en Madrid, Saigón, Caracas, Magdalena, Santo Domingo... cenizas, diamantes, bonzos, silencio, ciertos guerreros reposando, brujos que retornan, noche y niebla, Steve Mac Queen y los grandes escapes, paraguas en Cherburgo, Telectaplum, "I Fidanzati", hombre, mujer, amar, desprecio, el regreso a Tipasa, los desiertos rojos.

Pero seguimos en Londres. Bruma y pacifistas que una vez bloquearon la base de los cohetes Polaris. Ahora, Tom Jones cabalga entre los maniques de Su Majestad, sábado a la noche con sabor a miel, domingo de mañana y algo que se parezca al amor, obreros en bicicletas hacia las chimeneas, Pinter, Sillitoe y Wesker entre cuidadores, lumpen, sirvientes y pasteles, Billy Liar ametrallando a la vieja generación con algo de verdad, los *mods*, los *rockers*, la marihuana, las playas de Brighton, una niña de ojos verdes, y mientras "M" da instrucciones a 007, cuatro jóvenes extraños, corriendo por calles y andenes con los sentidos abiertos, con la llave de los reinos recretos, *¿por qué no lo hacemos aquí?* ("Acábelna o digo la verdad sobre ustedes"), ¿estarán señalando el rumbo de un nuevo peregrinaje?

Una carrera permanente, de ciudad en ciudad, sin tregua, siempre delante de manos extendidas hacia ellos: los que cantaron *ninguna fuerza borrará las huellas del amor profundo*. No vienen de Nazareth. Y otras son sus herramientas. Brotaron en Liverpool. Y la *palabra* es ritmo en



las cuerdas, los parches, los flequillos. Entre guitarras eléctricas, reflectores, marañas de cables, micrófonos, tableros de comando, tubos catódicos y helicópteros. Una vez, vimos descender a Cristo en Roma. Otro helicóptero, otro poeta. También corrían los paparazzi. Tomábamos sol en una azotea, todavía se usaban las bikinis.

En Inglaterra tratan mejor a los perros que a la gente. Aquí también, pero no viene al caso. — *Este es mi abuelo, lo tenemos en custodia.* — “Yo peleé la guerra por ustedes”. *Debió perder.* ¿Nos arruinará la vieja generación? *Pobre anciano, sólo quiere divertirse.* “Cuidado señoritas, estos son unos delincuentes!” Puntos de vista. Y a través de la música, sobre rieles, entre el equipaje: la cárcel está al otro lado del enrejado. Las adolescentes suspiran. Mientras, en los tocadiscos del planeta, se repite la canción de quienes saben.

“¿Cómo se llama ese cuello?” *Cuello.* Están los que mastican y los que no. *Somos amigos solamente.* Flash electrónico: foto foto foto. “Cómo se llama su peinado?” *Arturo.* Los que no son, no fueron, ni serán. “Eres un Mod o un Rocker?” *I’m a Mocker* (Soy un burlador). Están los que preguntan y los que no deben responder. *Somos solamente amigos.* Mejor irse. Y John Lennon escribió un libro, Ringo se casó. A mí me gusta Paul. ¿Cómo? Canta lindo.

A bailar un rato. Te dejo la rubia. Grandes lagos a lo lejos, el murmullo de raras vegetaciones. Por un lado muros resquebrajados, por el otro el éxtasis. Ahora debemos callar. En verdad, la llave es un sutil pasaporte. No hay cerraduras más allá. Ni propiedades. “Esta es propiedad privada”. Brincar sobre la grama húmeda. Correr en tija, alegres trompos vitales sobre un tablero de ajedrez. Las alturas a tan poca distancia... Cuando salieron, el cartel decía: “Fire exit” (puerta de emergencia). Por un lado el incendio, por el otro la alegría. *Money can’t buy me love*, y por encima de todo grandes silencios. Este amor no se vende, ni se compra. Los fantoches, entre cristales y espejos, insisten con la antigua farsa. Te decía, esa rubia. La prisión es ser como la mayoría.

“Estas camisas son grotescas, pero es lo querrás mañana”. Un gran complot, la moda. Agregar basura. ¿eh Grinberg? ¿Qué hacen ésos cantando ópera? “Te pareces a El”. *¿Lo crees?* Tantos pasillos en este edificio... cualquiera se confunde. “Más bien no te le pareces en nada”. *Yeah.* — Hay dos folk-singers en USA, Joan Baez y Bob Dylan. También saben. También callan. Pero cantan. Una vez, ella se negó a pagar los impuestos diciendo que no tenía por qué aportar para las industrias bélicas. Otra vez, él y John Lennon quisieron entrar al Feenjon Café, en el Greenwich Village. No los dejaron. Una cosa es ser sob, otra ser protagonista. No siempre el escándalo es negocio. Mejor andar por los parques entonces. Hay ciertos personajes que deambulan con una extraña sonrisa, con las pupilas muy abiertas, entendiendo. Aquí lo llaman *pot.*

La vida prosigue. *Voy a divertirme antes que sea tarde.* Otras veces caminamos a solas entre botellas vacías, ropavejeros, casas en construcción. “Por qué no estás trabajando?” *Yo también deserté.* Los mismos grises en la ribera. Los mismos sueños. Este otro tiene ganas de trabajar. *Es un traidor a la clase.* ¿Acaso el ocio? De ninguna manera. El uso inverso de la herramienta. Nada de alterar la calma. Sobre la continuidad de las aguas, los destellos son una invitación a la travesía. En el Cine-landia, entre los estreptosos jóvenes, discretos mufados permanecían atentos. Y mañana otras avenidas, otros canales de televisión, otras travesuras hacia el tiempo inaugural.

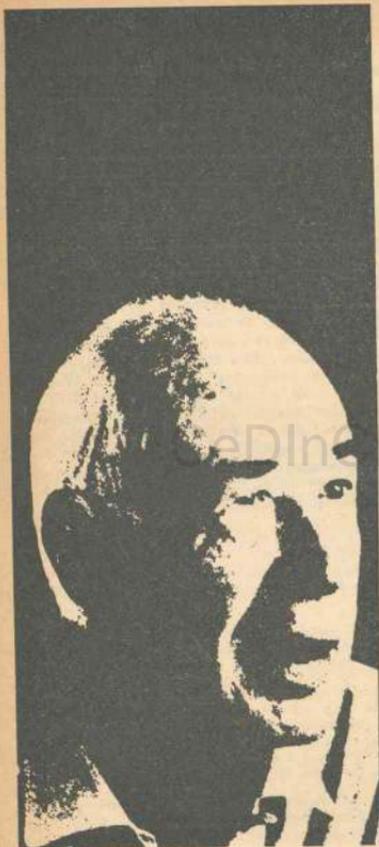
“Todos los policías son unos villanos.” Viejo a la vista, lio inminente, decía Aldo. ¿Do you dig LSD? — Algunos juegan al billar, otros a la moneda. Una ciudad como cualquiera. El canto prosigue, cuatro rostros cómplices en la tapa de un long-playing, *Beatles For Sale* (Beatles en venta), no lo creas. Las estrellas, el cielo. Una balada inocente: *Mi amor no ha de morir.* Nuevos peregrinos, ciertos extraños seres portando el sonido. *La palabra es la obra.* Así decía un insólito personaje, brotando como muchos otros, desde el misterio; en otra película inglesa, “The Pumpkin Eater” (Eslava y Seductora). Ella estaba como loca, en plena crisis, rodeándose de objetos para compensar su esterilidad tras una multitud de hijos. *Soy el hijo de Judá, anoche me confirmaron.* Una confusión tan grande. Estas pequeñas guerras cotidianas. *Tenemos que luchar con armas modernas.* *El proyecto es establecer una emisora radial en Jerusalem.* Ella no entiende, pero igual le dá dinero. Tampoco le interesa entender. Necesita esos combates insensatos, así como muchos otros que también piensan: sufro, luego existo. Y pretenden solucionar las cosas, llevando la mano al bolsillo, abriendo la cartera.

Debemos dar nuestro amor únicamente a seres fértiles.

1965.

EKTOR NHÓ quiere citar a D. T. Suzuki: “No puede esperarse que todos seamos científicos, pero dada nuestra constitución natural todos podemos ser artistas de la vida... Tan pronto como se descubre que nuestra conciencia surge de algo que, aunque no conocido del modo en que se conocen las cosas relativas, está íntimamente ligado a nosotros, nos liberamos de toda forma de tensión y quedamos completamente calmos y en paz con nosotros y el mundo en general. ¿No deberíamos llamar a esto desconocido el Inconsciente Cósmico, o la fuente de creatividad infinita donde no sólo los artistas de toda clase nutren sus inspiraciones, sino también nosotros, seres comunes que podemos, cada cual de acuerdo a sus dotes naturales, convertir la vida en un arte genuino?”

JUAN CARLOS KREIMER ha sido licenciado hace poco tras cumplir su servicio militar. Tiene en su haber una inquietante novela inédita. Para el próximo número de EC prepara un estudio sobre “Los Maestros Disconformes”.



Henry Miller: “pornógrafo o profeta”

Peter P. Rohde

Casi toda la producción literaria de Henry Miller puede ser considerada como una autobiografía consecutiva. Su primer libro, “Trópico de Cáncer”, fue publicado en 1935. Tenía entonces 44 años y en consecuencia abundante experiencia. Antes de eso, pasaron numerosos años durante los cuales subsistió precariamente y vivió mal. Desde tales tiempos hasta aquí ha escrito varios libros, y es muy natural leer los primeros donde describe su juventud en América al pie de la desértica roca de New York, especialmente “Sexus” y “Trópico de Capricornio”. Desde los días de Rousseau ha sido frecuente que la mayoría de las grandes auto-biografías ofendieran a sus contemporáneos. Esto es comprensible, porque decir la verdad, la descarnada verdad de uno mismo y sus alrededores ha sido la meta de los grandes escritores. Y la verdad sin disfraces es siempre desagradable.

La auto-biografía de Miller no es una excepción. Ha ofendido, y primero que todo por sus desmedidas descripciones de la vida sexual. Han sido consideradas pornográficas. Miller mismo las califica de obscenas, y resultará provechoso hacer la distinción entre estas dos concepciones. La pornografía intenta presentar su material de la manera más agradable y atractiva posible, mientras que la obscenidad dirá la verdad del modo más concreto y llano que pueda. Es por esto que produce un efecto brutal y repulsivo. Y éste es el efecto de la mayoría de las descripciones sexuales de Miller, ¿o no? Ellas no apelan a la voluptuosidad en general, sino que constituyen un intento de capturar la realidad, cosa que es la meta de todos los poetas. Y la realidad del proletario neoyorquino Henry Miller era un duro y egocéntrico mundo vacío de amor, donde todos los valores eran reducidos a un bajo nivel, que se distingue muy poco del de las bestias. Y la vida del amor es un barómetro. Si esta vida humana inferior tuviese que ser descripta, debería ser, antes que otra cosa, una descripción de la automatización moderna del ciudadano y su estéril vida sexual, y presentarla tan brutal y fea como lo es. Por eso la obscenidad. Resulta necesaria.

Algunos autores son de la opinión que un hermoso mundo imaginario es preferible a una realidad horrible. Miller no comparte tal punto de vista. Está convencido que cualquier supresión de la verdad provocará una explosión. Cualquier cosa que disimulemos, que encubramos, o que neguemos por tabúes y aprensiones, terminará envenenándonos la mente. Sólo la honestidad desconsiderada puede hacer posible el vivir a través de la deformidad, y producir una transformación hacia algo más noble. Sólo podemos llegar al paraíso a través del purgatorio. Este es el motivo por el cual Miller ha debido transitar varios volúmenes de fealdad antes de poder enfocar la experiencia sexual a otro nivel.

Henry Miller tiene mucho de místico, y esto resulta claro, cuando en "Sexo y Hombre"* se describe como un hombre religioso. Cree que en el acto de amor cada individuo quiebra su soledad, estableciendo así contacto con el universo entero; en otras palabras, crea un sentimiento cósmico de vida, produciendo un alivio interior.

El único problema es que el acto sexual, en el caso de mucha gente, no es un acto de amor, sino apenas un proceso fisiológico de gratificación, que deja al individuo prisionero de su egotismo tal como al comienzo.

La sexualidad, en sí misma, es algo impersonal que puede fortificar al amor o destruirlo, dependiendo esto de la manera en que sea practicada. La persona que no hace del acto sexual un acto de amor, se halla maniatada por su egoísmo, no se atreve a rendirse en cuerpo y alma; teme ser tracionada, teme ser objeto de burla, íntegramente padece de miedo.

El temor y la desconfianza son los pilares de su subsistencia. Y eso es lo que hace fallar su fe, fe en el poder del amor, en sí misma, en la Creación, en su vecino. El modelo consiguiente para este ser que ha perdido la fe, que vive entre el miedo y la sospecha, y que es incapaz de establecer contacto por medio de una vida de amor, resulta ser el asesino. El criminal es el ser incapaz de hallar otro modo de entablar contacto con el mundo salvo destruyendo lo que ama. Es el último esfuerzo desesperado de su ego. Se unifica con su semejante derramando la sangre de éste, se une a él en la muerte. El ser solitario que es incapaz de amar, resulta un embajador de la muerte.

Si creemos a Miller, el nihilista erótico es el tipo predominante en los Estados Unidos. Tal cosa se debe a los innumerables tabúes establecidos, herencia de un fuerte puritanismo. Y al hecho que la esterilizante vida ciudadana prevalece más allí que en otros lugares de la tierra. Y debido a que la sexualidad del norteamericano es más desalmada que la de otros, la norteamericana deambula con mayor demanda de amor que cualquier otra mujer.

* *Mis Trópicos* - Eco C. N.º 3 (agotado).

En contraposición a esto, Miller encuentra la vida erótica de París más armoniosa y feliz, la halla natural, alegre e inocente. El francés no es ni cínico ni sentimental en su vida sexual. Por lo tanto, Miller la pasó mejor en París que en New York a pesar que arribó allí en 1930, cuando las grandes crisis financieras inundaron toda Europa, y él financieramente, estaba fuera de combate. Pero allí experimentó un estilo de humanidad, que por primera vez le permitió comprender que la vida podía ser vida de un modo diferente del que tanto había conocido.

Pero, todavía otra experiencia fue necesaria para que se le brindara un nuevo reconocimiento vital. Esta experiencia se la dió su viaje a Grecia en la primavera de 1939. De este viaje escribió "El Coloso de Marusi", que creo puede ser considerada su obra principal. Este libro será decepcionante para el que busque anotaciones picantes. Es un relato sobre una sociedad de hombres que conserva todavía su humanidad. No hay mucho de eso que los turistas buscan en Grecia, cosas como ruinas antiguas y obras de arte. Son los hombres vivientes los que encienden su imaginación con sus penurias, sus alegrías, su amistad y su colaboración espontánea. Allí encuentra todo lo que había estado anhelando sin conocerlo completamente. Un poquito de ello lo había encontrado en París, en Grecia lo halla en superabundancia.

Es por eso que las cuestiones sexuales dejan de ser capitales. Como ya hemos dicho, éstas son un modo de crear contacto, pero allí el contacto es una cosa natural. Conectada con esto, la religiosidad de Miller aflora renovada. Grecia, dice, era el hogar de los Dioses. Estos están muertos, por supuesto, pero su presencia siempre puede sentirse. Los dioses tenían proporciones humanas porque eran creados por el alma humana. En Francia, como en otros lugares del mundo occidental, el lazo entre lo humano y lo divino ha sido cortado. Este escepticismo y esta renquera que se han producido en el hombre a causa de tal cisma, explican porqué nuestra cultura enfrenta su destrucción inevitable. Si los hombres cesan algún día de creer que se convertirán en dioses, simplemente se convertirán en gusanos. Es por ello que la cultura occidental moderna corre el riesgo de su aniquilación, y es lo que merece. Así como los griegos, hemos establecido un mito, pero el nuestro es el mito de la insipidez y el materialismo, donde no hay lugar para los dioses. Podemos demostrar que el universo está vacío, probándolo con nuestra falta de espíritu y nuestra hueca lógica. Nos hemos decidido a conquistar, y conquistaremos, pero nuestra conquista será la muerte.

Grecia ha dado al mundo otro ejemplo. Allí, todo toma proporciones humanas, y allí uno se inclina a dar todo lo que ha recibido. Una regeneración, así llama Miller a esta nueva actitud, habiéndose decidido desde entonces dedicarse al re-establecimiento de lo divino en el hombre. "La paz sea con toda la gente, y que la vida nos enriquezca." Con estas palabras, Miller cierra el relato de su viaje.

1. El editor comparte este criterio.

La fama de Miller entre los lectores de todo el mundo se debe probablemente a sus abiertas descripciones de la vida sexual. No hay, me atrevo a decir, nada tan maravilloso como ser virtuosamente ofendido. Pero, Miller es también famoso entre gente más melindrosa. El mundo literario quizá preste alguna atención a su filosofía básica, pero a pesar de todo, ésta no es, me atrevo a decir, nada novedosa; es, en parte, la misma sustentada por Freud en sus trabajos científicos, y en la forma poética Miller tiene un predecesor semejante en D. H. Lawrence.

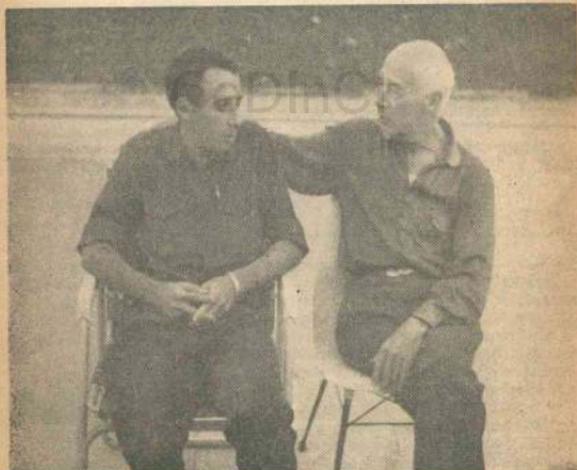
Pero, como artista, Miller posee un sello distintivo, siendo éste la facilidad de dar vistazos del ambiente al que pertenece. Uno de sus planteos fundamentales es que la persona que desea penetrar hasta las raíces de la realidad, no puede satisfacerse con las formas "realistas" o "naturalistas", como se hacía ya en los tiempos de Zola. El consistente indagador de la realidad debe hacer uso de símbolos, debe activar sus sentimientos y su imaginación, porque la realidad tiene más dimensiones de las que el intelecto puede concebir. Miller fomenta una firme desconianza del intelecto; éste achata, encoge las cosas y da la falsa impresión de que uno está abarcando el todo, cuando en verdad se trata de una pequeña porción de la realidad.

Pero donde el intelecto no puede llegar, los sentimientos y la imaginación deben activarse, y es allí donde los símbolos entran en acción. Los símbolos son fotografías de circunstancias reales que el intelecto no puede retratar, y por esas razones uno debe hallar otro medio para expresarlas. Miller tiene una viva imaginación, una imaginación violenta, casi al borde del delirio visual y verbal. Puede producir una impresión neurótica, y probablemente también lo es en parte, pero, así como él mismo dice en "El Ojo Cosmológico", una neurosis no puede curarse solo con el análisis. El intelecto, la mente, no pueden curar al neurótico, porque la neurosis en su esencia es precisamente la crisis de la mente y el intelecto. "La neurosis es el sacrificio para un nuevo modo de vida que debemos realizar si es que no queremos sucumbir". El análisis es sólo una técnica explicando e ilustrando la enfermedad, pero carece de fuerza curadora.

Miller explica esto además, afirmando que todos los seres vivientes, desde una planta hasta Dios, tienen un curso; su dirección es determinada. Por el camino que deambulamos, no hay retorno. Avanzando o estancados, implica la muerte. Pero dicha movilidad o curso es la propia mente. "Es un movimiento como a lo largo de una escala, y llegamos a confirmarlo en contrastes, en otras palabras: como un dualismo. Todas las cosas son por comparación, sigue el dicho. Todo es uno, y sin embargo no lo es. Es dos. El místico, que es más dualista que el resto de la gente, llega a veces a la solución del acertijo alcanzando un estado de éxtasis, en el cual es uno con el universo. Resulta superficial decir que en tales momentos él no necesita ni dios ni nada más fuera de sí mismo. El es

la propia existencia, por ello puede abrazar sus polos. La lucha queda excluida. Es en esta condición tipo-trance que él comprende lo inexplicable. Todo resulta claro y comprensible. El es uno con el destino. En tales momentos él es la propia mente, la trayectoria en sí misma." Aquí, Miller ha dado una muy buena descripción de la condición del místico y la suya propia, que es en consecuencia algo así como el trance, algo que, por cierto, va para cualquier inspiración poética, pero que no todos los poetas se sienten propensos a admitir. Zola quiso hacer de la poesía una ciencia. No tuvo éxito — por suerte para él, porque de otra manera no habría nadie que pudiera recordarlo como poeta. Miller va al extremo opuesto; poesía es trance y nada más, y su extraña imaginación verbal puede ser solo entendida como una actividad mental operando prácticamente sin ninguna acción bloqueante del intelecto. Como respuesta, hay otras fuerzas mentales emergiendo y modulando el material con la interna seguridad que han demostrado los sonámbulos, allí donde Miller mismo había testimoniando el hecho de haberse aliado con las más profundas y ocultas fuerzas de la existencia.

Con esta técnica artística, Miller está en armonía con muchas corrientes



M.G. — Henry Miller

y personalidades contemporáneas. Su calidad literaria está mejor dilucidada en su interesante colección de ensayos: "El Ojo Cosmológico". Aquí, testimonia su deuda con Marcel Proust y James Joyce. Sin embargo, su técnica es afín a la del surrealismo, y un número considerable de pioneros de esta tendencia se han ubicado cerca de él. La imaginación de Picasso está muy vinculada a la de Miller, y no nos sorprende que el desagradable autor francés Céline sea mencionado varias veces.

Pero, él no se identifica con ninguno de ellos. Tampoco los acepta sin criticarlos. Así, dice de los surrealistas que comparándolos con pintores surrealistas como Hieronimus Bosch, Matthias Grunewald y Giotto (?), uno extraña en ellos dos cosas, especialmente la fuerza y la importancia. Su locura es una locura de refrigerador. En el todo, Miller se zafa cuando una u otra tendencia de nuestro tiempo está a punto de convertirse en un *ismo*: "La inclinación a crear un *ismo*, sustraer el bacilo y cultivarlo, es un mal signo. Es como la impotencia: Está al nivel de la impotencia que hace a un hombre cristiano, budista o musulmán. Un hombre lleno de Dios, está fuera de la fe."

Los surrealistas son demasiado intelectuales y demasiado chatos, según el gusto de Miller. Ellos no viven la vida bastante peligrosamente. Esperan un milagro, nada hacen para producirlo. Hablan de inaugurar una desintegración general, pero viven como burgueses. Algunos de ellos han cometido suicidio, pero, hasta allí, ninguno de ellos ha matado a un tirano. Ellos creen en una revolución, pero carecen de la mínima chispa de rebeldía. "¿Por qué se les permite cacarear sin que se los arreste? Porque las autoridades saben que no son peligrosos, carecen de pólvora. Tal es la razón por la que no convencen a quienes se dirigen. Es exclusivamente la culpa de ellos cuando no consiguen crear contacto. Jesús, Buda, Mahoma y Francisco de Asís podían establecer contacto, y muchas mentes menores también han sido capaces de hacerlo. Y todavía, nada de misterioso hay en estos hombres, solo que actuaron de acuerdo a su fe sin preocuparles las consecuencias. Cada uno de ellos tenía algo que predicar, y lo hizo..."

Pero, hay algo detrás de la prédica, y esto es un ser humano entero, la personalidad que se expresa en la acción. La distinción entre pensamiento y acción: he allí lo catastrófico. Los ejemplos son más efectivos que las doctrinas. Los grandes modelos son los poetas de acción. En este punto Miller vuelve al ejemplo personal y a la acción como lo esencial. Escribir es algo secundario. Hacer revoluciones con un libro de recetas es algo secundario, y a eso se opone Miller. "Estoy contra las revoluciones porque éstas siempre implican un retorno al *status quo*. Y me opongo al *status quo* antes y después de las revoluciones. No me interesa vestir una camisa negra o roja o saludar como un autómatas. Prefiero estrechar las manos de la persona que encuentro y me gusta. La cuestión es, para decirlo abiertamente, que estoy en contra de toda la basura que se haga en el nombre de una cosa, y luego en el nombre

de otra. Sólo creo en lo que es activo, inmediato y personal."

En consecuencia, él no cree en la importancia de las revoluciones políticas, porque siempre concluyen siendo la contra-revolución. Pero, él es revolucionario en otro sentido más fundamental. Cree que la cultura moderna estallará finalmente en una tercera o cuarta guerra mundial, extinguiendo la abominable sociedad que se ha levantado sobre la base de la técnica y los corazones fríos. Y dice: que arda toda la basura! "Durante cientos de años el mundo, nuestro mundo, ha estado agonizando... El mundo está a punto de caer y morir entero en pedacitos. Pero, precisa un golpe de gracia, necesita ser reducido a átomos."*

Debemos admitir que hay buenas oportunidades para que el deseo de Miller se cumpla, la meta está mucho más cerca que cuando él escribió estas palabras, hace más de veinte años. Siendo así, uno podría preguntarse si, ante tal futuro, no resulta inconsecuente preocuparse por escribir. En conexión con las palabras citadas más atrás sobre la importancia del ejemplo personal y tomadas del "El Ojo Cosmológico", uno puede adecuadamente leer el final de "El Coloso de Marusi" donde explica que todo lo escrito por él ha formado parte de una auto-liberación, llegando a su culminación y logro en Grecia.

Ha llegado a lo que quería para sí mismo, y no tiene la voluntad de convertir o influenciar al resto de la gente: "No quiero convertir a nadie a mi manera de pensar. Sé que cualquier influencia que produzca en el mundo, será el resultado del ejemplo que estoy dando, y no por mis palabras."

Esa es, sin duda, la verdadera sabiduría, y con estas palabras Miller se ubica en la fila de confesores a los que él considera mentes menores, unida la fila a los grandes predicadores, Buda, Jesús, Francisco de Asís...

Y naturalmente, al mismo tiempo, ellos arrojan nueva luz a la profesión cuyo carácter existencial se hace más obvio cada vez que se la toma para una examinación renovada.

* N. del E. — No faltarán pobres de espíritu que rotulen como "nihilista" a Miller. El sentido de este párrafo llama la atención al hombre —minúsculo animalito de la fauna cósmica— sobre la atomización de sus valores, cosa que está sucediendo.

PETER P. ROHDE es un editor noruego residente en Oslo que defendió vehementemente la obra de Henry Miller ante la Censura. Al final de *Reunión en Brooklyn*, Miller escribió: "Tomo al mundo entero como mi hogar. Habito en la Tierra, no en una porción particular de ésta rotulada América, Francia, Alemania, Rusia... debo fidelidad a la humanidad, no a un país, raza o pueblo particulares... Mi destino está ligado al de cualquier otra criatura que habite el planeta — quizá con las de otros planetas también, ¿quién sabe? ... Trataré de vivir mi vida de acuerdo a la visión que tengo de lo eterno. Digo: Paz para todos!, y si no la han hallado es porque no la buscaron." (Credits: Emil White - Traducción: Pablo E. Paz.)

**EXTRAÑO POEMA DIRIGIDO
A UNA PERSONALIDAD ANORMAL
CON MOTIVO DE LA COMPRA DE UN NUEVO
TUBO DE DEXEDRINA SPANSULE**

Muchacho maniacodepresivo molesta a su mujer con quejas acerca de su trabajo (trabajo ciertamente absurdo pero nadie lo obliga a trabajar)
Muchacho maniacodepresivo molesta a sus amigos poniendo cara de funebreiro porque la vida es dura e insegura y él está desalentado

Muchacho maniacodepresivo se enloquece de repente escuchando a Prokofiev en la radio y cuando termina la sinfonía queda peor que antes

Muchacho maniacodepresivo se mira en el espejo y se dice con desprecio: Vos vas a triunfar en la vida cuando la verdad es que te falta dureza propia del acero templado y nitrurado?

Muchacho maniacodepresivo se rompe en varios pedazos para no ser una sola persona responsable sino una especie de empresa llena de oficinas; y después de roto no se puede armar

Muchacho maniacodepresivo no es una persona, sino un montón de taras tristes como el invierno

Muchacho maniacodepresivo de repente salta por el aire y se da a sí mismo nuevos atributos y adjetivos y trabajos y al otro día no sabe qué hacer con esos trabajos

Muchacho maniacodepresivo es un anarquista nato y ya sean los nazis o los comunistas, alguno lo hará sonar

Por eso te digo:

Muchacho maniacodepresivo, afíliate!

JUAN CARLOS FERREIRA

JUAN CARLOS FERREIRA heredó de Witold Gombrowicz su habitación en la calle Venezuela. Es ingeniero de ferrocarriles y de su obra absolutamente inédita se distingue una obra teatral: "La Rebelión de los Colgados". Jorge Vilela lo considera un elemento de cierta batería renovadora que alberga entre otros a William S. Burroughs, Norman Mailer y Jorge Mautner (éste del Brasil, autor de "Kaos").

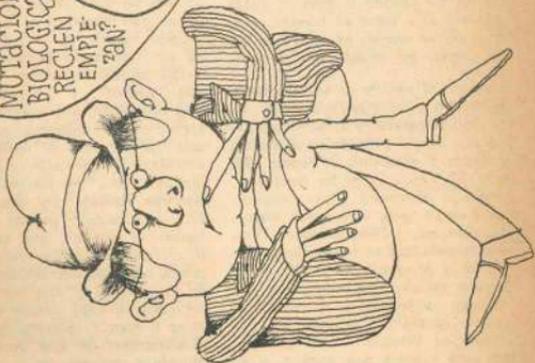
MOKINI

El ejemplo de la "mokini", de la malla de baño que deja al descubierto el pecho de las mujeres, es un ejemplo pequeño, pero significativo. La humanidad se desnuda, vuelve a encontrar lo natural, se libera de cadenas, por demás, harrumbradas. La "mokini" es un pequeño hecho de la guerra revolucionaria, irreversible, en favor del cambio, de la libertad y finalmente de la gracia de ser. Que eso cause escándalo muestra hasta qué punto estamos todavía impregnados de mal incienso.

FEDERICO FELLINI



¿NO CREE
QUE LAS
MUTACIONES
BIOLOGICAS
RECIBEN
EMPIRE
"AN"?



Marginalia

letras

LA FIESTA - Eduardo Barquín

24 cuentos y una revolución

EDITORIAL AMERICALEE

Me he preguntado si Barquín puede decirnos algo sobre el hombre, cuál es el núcleo secreto de estos cuentos, qué visión del mundo nos propone.

Supe que el escritor de **Los escritores**, convertido en infatigable lector de originales, enloquece; y vi su locura como una forma atroz de perseverancia y triunfo. El estudiante de **Página 189, hora 17**, único, entre los derrotados, contra la desmesura y casi imposibilidad de su tarea, la prosigue. Recordé, entonces, a Thomas Mann: "Porque la serenidad en medio de la desgracia, y la gracia en medio de la tortura, no son sólo resignación; son también actividad y encierran un triunfo positivo", escribió en "La muerte en Venecia". Hallé entonces, en estos cuentos que nombro, y en

otros, ese núcleo secreto que es necesario descubrir para comprender verdaderamente una obra. Y, si en verdad he comprendido, Barquín nos ha señalado y propuesto un hombre (una cierta idea del hombre) tenaz, que resiste aún las dificultades más desmedidas y enfrenta (a pura voluntad) las limitaciones de su condición humana, el peso de las circunstancias más terribles, enfrenta absurdos, frustraciones, terror, la locura, y la muerte aún, y sin embargo jamás será vencido; también vi que nos propone un hombre acuciado por la ardua necesidad de acercarse a los otros, ávido de un reencuentro con los demás y de un nuevo descubrimiento del mundo: **Volver a encontrar cosas nuevas. Volver a sentir pensamientos de otros hombres.** y "Porque existir es estar con los otros", escribe.

Sin embargo, esto no agota una interpretación (o crítica) de sus cuentos.

Lo que me hace pensar que Barquín es un gran cuentista, es la capacidad mágica (aparte de la magia misma de sus cuentos, si pensamos que la magia consiste en romper la causalidad "normal", y convencerlos con otra causalidad, una causalidad de su cuño) de sorprendernos con hechos que nos provocan al mismo tiempo extrañeza y convicción. Sus cuentos parecen "raros" porque son exasperadamente realistas. En ellos hay: un fino y despiadado sentido de observación (y crítica), una tensión inusual, poesía (si pensamos que la poesía participa del descubrimiento y de la belleza) y una mirada como de quien ha visto sucesos y hombres como si fuera la primera vez, sin las deformaciones de una contemplación dirigida o mutilada por la costumbre.

Esto último, esta mirada primitiva, por así decirlo, vuelve difícil (no herético) a su obra, porque ir contra los hábitos es difícil, y Barquín quiere que no sólo él, sino también el lector vaya contra ellos. **Porque, en literatura, estamos cansados de los esquemas prefijados por los desconocedores del arte...** Porque el peligro está en mantener formas caducas **sobre vivir**, dice. Por eso, el libro de Barquín es exigente: reclama —necesita— un lector atento, dispuesto a tratar de comprender, a abandonar preconcepciones, un lector sin preveniciones y que no tema lo desconocido, un lector dispuesto a descubrir, a conquistar. Y Barquín no solamente se arriesga (al mismo tiempo tengo la convicción de que no podría hacerlo de otro modo) a contar sucesos no habituales, sino, también, a hacerlo de un modo no habitual: una forma ascética de contar, sin una palabra de más (por eso uno no puede, al leerlo, saltar siquiera una palabra) provocando al menudo la sorpresa de develarnos, de pronto, un significado que parecía oculto o inexistente: **Esa noche, en el tren, ella lo detuvo. La primera era la llave de los demás**, por ejemplo. Sin el sentido otorgado por el relato, y reforzado por la oración que precede a **La primera era la llave de los demás**, sería difícil comprender que se trata de una noche de bodas (de esa viuda terrible). Si, no se pueden leer los cuentos de Barquín con ligereza (aunque sabemos que nada puede leerse así, pero con **La Fiesta** hay que insistir); leídos atentamente son claros y de una sugestión sin brechos, son, me atrevería a decirlo, notablemente claros.

La lectura (y relectura) de **La Fiesta**

me ha convencido de que Barquín sabe que "todas las cosas grandes que existen son grandes porque se han hecho contra algo, a pesar de algo"; y ha escrito sus cuentos contra hábitos arraigados en la literatura argentina, en toda la literatura, ha escrito contra lo que se espera de un escritor, es decir, que haga bien lo que otros han hecho bien. Muchos querrán objetarle que el libro sea irregular porque la forma de cada cuento es distinta de la de los otros: **Ancla**, por ejemplo, diferente de **La Prima Liberia** o **El Inglés** sin nada en común con **Arbol**. Creo, sin embargo, que contenidos diferentes reclaman formas distintas por la (sencilla) razón de que es artificial una separación de la "forma" y el "fondo" que no sea puramente didáctica; otros (o los mismos) querrán objetarle que se salga de lo habitual, que desconcierte y no sea fácil comprenderlo. Ya alguna vez, Cortázar escribió: "... un escritor revolucionario tiene todo el derecho de dirigirse a un lector mucho más complejo, mucho más exigente en materia espiritual de lo que imaginan los escritores y críticos improvisados por las circunstancias y convencidos de que su mundo personal es el único existente". — Esto es válido para Barquín: nos descubre que su mundo personal existe.

JORGE DI PAOLA LEVIN

EL PROBLEMA DE LAS GENERACIONES LITERARIAS

Arturo Cambours Ocampo

A. PEÑA LILLO EDITOR

Como una bofetada al sectarismo y "omisionismo" de publicaciones, grupos, clones y consorcios literarios del país, este libro dedicado mayormente a nuestros contemporáneos jóvenes —recibido cálidamente por la "prensa grande" y extrañamente obviado por los interesados— representa una puerta de acceso a algo que podríamos llamar **nuestra realidad generacional**. De pronto, contrariando las más tercas tradiciones, Cambours Ocampo nos ofrece una ordenada y prolífica cronología de hechos y personas que no siempre han sido una cosa u otra. Allí aparecen, con pocas lagunas, hasta los más minúsculos intentos editoriales, nuestros compañeros, nuestros enemigos... casi todos los que durante los últimos cuatro décadas nos hemos negado unos a otros, juntos ahora dentro de una **historia** que todavía no lo es, y en muchos casos, ni siquiera una promesa de futuro. Es muy probable, que cada uno de los antologizados haya abierto el libro sólo en el sitio donde su nombre aparece en letras de molde, para evitar así cualquier tipo de contagio. Ninguno de ellos lo esperaba, no se acostumbra a documentar tan minuciosamente actividades de tal índole (revistas, boletines, manifiestos, panfletos, separatas, etc.)

Tampoco es posible determinar si todos lo merecían. Si algo pueden reprocharle a Cambours es su generosidad. Dentro de una década o más, será factible definir con precisión quien está de más en esta antología del quehacer de estos años tan contradictorios; tan frustrantes para unos, tan fructíferos para otros.

Hay otro detalle que no debemos pasar por alto. A quienes empiezan hoy, o a los que hemos iniciado la travesía hace poco, este libro permite una confrontación de valor incalculable.

Podemos visualizar con facilidad los tabúes, los rencores, los mitos, los vicios. Podemos observar en panorámica los desplazamientos, actitudes y realizaciones de quienes se sientan en nuestro mismo café (pero en la mesa de al lado), de quienes concurren a los lanzamientos de nuevas publicaciones, de los que de alguna manera —voluntario o no— dieron a Cambours Ocampo la materia prima para su honesta faena.

Y más. Este libro realizado por un hombre no sumergido en nuestras guerrillas intelectuales, por lo tanto capaz de vernos en perspectiva— deja documentadas una enorme cantidad de polémicas que de otro modo hubieron quedado fuera de las antologías académicas. Así (y perdón por la reiteración), este momento de transición, donde solas van derrumbándose las "glorias" caducas y donde aflora una ola de creadores en proceso de profundo arraigo —libres de folklorismo pueril— ha quedado

fotografiado realísticamente, sin pretextos. Aparte de la polémica con Anderson Imbert (que en este comentario no viene al caso tratar), Cambours Ocampo no ha cometido ninguno de los errores clásicos, entre ellos: olvidarse del presente. En vez de pontificar, en vastos apéndices ha dejado que los protagonistas hablen por sí solos. Y son estos los que se encargan de tallar sus lápidas o sus laureles.

Nada de "mala leche" hay en este trabajo. Nada de esa técnica moliente que en inglés se llama "put down" (en argentino: "tirar al bombo"), que vemos aplicada cotidianamente en publicaciones periodísticas, ej. "Primera Plana", donde un grupo de "intelectuales" hace lo mismo que en su momento (diez años atrás) cada uno de sus componentes repudió y condenó en "los viejos". Este no es más que el apogeo de un número de escritores que fue **de avanzada** pero que terminó corcomido por la frustración, tentados a negar la existencia de quienes no calzan en sus esquemas, adular libros de editores que avisan en sus páginas y a defenestrar a los que se atreven a romper esos moldes que les deformaron. Bien dice Cambours: "La situación de la **novísima generación** es muy particular. Ha tenido que luchar con el resentimiento de dos generaciones."

En la literatura, así como en los deportes, cada cual vale por su propio peso. Por más que medien apadrinamientos o "trenzas", no hay mentiras eternas. Los forsanterios terminarán no solo cavando su propia fosa, sino también metiéndose en ella; la sabia madre verdad sabrá cubrirlos como



Héctor Tilbe

corresponde. Por supuesto, ningún monumento quedará para documentar su paso por la tierra. Cambours, que lo sabe, nos aporta una lúcida crónica del derrumbe y la construcción.

Para pensar: las revistas literarias (jóvenes) no le han dedicado una sola línea. — Y es por estar exento de pecado que arrojé la piedra primera.

JUAN CARLOS KREIMER

PREMIO CASA DE LAS AMERICAS 1965

NOVELA (por unanimidad)
DESERTO — **Jurado:** Mario Vargas Llosa, Camilo José Cela, David Viñas, José Pedro Díaz y Jaime Sarusky.

TEATRO (por mayoría)
LA NOCHE DE LOS ASESINOS de JOSE TRIANA (cubano) — **Jurado:** Emilio Carballido, Antonio Larreta, Bernardo Canal Feijóo, Néstor Raimondi y Abelardo Estorino.

ENSAYO (por mayoría)
POESIA IGNORADA Y OLVIDADA de JORGE ZALAMEA (colombiano) — **Jurado:** Alfredo Torero, Edmundo Aray, Ermilo Abreu Gómez y Vicentina Antuña.

POESIA (por unanimidad)
OID MORTALES de VICTOR GARCIA

ROBLES (argentino) — **Jurado:** Niccanor Parra, J. H. Cohen, Jaime Sábines, Allen Ginsberg y José Lezama Lima.

CUENTO (por mayoría)
QUALQUIEROSARIO de Jorge Onetti (uruguayo) — **Jurado:** Carlos Barral, Enrique Caracciolo, Miguel Grinberg, Humberto Arenal y Elmo Valencia.

Menciones argentinas

LUCIUS PONTIUS PILATUS (teatro) de HEBE CONTE / ADDIO A LA MAMMA (poesía) de NOE JITRIK / EL CHE AMOR (poesía) de ALBERTO SZPUNBERG / LACRE (cuento) de ANTONIO DAL MASETTO / LAS CINCO PATAS DEL GATO (cuento) de EDUARDO BARQUIN.

6—Los Jurados podrán mencionar, para su publicación total o parcial en las colecciones, cuadernos o revistas de la Casa de las Américas, las obras o partes de ellas que consideren de mérito suficiente.

7—La Casa de las Américas se reservará los derechos de publicación de la primera edición en español de las obras premiadas y opción preferente de futuros ediciones. Referente a derechos de autor de las Menciones publicadas, conforme a la base 6, se observará lo dispuesto por la legislación cubana al respecto.

8—El plazo de admisión de las obras se cerrará el 31 de diciembre de 1965.

9—Los Jurados correspondientes a cada uno de los cinco géneros se constituirán en La Habana en Enero de 1966.

10—Las obras deberán ser remitidas a la siguiente dirección: Casa Postal 2, Berne 16, Suiza — o a Casa de las Américas, G. y 3ra., Vedado, La Habana, Cuba.

11—Las obras presentadas estarán a disposición de sus autores hasta el 31 de diciembre de 1966. La Casa de las Américas no se responsabiliza con su devolución.

* La Casa de las Américas promoverá la traducción de los premios y menciones.

* La obra premiada en teatro será representada en el festival de teatro latinoamericano de la Casa de las Américas.

* Los premios de novela o cuento serán candidatos a Prix Formentor.

BASES PREMIO CASA DE LAS AMERICAS 1966

1—Se considerarán cinco géneros literarios: NOVELA - TEATRO (obra de teatro) - ENSAYO - POESIA (libro de poemas) - CUENTO (libro de cuentos).

2—En lo que respecta a Poesía, Novela, Cuento y Teatro, no se exige que el tema se ajuste a características determinadas. El Ensayo será un estudio de carácter literario, sociológico, histórico o filosófico sobre temas latinoamericanos.

3—Los originales presentados deben ser inéditos y en lengua española. Dichos originales se considerarán inéditos aunque hayan sido impresos parcialmente en publicaciones periódicas.

4—Las obras deberán presentarse anónimamente, en original y copia, escritas a máquina en papel de 8½ por 11 pulgadas (carta), acompañadas de un sobre cerrado en cuyo exterior deberá indicarse el género literario en que concursan y su seudónimo, y en el interior el nombre, dirección postal y ficha bio-bibliográfica del autor. Para facilitar el trabajo del jurado, se ruega el envío de original y cuatro copias.

5—Los Jurados otorgarán un Premio único e indivisible por cada género, que consistirá en: a) \$1.000 (mil dólares) — b) Publicación por Editorial CASA DE LAS AMERICAS.

ECO CONTEMPORANEO presenta

Arte y Rebelión

ENCUESTA AMERICANA: MERTON / MILLER / CORTAZAR / QUASIMODO / VIGNATI / GOMBROWICZ / ARANGO / JODOROWSKI / GRINBERG / CARRERO / SANCHEZ MAC GREGOR / CUADRA / CARDENAL / EKTOR NIHO / FERLINGHETTI / GONZALEZ FRIAS / ESTRELLA / SORENSON VITALE / ENCUESTRO DE POETAS / DECLARACION DE MEXICO / \$ 50.— u\$.50c

Homo Belicus - Erich Fromm

Una indagación psicológica de las raíces de la destructividad - Tres textos: HOMBRE, OVEJA O LOBO / NECROFILIA Y BIOFILIA / VIOLENCIA EN LA ERA NUCLEAR / (en prensa)

teatro

DOS ESTRENOS - UN AUTOR

Ricardo Halac, autor teatral integrado a los que en 1964 sacudieron el fosilizado panorama nacional (Roberto Cossa, "Nuestro Fin de Semana"; Germán Rozenmacher, "Requiem para un Viernes a la Noche" y Sergio de Cecco, "El Refinero") estrenó en 1961 **Soledad Para Cuatro** en el desaparecido Teatro La Máscara (ver EC N° 2). Resulta significativo que quienes en su momento calificaron a la temática de Halac "como decadente y burguesa" se hayan esfumado mientras este autor reaparece con dos obras nuevas que se estrenan casi simultáneamente dirigidas por algunos de los mejores directores independientes del momento. (Recordamos que tras la clausura de La Máscara, el elenco en pleno continuó representando la pieza en el "militante" teatro Fray Mocho, donde antes del comienzo de cada representación, una voz aclaraba por el altoparlante que si bien por solidaridad prestaban la sala, no compartían los "postulados" del autor.)

Estela de Madrugada, dirigida por Yirair Mossian (quien tuvo a su cargo la puesta en escena de la pieza de Cossa) es dada a conocer en el Teatro Río Bamba siguiendo esta línea: "crear un repertorio argentino de alta calidad artística, montado con todas las exigencias del teatro contemporáneo".

Partiendo de un texto previo en alegatos, hecho de frases y situaciones cotidianas y nuestras, Mossian, con se's intérpretes nada homogéneos, no ha podido o sabido recrear climas que den a la pieza la cadencia que necesita para existir inte-

gra. Escenarío (telón) y luces, música y escenografía; tampoco lo ayudan. Casi todo está hecho desde afuera, fusticada y convencionalmente. Así, actores y actrices se limitan a decir la letra creando mínimas figuras dramáticas, trabándose unos a otros alternadamente. Se neutralizan entre sí, transando a ratos un nivel retórico frecuente en radiofonía que acaba dejándolos indiferentes. Un replanteo radical de la dirección podría rescatar la obra. No es un problema de capacidad sino de concepción.

Fin de Diciembre, puesta en escena y ambientada escenográficamente por Roberto López Pertierra y Augusto Fernandes (éste tuvo a su cargo la dirección de **Soledad para Cuatro** en 1961) es estrenada en el Teatro del Atlillo bajo el rubro "Teatro de Cámara Argentino". Este grupo comparte un mismo criterio artístico y lo han elegido pues consideran que por su contenido y enfoque es un testimonio generacional. Dicen: "Hastados de un teatro que ignora nuestra realidad, refugiándose en el esteticismo hueco y el revisionismo histórico, los jóvenes autores hurgan con verdad en lo cotidiano y a través de un género realista y psicológico enfrentan al hombre de nuestros días con su verdad." — Con ellos estuvo EC y comprobó un particular estilo de producción. Autor, elenco y directores ponen a prueba cada uno de los parlamentos y situaciones. Durante los ensayos se verifica si es posible que los personajes **digan y hagan en la realidad** lo que el autor ha concebido en la ficción. Todo es puesto a prueba, e inclusive, a veces los actores improvisan sobre el diálogo básico, enriqueciéndolo. Todo hallazgo de este trabajo en equipo se integra al texto original. Así, puede decirse que la obra termina de escribirse el día del estreno. Halac, por lo visto, ha renunciado a uno de los vicios tra-

dicionales de nuestra cultura: el afán de ser perfecto, intocable. Su objetivo es "crear personajes que vivan, sobre el escenario, situaciones que expresan el malestar y la esperanza de su país y de su época."

Con un texto similar, aquí sucede lo contrario. Todo está en función de una misma meta: plenitud artística. Desde el corazón del libro (y el propio), Fernandes y Pertierra con talento y ternura logran darnos una síntesis cabal de acción y sentimiento, intensidad y calidez. La integración de los elementos técnicos y artísticos es plena. En un escenario anti-teatral, Leandro Ragucci crea uno excelente escenografía sabiamente iluminada. Eduardo Lobofo, León Sarthie, Carlos Moreno, Betiana Blum, Juan Pablo Boyadjiján y Helena Tritek recrean el hoy y aquí fluidamente, sin imposición, con amor. Así, la comunicación con el espectador se produce y nos enfrentamos con nosotros mismos y nuestra torpeza de todos los días. Color y poesía; un rumbo de fertilidad para el teatro argentino.

CLARA DABBAH

HISTORIAS PARA SER CONTADAS - Artes y Ciencias

Uno, hostigado a diario por hablar de minorías, por tratar de percibir con aparente frialdad algunos fenómenos y a veces por callar, tiene la imposable necesidad de reconocer la calidad y la responsabilidad profesional en medio de un desorden producido por mediocres e impostores. A uno, que habitualmente deja caer sus excrementos en las formas culturales o en quienes hablan de ellas, a uno —repite— hace pocos minutos se le ha movido la estantería — a mí. Autor, obra, director, actores, responsables del espectáculo... han cumplido su función original: seducirme.

La obra es de Osvaldo Dragún — de su primera época. Que hay un sistema opresor, lo insinúa Gutiérrez

Nájera, el dentista en "H. de un flemon, una mujer y dos hombres". Que es una obra para cuatro actores muy especiales se da por contraposición en "H. de cómo nuestro buen amigo Panchito González se sintió responsable de la epidemia de peste bubónica en África del sur", donde Jorge Fiszson no convence, a pesar de su acertada interpretación. Tal vez le falte ángel. El director, Daniel Cherniavsky, sabía lo que buscaba al no dejarlos actuar. Los hizo jugar en sus personajes. Eso explica el amor que noche a noche se ganan, al final, cuando pesa abandonar la sala.

Imposible permanecer insensible ante los oídos de Héctor Pellegrini en "H. del hombre que se convirtió en perro", ni a su llanto. (Es propio el dolor cuando sentimos estar desperdiciándonos, cuando no damos todo eso que sabemos somos capaces de dar.) Norman Briski es simpático. Algo rompe la barrera del espectador y lo pone en seguida de su lado — en este caso, a sus órdenes. Seguridad ésta que le permite desplegar su agilidad, su formación de mimo, su escuela, sus vicios, sin irse al otro lado. Beatriz Motar es siempre la esposa del personaje, enamorada y ansiosa de seguridades, como casi toda muchachita clase media de nuestro mercado. Se la ve agresiva y no muy cómoda en tal papel — por la mirada sospecho que en la realidad debe ser diferente. ¿Pero dónde empieza la realidad — me pregunto — y dónde termina la fantasía? ¿Nos contaron estas historias o estamos viviéndolas? ¿Son o no arbitrarias? — Cada uno de nosotros tiene otra lente, otra posibilidad de respuesta... "y ésa es otra historia" — para ser vivida.

JUAN CARLOS KREIMER

EC - SERVICIO DE PUBLICACIONES

- FILM CULTURE** — Publicación del New American Cinema. Vocero del Cine Independiente. Edita **Jonas Mekas** (USA-trimestral-inglés-\$250)
- LIMBO** - Publica The Neo-Surrealist Press. (Poesía y prosa, Sátira y comentarios) Edita **Murray Morton** (Canadá-mensual-inglés-\$100)
- SOL CUELLO CORTADO** - Poesía y dibujos. Editada por **Héctor Silva** y **Caupolicán Ovalles** (Venezuela-trimestral-castellano-\$100)
- PARTI PRIS** - Vinculada al Frente de Liberación del Quebec. Política y cultura. Lema: **descolonización**. (Canadá-mensual-francés-\$120)
- FILM QUARTERLY** - Publicada por The University of California Press. Cine Mundial. Edita **E. Callenbach** (USA-trimestral-inglés-\$250)
- CRONONAUTA** - Humor negro y ciencia-ficción. Editada por **Alejandro Jodorowsky** y **René Rebetez** (México-trimestral-castellano-\$200)
- THE MINORITY OF ONE** - Política e información. Lo que la prensa comercial omite. Edita **M. S. Arnoni** (USA-mensual-inglés-\$150)
- MOTIVE** - Arte-Literatura-Teología-Conflictos sociales-Cuestiones religiosas. Edita **B. J. Stiles** (USA-mensual-inglés-\$200)
- THE PSYCHEDELIC REVIEW** - El universo de las drogas, su uso y las experiencias internas. (USA-trimestral-inglés-\$250)
- TRI-QUARTERLY** - Nº 2: Budismo Zen - Poesía - Existencia - Viajes del artista a su interior - Behaviorismo (USA-trimestral-inglés-\$300)
- EL CORNO EMBLUMADO** - Poesía y testimonios del presente creador sin limitación de origen o ideas. (México-trimestral-bilingüe-\$150)

solicite las de su interés

muy pronto en baires

Anarchy

selecciones en castellano

CITY LIGHTS JOURNAL

Edited by **Lawrence Ferlinghetti** — Number Two — u\$s 2,50
Pound / Céline / Trocchi / Rimbaud / Apollinaire / Artaud / Ginsberg / Snyder / Cassady / Nichols / Beck / O'Hara / Kaprow / Giodias / Doyle / and many others
261 COLUMBUS AVENUE, SAN FRANCISCO 11, CALIFORNIA, USA

PARTI PRIS

revue politique et littéraire
Le province de Québec (Canada) est habitée par 5 millions de francophones. Le peuple du Québec lutte pour son indépendance.
La revue **Parti Pris** témoigne de cette lutte de décolonisation.
Pour un exemplaire gratuit, écrivez à: **PARTI PRIS**, 3777 rue Saint-Denis, Montreal 18, Québec, **Canada** — Abonnements: un an \$5.00 /par avion \$12.00

TRANSITION

The leading journal from Africa — Arts, culture and society
Subscriptions in South America are the equivalent of u\$s 4,50 payable by International Money Order — Specimen copies on request.
Write to: **TRANSITION**, P. O. Box 20026, Kampala, Uganda, Africa

EL CORNO EMBLUMADO / THE PLUMED HORN

Poesía y prosa — Editores: Sergio Mondragón y Margaret Randall
Publicación trimestral — Suscripción anual u\$s 3.— ¡Apóyela!
APARTADO POSTAL 13-546, MEXICO 13, D. F. MEXICO

TEATRO XX

Dirección: **KIVE STAIF** — El teatro actual y la nueva generación
Suscripción anual \$500 — u\$s 5.00 — Publicada mensualmente
CONCEPCION ARENAL 3932 — BUENOS AIRES — ARGENTINA

CORMORAN Y DELFIN

Revista Internacional de Poesía / publicación trimestral / Director:
Ariel Canzani D. / F. F. Amador 1805 (19 5) OLIVOS (BA), Argentina

PIUMO Nº 2

Aristarco / Bojarlia / Barquín / Barragán / Bartolomé / Betelú / Brascó / Cousté / Del Peral / Dipitau / Grinberg / Kreimer / Montenegro / Quino / Vaggione / Vigo /
Solicite su ejemplar gratuito. Distribuye: **THE ANGEL PRESS**,
Casilla de Correo 60, sucursal 14, BUENOS AIRES, ARGENTINA

Cartas

26-1-65. Hola Miguel,

recibí Eco y Plumo, muchas gracias. Sé que me gusta leerlos, más aún, es una necesidad, una forma de alimento, una comunicación, todo esto que ya sabes, pero, aparte, hay dos cosas que me gusta repetirte: yo sé que ustedes hacen la revista para mí y para ustedes, es decir que la comunicación es reversible, Eco es un instrumento, algo así como un teléfono. ¿Vaya pavada, no? Miles de personas te han dicho esto con bellas palabras, pero yo te reitero que para mí es esencial. Más que revista, la veo —y la leo— como una carta. Tu revista vivirá mientras sea eso: una carta sincera, espontánea, cálida, a la cual puedo responderse en la misma medida.

Aunque tenga la forma de la más rica poesía o la perfección de la prosa extraordinaria, yo sé que el pensamiento y el corazón del poeta y del cuentista o ensayista es el mismo que éste mío o de otros, y más hondo lo sentimos cuanto mejor sea el "alma" de Eco, Bueno, en gresas palabras vulgares, esa es una de las cosas que te repito; la otra, es el enorme gusto que me proporcionó recibirla sin haberme pagado nunca por ella. Me la dabas porque te parecía valiosa: las cosas realmente buenas, entre amigos, siempre se regalan. Al menos a mí me parece así. ¿Venderías tu mejor libro, el más querido, a un amigo? Tal vez como extremo recurso, pero normalmente no. ¿Regalarías tu mejor libro, el más querido, a una persona amada?

Casi seguro que sí. Así recibí siempre Eco: como un regalo valioso, conseguido con trabajo y cariño, proveniente de un amigo abierto y cordial.

Vuelvo a decir: fue uno de esos placeres que muchas veces me reconcilié con estos días feos y rastreros. No me conocés ni te conozco: pero me das, y dejás que te dé, una de las mejores partes de nuestra vida personal. Créeme, porque lo digo en serio: eso, para mí, es definitivamente fundamental.

Tonterías dirás, ¡ya lo sé, demonios! Si que lo sabés, pero yo te digo que también lo sé, que los afluentes mezclan sus aguas en el mismo río, que cumpliste tu propósito, la seriedad de un contacto establecido —uno entre muchos— puede lograr de vos una sonrisa compartida por mí.

Habrás notado que uso el tiempo pasado en los verbos, y eso se debe a que ya no me regalarás la revista. Te envío dinero para que me suscribas. Yo también quiero ser necesaria y solidaria y pensar con retrocélido e inmorral egoísmo que he puesto mi infimo granito de arena.

En diciembre estuve en Buenos Aires. A las 21.40 de uno de esos días crucé la 9 de Julio y todo estaba tan milagrosamente silencioso y quieto, tan realmente hermoso. Los taxis —pocos— se pegaban a la línea blanca, respaldando, como lobos, con sus ojos amarillos, acechando mi cruce, y luego salían rugiendo, lobos negros. Patéti- ca ciudad, las luces trabajan para nadie. Parecían cansadas, como ballarinas con polleras de colores repitiendo todas las noches un show barato. La ciudad de noche es maravillosa y de días es impúdica, es una prostituta vieja, sucia, soñolienta; a la mañana temprano es como una habitación con las camas deshechas y el enclerco de la noche flotando con sus olores. Me fascina y me enferma cuando el amanecer cruza los intestinos de la ciudad a las 6 ó 7 de la mañana, mientras abastecen los mercados y los viejos jubilados hacen cola dolorosa, amarga,

atros, ateridos y grises, adormilados, con sus horribles caras, las caras de la vida, esperando un repollo barato, unas pobres tripas, no lo puedo soportar, soy tan asquerosamente burguesa todavía. Hombres en mangas de camisa abren negocios poniendo carteles enormes, chillones, desvergonzados. La ciudad de los adjetivos. Asco y amor, sinfonía de basura, miseria, altruismo, vos, yo, nuestras vidas y las estrellas encima del obelisco. ¿Habrá muerto la tierra debajo del asfalto? Me acuerdo de Martínez Estrada, que sentía a la pampa gomir bajo las piedras, hinchándose bajo las veredas...

EVA DIONNE

New York, 4 mayo 65.

Querido hermano,

Gracias por PAZ-AHORA N° 1. Lo he escrito una página para él... quizá no les guste: suena fría y política, aunque quizá signifique algo viniendo de la boca del caballo. (2)

Hay mucho fermento aquí contra la guerra Vietnamesa, especialmente contra los bombardeos en Vietnam del Norte, aunque poco de ello aparece en los diarios. Concurri a la manifestación de unas 10.000 personas en la Plaza de las Naciones Unidas el weekend del Domingo de Palmas. El sábado de Pascuas, 20.000 o más fueron a Washington para protestar por la guerra en Vietnam, pedir negociaciones pacíficas y cesé inmediato de los bombardeos. Mayormente estudiantes.

Y ahora la agresión a Santo Domingo, que a muchos de nosotros nos hace pensar cuánto peor podría haber sido Goldwater. Hasta el NY Times formula áridas preguntas, pero el Presidente sigue procediendo como si tuviese una autorización privada de Dios y el Diabli, dejando colgada a la humanidad.

Mi propia convicción, fortalecida por los acontecimientos en Santo Domingo, es que Johnson dirige una peligrosa fuerza mundial de gente hambrienta de poder, tal vez con mayor fineza, y por cierto con más fuerza, que Hitler... y por lo tanto infinitamente más peligrosa. Está llevando a muchas muchas gentes a los brazos del Comunismo — ya que no hay dónde ir, Miguel, no soy TAL anti-comunista, pero siento que DEBEN haber alternativas creadas a fin que los movimientos revolucionarios puedan elegir variantes y aplicaciones acordes a sus necesidades nacionales. El Marxismo en teoría lo permite: quizá se dé pronto en la práctica. Ciertamente no soy anti-Castro, pues pienso que los cubanos han creado respuestas dinámicas y vivientes a sus problemas, nunca finales pero no menos activas: espero ansioso tu informe.

WILL INMAN

Viernes 21 marzo 1965.

Querido Miguel:

New York está aquí todavía. No mucha vida, pero sigue bulliendo. Algo va a suceder pronto. Demasiado silencio, demasiada quietud. Entre-periodo de alguna clase.

El 15 de julio llego a BA con nuestras películas. Cinematca Argentina lo aceptó, o lo está combinando. Quizá sigan otros países de SA. Allen está en Moscú, como probablemente sabes. Si nada sucede, se irá a China. Anda en otra etapa viajera. El resto de nosotros aun aquí, atados a la roca de Manhattan y a las rocas de nuestros egos & preza. Espero que todo te esté yendo bien, poesía & vida & amor vital. Saludos de todos nosotros (nevó ayer y hoy es como el invierno, muy frío & hermoso aquí, en cambio, no tan gris).

JONAS MEKAS

15-IV-65 Caro Michele:

Muy interesante lo que me cuentas de Cuba. Sobre todo por lo que te siento libre de prejuicios políticos que inevitablemente deformarían tus percepciones. Lo positivo, es decir el entusiasmo colectivo encausado hacia la construcción, la sensación de que se está con el futuro, es lo que sin duda se queda en la telaraña de las agencias noticiosas y lo que por otra parte es muy difícil de transmitir sin que suene a mera propaganda. Me ha relatado algo similar un amigo norteamericano no comunista que estuvo en China.

Pero por otra parte me adhiero plenamente a tu idea de que tratar de cambiar la sociedad por decreto es falsificar la evolución. Me parece mucho más constructivo y de efectos más permanentes un movimiento social no violento como el que se registra actualmente en contra de la discriminación racial en Estados Unidos. En la URSS, en cambio, donde no había racismo simplemente porque tampoco había negros, bastó que comenzaran a llegar

cientos de estudiantes africanos para que surgieran sentimientos y reacciones kukuklámicas.

Por otra parte, el argumento sobre la autodeterminación de los pueblos — principio con el cual estoy plenamente de acuerdo— resulta contradictorio y falso en boca de comunistas. No se puede alentar sistemáticamente la revolución en otros países basándose en una filosofía internacionalista, al tiempo que se reclama la no injerencia en la casa propia.

El mundo del futuro ya vive en nuestra sangre, aunque haya que esperar que perezan los cerebros de los políticos actuales y los de dos o tres generaciones más para que se materialice. Nuestros descendientes se reirán entonces de la "democracia occidental", de la "cultura cristiana", del "marxismo-leninismo" y de todos esos otros demonios abstractos de su propia creación con que la humanidad continúa atormentándose.

LIONEL GIBSON

Correspondencia Ginsberg-Grinberg

Ago 10-64 Querido Miguel:

Aún trato de imaginarme si estás lleno de caca o si tienes algo útil en la mente. Cuantas más cartas nos escribamos menos nos entenderemos. De cualquier manera, si ahora estás desilusionado porque le creíste a la revista Time que la generación beat era una "actitud organizada" con slogans y Biblias de Aullido bien defeca pero no te enojés conmigo porque obviamente nunca me organicé lo bastante como para organizar tus actitudes como podrías ver a través de nuestros actuales malentendidos kafkianos sobre qué son tus actitudes y las mías. Si empero hubs un entendimiento común, es algún sitio debe haber incluido alguna cláusula opuesta al entendimiento "organizado".

"Darle material a la prensa comercial es una de dos cosas": una mentira cómplice o vaciedad?????? Fíjate si eso no suena al tipo de bosta polémica de índole aristoteliana. Exactamente esa horrenda generalización estéril que llena las columnas de críticas de libros desde la revista Time hasta el boletín de la John Birch Society.

Al menos que tengas un plan para apoyarse únicamente en el contacto personal & revistas mimeografiadas como Fuck You & Beatitude & Floating Bear expandiéndose como una sociedad dentro de la cáscara de la vieja (cosa que ya hemos iniciado aquí en USA) (así que no veo porqué andas tan alterado) (de cómo las cosas han evo-

lucionado aquí) no veo por qué estás desilusionado conmigo por hablar directamente a & con cualquier ser humano que represente a las actuales instituciones sociales. Sentiría el rehúsar a conversar y peticionar (por el caso Lenny Bruce) como un tipo de esnobismo aislacionista. El modelo en este caso es Gandhi que nunca organizó manifestaciones por el impuesto a la sal hasta haber agotado todas las avenidas de la comunicación. A menos que peticionar resulte inseguro & que el secreto sea imperativo para la preservación física tal como sucede en lugares de Estados Unidos y América del Sur, etc. Entre tanto, el problema aquí es seguir hablándole a los policías como seres humanos y no segregarlos del universo de la comunicación viéndolos exclusivamente en su rol mítico como puros policías abstractos.

Necesidad final de apelar a todo elemento humano que queda en cada caso en cada senda con sinceridad continua y sin impurezas de irritación ofensiva cosa que hace imposible la apertura del corazón y la comunicación. De otra manera se perpetúa el conflicto en vez de disolverlo en mutua reconciliación y aceptación! Por supuesto que hay casos donde la cosa es Victoria o Muerte, de hecho tal es la obsesión universal y todos podemos terminar muertos. Entre tanto hago lo que puedo ante mí en los áreas inmediatas que mi vida toca tal como ahora en New York para que las películas teatro Impresión TV sean lo más libres posible. ¿Si Goldwater resulta Presidente & tengo que exiliarme en Buenos Aires acabaré en un bar de B.A. los dos ocultándonos de la organización de los hijos de Eichmann y tú acusándome por no haber hecho lo correcto para parar a Goldwater? ¿Cómo hago tal cosa? ¿Formar una sociedad secreta para pararlo, una sociedad secreta organizada? ¿Participar del esfuerzo político público para detenerlo??? ¿O frenarlo por medio de la magia??? ¿En

otras palabras por qué me estás repudiando por no hacer? ¿Por no haber acertado todavía, envejecer y cansarme, prenderme al exhibicionismo, falta que me digas, como Rexroth (ahora columnista de los Hearst) que soy un titere de la revista Time? ¿Yorks! Si no hiciera NADA, si sólo me sentara misteriosamente en casa & cantara Hari Krishna, entonces pensarías que está bien, mal o algo. Y si me siento escribiendo & salgo mezclado con los poetas extraños del café metro & me meto con las burocracias & peticiono & traico de hacer lo humanamente posible para sacar a Huckle & visitar Vietnam, pensarías que no es suficiente. ¿Qué debo hacer, aspirar a un congreso votado secretamente por una organización secreta o sentarme silenciosamente en un cuarto como el Dr. Mabuse organizando los cuadros de una organización armada no-violenta conjurada y fiel?

Quizá algo así sea posible pero aun no me lo has formulado con claridad suficiente como para criticarme el no hacerlo. O desilusionarte con actitudes desorganizadas. Mi flor es la poesía no la organización técnica, la flor... un sendero esperanzado para una vida diferente... Sin embargo lo que empecé a decir en esta carta era más simple. Sería útil tener una hoja internacional sobre censura de las artes y films etc en diferentes países. Bien, escribí a la oficina de París del Congreso por la Libertad de la Cultura pidiéndoles que organicen un petitorio internacional defendiendo a Girodias (Girodias me escribió desde Olympia Press pidiéndome tal cosa pues pensó que le ayudaría a ganar el caso) — y me contestaron que no harían. También dijeron que han comenzado un boletín internacional sobre "Censure Contre Les Arts Et La Pensée" editado por Jean-Michel Bloch, 104 Boulevard Haussman, Paris 8, France, &

me mandaron un ejemplar. Incidentalmente traía un largo reportaje sobre "Terrorismo Cultural" en Brasil conteniendo información paralela a la que escribiste manuscrita y larga a Partisan Review. Me pidieron un informe sobre la censura en USA & dije sí. Tiene de bueno que recoge información dispersa de numerosos países. Ahora bien, no sé si sientes que es una técnica errada pues el boletín está vinculado a una asociación existente ya corrupta, el Congreso. De cualquier manera resulta curioso que así como nos alteramos y escribimos a Partisan aquel mismo mes de junio editaron el primer número cubriendo Australia Brasil Francia Hungría Irlanda Polonia Portugal Checoslovaquia Yugoslavia y detalles sobre Turquía Suiza & Sud Africa. Luce balanceada a ambos lados de la cortina de hierro & incluye USA & países bajo su influencia en Latino América.

OK trabaja duro, escríbeme si alguna de tus tormentas mentales resulta con sugerencias prácticas sobre qué hacer. Julius hermano menor de Peter 12 años en el manicomio silencioso como Bartley the Scrivener está aquí ahora con nosotros en el departamento hace dos semanas & varios días atrás comenzó a soltar rayos de luces. Quería saber qué es un encefalograma & quién fue Kennedy & en qué año estamos. Esta escena ocupó mi atención más que los cafés este tiempo.

OK saludos a Randall & Co. Adiós — no hagas críticas sino propón en cambio maravillosas reglas sagradas & vastos proyectos mágico-prácticos. Gad-zooks! Motherfucker! Cornball! Degenerado polemista capitalista-comunista-marxista-anarcosindicalista! "Stavogrin, Stavogrin, cómo podremos olvidarte?" No te olvides de Snitkin el abadito visionario! Entre tanto más

harina para el molino, agosto 7 NY Times publicando un discurso del Cardenal Spellman contra la Corte Suprema por su dictamen a favor de Trópico de Cáncer... "Anoche el Cardenal Spellman acusó a la Corte Suprema por dos recientes decisiones que reflejaban una aceptación de la degeneración y la mentalidad beatnik como modelos de la vida americana".

Apelo a una Cruzada... etc "Os pido que os unáis a mí en una apelación a aquellos jueces que han debilitado los esfuerzos de América para proteger a su juventud y que reconsideren sus responsabilidades ante Dios Todopoderoso y nuestro país" dijo. Ahora no sé si no piensas si esto no es una prueba del Caos total que hemos llevado a la Corte Suprema, sin haber organizado nuestras actitudes siquiera... punto básico de las artes recordar que los cambios sociales vienen de los "legisladores no reconocidos" de Shelley y finalmente a través de las artes para, no pienso que pueda/necesse ser hecho excepto sembrando la semilla-sentimiento del cambio. La organización directa es una cuestión de sincronización directa, teléfono, etc. lo cual es política activa. Uno puede hacer ambas cosas pero sospecho que la condición para ingresar a la profundidad del sentimiento & expresarlo en una sólida forma material exige mucha tontera incoherente espera pasiva & escuchar & garabatos experimentales no dirigidos, sin dirección pública conocida. En tal rumbo: un descubrimiento de lo no conocido sentido & entendido conscientemente, más que as forma clara de lo que es así aparentemente a la conciencia organizada cotidiana. Tenemos que mantener esa área libre de desilusión & polémica & irritación.

Es por ello que extrañamente Céline & Pound con todo su contenido formal reaccionario han catalizado en



Foto: Mariano Ferré

verdad afirmaciones de la libertad individual & no conformismo en generaciones posteriores. El "apolítico" Kerouac extrañamente ayudó a catalizar a los activos "dineros de la libertad" social — cuyo rumbo estaba probablemente hondo en su cosmos mental irradiando a pesar de las contradicciones superficiales. El anti-tierra Burocracia proporciona técnicas para la crítica hogareña de la prensa comercial electrodoméstica por medio de su técnica del corte, etc. Bebe algo de Pulque por mí en Xochimilco.

ALLEN GINSBERG

* "Freedom Riders" - movimiento sufreño anti-segregacionista.

Cher Allen, bañes a mayo 5-65 cayéndome de sueño, vos en Moscú con Evtchenko y Vosnesenski mientras las policías secretas del mundo acechan y todos nos preguntamos de atrás de qué cortina saldrá el primer cohete definitivo. No sé si vale ya responder tu antigua carta, no lo haré desde México. Y nuestras polémicas de New York fueron diálogo calmo hace unas semanas en La Habana... ¿contestar?

Quizá sirva para algo. — No tiene importancia lo que yo haya creído, en el fondo la revista Time me importa un bledo. Hay dos temas que se mezclaron. De ninguna manera me molestaron las peticiones, las manifestaciones (hasta participé en ellas, me habrás visto) y el diálogo con la policía. Lo que me produjo sospechas vastas fue que el New York Post dedicara una serie a la Vanguardia publicando incluso una foto del subterráneo Ed Sanders y que el Herald Tribune hiciera lo mismo pero dedicándole íntegro el suplemento dominical. Evidentemente no los consideran peligrosos. Todo lo contrario. Hasta la burguesía se divierte con ello. Sigue pensando que darle material a la prensa comercial es dejarse usar, darle posibilidad de tergiversarnos. Si entendieran de qué hablamos no serían periodistas, o quizá lo son para evitar entenderlo, e impedir también que otros comprendan. No sé si The Nation publicó mi artículo sobre la Vanguardia. No sé si en N.Y. se retransmitió la hora y media de objeciones que me grabó la KPFF en Los Angeles. Repito: no propongo dejar de resistir, propongo eludir a los tergiversadores.

¿Será peligroso no poner la cara en la TV o hacer declaraciones a los diarios, no tener estado público? ¿Nos exterminarán secretamente las gestapas o los servicios de espionaje anti-potético ya sean yanquis, soviéticos, cubanos, chinos, persas o marcanos? El

problema reside en que nos distorsionan y deforman, nuestra imagen llega así a mentes deformadas propiamente por la prensa comercial. No será extraño que ese mismo público aplauda cuando nos crucifiquen. ¿Exagero?

Para el Pentágono somos comunistas, para el Kremlin somos capitalistas, para los chinos somos burgueses, para los burgueses somos degenerados, para la Iglesia somos ateos, para los ateos somos imbéciles místicos, para los guerrilleros somos filitantes, para los gen darmes somos terroristas. Con tal pedregro veo oscuras plancias en nuestro futuro. Todo por insistir en ser libres. ¿Hay derecho?

A esta altura Goldwater no salió Presidente, pero con Johnson da lo mismo. ¿Cómo pararlos? ¿Me preguntás a mí? Lo que yo decía es que hay que construir el dique antes de la inundación. Y que a los norteamericanos decentes no los necesitamos en América Latina para ayudarnos a construir la nueva sociedad, sino que los necesitamos en los Estados Unidos para que eviten que sus dictadores nos implantan edificarla, y así contribuir a la libertad del mundo libre, de los ciudadanos rusos y chinos y de todos los demás pobres muertos de miedo que hoy miramos hacia arriba para adivinar si la bomba que viene es "A" o "H".

Si actualmente ustedes en su país no saben qué hacer, podrían pedirnos tropas para invadirlos y así preservarlos del peligro comunista. A este paso ya veo la hoz y el martillo ondeando en el Capitolio si USA no cesa de intentar detener la historia.

Bien, enloquecieron a la Corte Suprema. ¿Y qué más? Ayudan al derrumbe, el mundo viejo cae más rápido. ¿Y? — Veo la cosa por el lado que insinúa Trocchi. Ni segregarse definitivamente ni integrarse "adulacionamente". Mejor un proceso de infiltración

creativa. Mencionás a la John Birch Society. ¿Qué era ella al principio sino un grupito de insanos que luego ocupó el partido Republicano copando lentamente los comités de barrio, uno por uno? No digo hacer un partido político, sino un partido poético. Quizá, así los que hoy nos encarcelan comprenderán que sólo nos gula el amor y no el odio, la creatividad y no la destructividad. Viste como de un plumazo la Birch hizo suprimir Northwest Review y expulsar al Rector de la Universidad de Oregon. Ha visto como cualquier grupo de modestos aburridos y menopáusicas presiones para que se confisque un film, hasta has visto que tanto en New York, La Habana o Moscú los guardias no soportan a las parajas que se besan en la vía pública. Cualquier clan de asmáticos mentales es un grupo de presión, menos los lúcidos artistas y los inteligentes poetas. Mas parece que algo huele mal en muchas partes. Y comienza en casa.

Vivimos en permanente penuria temiendo que en cualquier momento los gen darmes nos regalen kafkianamente con un proceso en el que nunca sabremos realmente de qué se nos acusa. Ignoro si los petitorios ante Malraux liberaron a Ginevras por el delito de editar Miller, Sade, Gomer, Burroughs, Nobokov y demás. El Congreso por la Libertad de Cultura saca su boletín en español ahora, nada vi sobre el asunto por el momento. Eso sí, mucho anti-comunismo. A veces me acuerdo que los nazis también eran anti-comunistas. Y de todas las porquerías que pasan en el mundo, según el Pentágono, por si ustedes no se han enterado, la culpa siempre es del "Imperialismo" cubano. Vaya pretexto.

Sé bien que todas nuestras ironías son simples reflejos de dolorosa impotencia. Trásto con Trocchi. Veo en Sigma una esperanza. Siento que urde porque veo cómo poco a poco la violencia va ganando al planeta entero.

Tal vez (cómo saber) cabalgamos a través de las tormentas del Apocalipsis. Si somos agentes de paz y comprensión, etc., y demás palabras bonitas: DEMOS EJEMPLOS. Demostremos que ya estamos capacitados para la edificación de la nueva sociedad, individualmente, sin respuestas ruidosas o masivas. O no demostremos nada y esperemos saltando y bailando la gran feria de las radiaciones.

En verdad no tengo nada que proponer. Hay tantos senderos como seres. Creó una revista y ahora hay un

par de docenas de artesanos que la seguirán haciendo. Y hasta nuestro próximo brindis en Saigón o Santo Domingo entre los tiroteos. Me pregunto cuándo empezarán los tiroteos en New York, Buenos Aires, Moscú y Pekín. En el fondo estoy de acuerdo con toda tu carta. Con lo que no estoy de acuerdo es que las mejores mentes de nuestra generación estén durmiendo la siesta. ¿Vendrá el Mesías esta vez? Quizá, para barrer los escombros y empezar de nuevo. Con un elenco diferente, sin nosotros, por supuesto.

MIGUEL GRINBERG

Bertrand Russell Peace Foundation

Un nuevo esfuerzo, esta vez a nivel internacional y en profundo contacto con el Tercer Mundo. Un paso firme más allá de las protestas esporádicas y la resistencia desorganizada. La guerra moderna combatida con armas modernas: una editorial, un numeroso equipo de investigadores sociales, una emisora radial... la difusión de todo lo que la prensa comercial omite. Solicite nuestro boletín informativo en castellano:

PAZ-AHORA,
C. C. Central 1332 - Baires / Argentina

(en prensa)

Ricardo Halac

Fin de diciembre

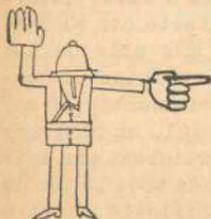
Estela de madrugada

Un testimonio generacional
en el teatro argentino

presenta

THE ANGEL PRESS

solleto boletín gratuito
C.C. 60 -- suc. 14
Balneario / Argentina



Librería Norte

Lo de un amigo donde encontrará todos los libros y revistas citados en esta publicación, los de quienes la hacen y los que a usted le interesan.

PUEYRRREDON 1454

TE: 84-3944

Exitos de nuestro catálogo

	moneda argentina
Simone de Beauvoir	J. P. Sartre versus Merleau-Ponty 170.—
Simone de Beauvoir	El Marqués de Sade 190.—
Simone de Beauvoir	Norteamérica al desnudo 480.—
Simone de Beauvoir	El pensamiento político de la derecha 200.—
Simone de Beauvoir	¿Para qué la acción? 200.—
George Bernanos	Los grandes cementerios bajo la luna 350.—
Jean Cassou	Situación del arte moderno 230.—
Dardo Cúneo	La batalla de América Latina 300.—
Albert Ellis	La tragedia sexual norteamericana 460.—
Howard Fast	Historia del pueblo judío 250.—
Edward Glover	Psicología del miedo y del coraje 230.—
Harold Greenwald	La prostitución clandestina en Norteamérica (Informe psico-social) 350.—
Instituto Francés de Opinión Pública	- La francesa y el amor 350.—
Fernando Lassalle	¿Qué es una Constitución? 220.—
Henry Miller	Los libros en mi vida 450.—
Henry Miller	El ojo cosmológico 360.—
Henry Miller	Pesadilla de aire acondicionado 350.—
Richard Nice	Psicología de la conducta anormal 350.—
Cesare Pavese	El oficio de vivir 470.—
Raymond Cartier	Hitler y sus generales 340.—
Jean François Revel	Los italianos al desnudo 270.—
Herbert Read	Carta a un joven pintor 300.—
Rainer Maria Rilke	Cartas a un joven poeta 180.—
Romain Rolland	Gandhi 250.—
Paul Sandor	Historia de la dialéctica 260.—
Albert Schweitzer	El cristianismo y las religiones mundiales 140.—
Juan José Sebreli	Buenos Aires, Vida cotidiana y alienación 270.—
Paul Tabori	Historia de la estupidez humana 480.—

EDICIONES SIGLO VEINTE

Maza 177

Buenos Aires

TILBE
expone
témperas y collages

GRINBERG
presenta su libro
"AMERICA HORA CERO"

Rubio Galería

setiembre 6/65

viamonte 458

Solicito el envío de 4 ediciones de
ECO CONTEMPORANEO/BION
a partir del número:

simple 400 pesos — u\$s 3
solidaria
nombre **CeDInCI**
dirección

Incluyo cheque — giro postal por
\$ N°

a la orden de ECO CONTEMPORANEO
C. C. Central 1933 - Buenos Aires
República Argentina

NOTA: suscripciones simples reciben como obsequio una de las reproducciones indicadas a continuación. Las solidarias las reciben todas.

- Marilyn — página 6
 The Beatles — página 93
 Mastroianni — página 87 (EC 6/7)

Best-seller de AMERICALEE

PSICOLOGIA
DE LA VIVEZA CRIOLLA

por Julio Mafud

CeDInCI

"ESTE LIBRO MERECE
DEFENSA DECISIVA"

EZEQUIEL MARTINEZ ESTRADA

EDITORIAL AMERICALEE S.R.L.

Tucumán 353 Buenos Aires

Volumen II - número 8/9

ECO CONTEMPORANEO/BION aparece cada tres meses. Este ejemplar es doble. En adelante, coincidirá con las estaciones.

EC es producto de un intento comunitario para expandir el área de conciencia individual y documentar diversas experiencias vinculadas al mejoramiento de la especie humana. Todo estímulo —ya sean suscripciones o comentarios sobre su contenido— será sinceramente agradecido. Más aún: lo anhelamos. **Aum.**

Asesoría fotográfica: **Roberto Curto.**

Distribución: **The Angel Press.**

SUSCRIPCIONES:

4 números \$400 — u\$s 3
números anteriores (4-5-6/7):
\$50 — u\$s .75c — mex. \$8

ejemplar: \$100 — u\$s .75c
México: \$10 — Brasil: 1200 Cr.
Propiedad Intelectual en Trámite

REDACCION: **TE 86-2151**

Correspondencia
y suscripciones al editor:
MIGUEL GRINBERG

C. C. Central 1933 — Baires
República Argentina

Copyright 1965
Derechos reservados

Colaboraron en la realización de este número: **Aldo Sorenson Vitale, Eduardo Barquín, Cristina Lindgren, Héctor Tilbe, Anamaría Araujo y Ahmad Kehaika.** Los artículos firmados no representan necesariamente al editor, y viceversa.

Para aquellos que sin ser xenófobos se quejaban del "universalismo" de Eco Contemporáneo. Para aquellos que aún esperan la revista literaria argentina del "nuevo ser". Para los que estando a favor del cambio lo gestan por medio del trabajo solidario...

Solcalmo

dirección: **Eduardo Barquín**

Enero 26/1853 — De tiempo en tiempo hay mañanas, tanto en invierno como en verano, cuando el mundo parece especialmente comenzar de nuevo, mañanas detrás de las cuales la memoria no necesita ir, pues tras ellas no están el ayer y nuestra vida pasada; cuando, como en las mañanas de helada, son visibles los efectos de cierta energía creativa... El mundo ha sido visiblemente recreado durante la noche. Mañanas de creación, las llamo. En el medio de estas señales de una potencialidad creadora recientemente activa, mientras el sol se levanta con mayor esplendor que el usual, miro a mis espaldas... a la era de esa creación, no hacia la noche, sino hacia un amanecer para el cual ningún hombre se levantó lo bastante temprano. Una mañana que nos lleva más allá de la creación Mosaica, donde las cristalizaciones son frescas y totales. Es la hora del poeta. Mañanas en las que los hombres renacen, hombres que tienen en ellos las semillas de la vida.

DAVID H. THOREAU

ECO C. publicará en sus próximos números:

SIGMA: PLANTEO TACTICO - Alexander Trocchi / EL ACIDO LISERGICO - Gerald Heard / BAIRES Y EL NUEVO ONANISMO - Aldo Sorenson Vitale / LA IMAGEN PROFUNDA - Jerome Rothenberg / POESIA Y PENSAMIENTO MAGICO - Leopoldo J. Bartolomé / EL ARTE DE LA ESRIMA - D. T. Suzuki / QUEREMOS LA GUERRA - Annibel Sagnabatta / OPERACION SIGMA - Ektor Nho / FERDY-DURKE Y NOSOTROS - Juan Carlos Gómez / LA REVOLUCION NO-VIOLENTA - Miguel Grinberg / LOS MAESTROS DISCONFORMES - Juan Carlos Kreimer / INTRODUCCION A LA BOSSA NOVA / LAS CARTAS DE THOMAS MERTON / EL CASO JAMES BOND / LOS POEMAS DE ROBERT CREELEY / LA ARGENTINA INVISIBLE / LA HISTORIA PSIQUICA / TEXTOS de: Jorge Rubén Vilela, Antonio Dal Masetto, Eduardo Barquín, Rafael Squirru, Allen Ginsberg, William S. Burroughs, Norman Mailer, Colin Wilson, Bertrand Russell, Ella Kazan, K. A. Jelenski, y otros.

The Angel Press — Buenos Aires

POSIBILIDADES DE HOY SEGUN LA ASTROLOGIA



EXPLICACION: Fijese qué número está al lado del signo que corresponde a su fecha de nacimiento y ese número será el de su respuesta.

- 1— Lamentamos recordarle que quien "pop" anda mal acaba.
- 2— Anímese. La Burocracia nativa continúa en expansión. Conseguirá el puestito.
- 3— Será ejecutivo, tendrá analista y acabará feliz como un marrano.
- 4— Su destino es ser uno de los cien mil laburantes del país. Sorry.
- 5— Vd. nació para vivir a expensas del trabajo ajeno. Hágase dirigente político.
- 6— Todo va mejor con sal inglesa, que no refresca pero purga.
- 7— Compre Eco Contemporáneo. Primera revista nivela-mesas.
- 8— Vivirá en un país fascista que jamás invadirán para prevenir el peligro rojo.
- 9— Y no dude que a Vd. lo beneficia evitar morir por asfixia.
- 10— Cómo osa criticar al Gobierno si Vd. no es mejor que cualquiera de sus Ministros?
- 11— Alégrese. No espichará de cáncer sino de nada grave.
- 12— Por agiotista y maricón no le decimos ni jota.